Universidad de Cienfuegos
Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas

Génesis de la formación del Partido Comunista de Cuba en Las Villas (1952-1958)

Memoria en opción al título académico de Máster en Estudios Históricos y de Antropología Sociocultural Cubana

Mención: Estudios Históricos

Autor: Lic. Carlos Jesús Benítez Pérez

Tutor:Dr.C. Francisco R. Pérez Rosado

Cienfuegos

2015

Agradecimientos

A la Revolución cubana que me ha permitido el autodesarrollo constante como ser humano y a nuestro glorioso Partido Comunista de Cuba que me inspiró a realizar el presente trabajo.

Al Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, principal dirigente martiano y marxista-leninista que logró en un proceso extremadamente complejo la ansiada unidad de las fuerzas revolucionarias en Cuba y por consiguiente, el triunfo de la Revolución.

A todos los testimoniantes que siempre aportaron informaciones muy valiosas que complementaron el presente trabajo.

Al doctor José Cantón Navarro que me indicó el camino correcto para abordar una problemática tan compleja, relacionada con la unidad de las fuerzas revolucionarias en Cuba y me ofreció aliento y estímulo humano para continuar la investigación.

A las doctoras Paula Ortiz, Angelina Rojas Blaquier y María Julia Peláez que me brindaron recomendaciones valiosas.

Al Claustro de profesores de la Escuela Provincial del Partido ''Carlos Baliño López" y al colectivo de profesores del Departamento de Marxismo de la Universidad de Ciencias Médicas Dr. "Serafín Ruíz de Zárate Ruíz" de Villa Clara.

A la Universidad de Cienfuegos "Carlos Rafael Rodríguez" que me abrió las puertas para continuar desarrollando la investigación y de este centro de estudios, al Claustro de profesores que imparte docencia en la maestría de Historia y Antropología, particularmente a los doctores Miguel Pulido Cárdenas, Francisco R. Pérez Rosado y Nereida Emilia Moya Padilla, así como al máster Noel San Pedro.

Al Instituto de Historia de Cuba que me facilitó el acceso a documentos inéditos sobre la unidad de las fuerzas revolucionarias en la antigua provincia de Las Villas.

Al Comité Provincial del Partido de Villa Clara, particularmente a la inolvidable historiadora Migdalia Cabrera Cuello y del Archivo de esta institución partidista, a Yanet Rodríguez Santana y a Belkis Rosa del Pino Rodríguez.

Dedicatoria

A nuestro glorioso Partido Comunista de Cuba y a su principal organizador y guía, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz.

A los inolvidables Comandantes Ernesto Guevara de la Serna y Camilo Cienfuegos Gorriarán, artífices principales del logro de la unidad de las fuerzas revolucionarias en Las Villas en el período de lucha contra la tiranía de Batista en Cuba.

Al pueblo revolucionario de las hermanas provincias de Villa Clara, Cienfuegos y Sancti Spíritus y especialmente a la juventud que reside en esta aguerrida región.

A mi familia y especialmente a mi tía Elia Josefa Benítez Díaz, quien me educó y me inspiró siempre optimismo para enfrentar retos, desafíos y superarme constantemente.

SÍNTESIS

En el presente trabajo se aborda la génesis de la formación del PCC en Las Villas entre 1952 y 1958. En tal sentido se evidencia que las primeras raíces de la unidad revolucionaria se sustentan en la lucha común por el derrocamiento de la tiranía batistiana. La solidaridad que se desarrolló entonces entre los combatientes sencillos del pueblo, de todas las militancias y credos, contribuyó decisivamente a lograr, después, la integración del MR-26-7, el PSP y el DR-13-M.

En la investigación en sentido general se valora la génesis de la formación del Partido Comunista de Cuba en Las Villas en el período comprendido entre 1952 y 1958. En específico, se caracteriza el condicionamiento socio-histórico, político y económico del desarrollo de las organizaciones revolucionarias en Cuba y en Las Villas en esa etapa; se delimitan los períodos en que sucede el proceso unitario que despliegan las organizaciones revolucionarias en Las Villas en la etapa de lucha contra la tiranía batistiana de 1952 a 1958 y se analiza la implementación de la estrategia revolucionaria concebida por Fidel Castro Ruz para derrocar a la tiranía de Batista, en función del fortalecimiento de la unidad de las organizaciones revolucionarias asentadas en Las Villas en 1958, y por consiguiente, la contribución de ese logro a la futura formación del Partido Comunista de Cuba en esta provincia.

La utilización de métodos de investigación desde una perspectiva marxista y la realización de entrevistas a personalidades que estuvieron vinculadas a los hechos, facilitaron el análisis de las múltiples interacciones y contradicciones internas del proceso que se estudia en su devenir histórico.

La investigación demuestra, entre otros aspectos, que en Las Villas se fundieron por primera vez en las acciones revolucionarias contingentes armados del MR-26-7 y del PSP, que fueron, junto al DR-13-M, base y cantera del glorioso Partido Comunista de Cuba.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....1
CAPÍTULO1: CONDICIONAMIENTO SOCIO-HISTÓRICO, POLÍTICO Y ECONÓMICO DEL DESARROLLO DE LAS ORGANIZACIONES REVOLUCIONARIAS EN CUBA Y EN LAS VILLAS DE 1952 A 1958. 10
1.1 Condicionamiento histórico en que se desarrollan las organizaciones revolucionarias en Cuba (1952-1958)..... 10
1.2. Características físico- geográficas, demográficas, socio-económicas y políticas de Las Villas (1952-1958) 22
1.2.1 Características físico- geográficas y demográficas 22
1.2.2. Situación socio-económica..... 24
1.2.3. Situación Política..... 29
CAPÍTULO 2: PERIODIZACIÓN DE LA GÉNESIS DE LA FORMACIÓN DEL PARTIDO COMUNISTA DE CUBA EN LAS VILLAS (1952-1958).....32
2.1 Definición de los campos de lucha de las organizaciones políticas y sociales ante la situación revolucionaria (marzo de 1952 hasta junio de 1955). 32
2.2 Afianzamiento de las organizaciones revolucionarias (junio de 1955 hasta diciembre de 1956) 39
2.3 Auge de la coordinación entre las organizaciones revolucionarias (diciembre de 1956 hasta abril de 1958). 50
2.4. Tránsito de la coordinación al estrechamiento de la unidad de las organizaciones revolucionarias (mayo de 1958 hasta diciembre de 1958)..... 61
CONCLUSIONES.....73
RECOMENDACIONES.....75
NOTAS Y REFERENCIAS.....76
BIBLIOGRAFÍA.....94
ANEXOS 102

INTRODUCCIÓN

La formación del Partido Comunista de Cuba (PCC) tiene sus raíces históricas más profundas en el Partido Revolucionario Cubano que fundó José Martí para llevar adelante la lucha por la independencia nacional, y en el impacto que produjo la difusión de las ideas socialistas en Cuba a principios del siglo XX, particularmente después del triunfo de la Revolución Socialista de Octubre de 1917 en Rusia y en la fundación del primer Partido marxista-leninista creado por Carlos Baliño López y Julio Antonio Mella en 1925, cuya existencia se extendió; adoptando estratégicamente diferentes nombres, hasta mediados de 1961.

El nacimiento y posterior desarrollo del Partido Comunista de Cuba tiene sus raíces más recientes en el proceso revolucionario que se desarrolla dentro de la situación creada en Cuba por el golpe de Estado de Fulgencio Batista Zaldívar[1] en 1952, expresión concreta de los profundos antagonismos del régimen capitalista existente en aquella etapa. La estructura impuesta a Cuba por el imperialismo yanqui había hecho crisis a partir de 1920, determinando un movimiento revolucionario en continuo ascenso.

En la etapa insurreccional actuaron contra la tiranía batistiana fundamentalmente tres organizaciones revolucionarias: el Movimiento Revolucionario 26 de Julio (MR-26-7), fundado y liderado por Fidel Castro Ruz; el Directorio Revolucionario (DR o DR-13-M), dirigido primero por José Antonio Echeverría y después del asesinato del líder estudiantil, por el Comandante Faure Chomón Mediavilla y el Partido Socialista Popular (PSP), cuyo Secretario General era Blas Roca Calderío. Los partidos políticos burgueses tradicionales no se enfrentaron consecuentemente al régimen dictatorial, debido a que no aspiraban a un cambio del sistema imperante ni a la erradicación de los graves males que sufría la nación.

El autor considera entre varios conceptos, como punto de partida y elemento metodológico clave de la presente investigación, la siguiente definición:

Partido político:[2] *es una organización política relativamente estable que posee una estructura definida y forma un todo único al subordinarse a un órgano central de*

dirección sobre la base de los mismos principios ideológicos y organizativos. Representa los intereses de una clase social determinada con el propósito esencial de conquistar, retener y utilizar el poder político de un Estado por tal clase social en cada momento histórico-concreto. Tal definición permite comprender con mayor nitidez los distintos posicionamientos que toman las diferentes agrupaciones políticas, burguesas o revolucionarias en el período de lucha contra la tiranía de Batista en Cuba.

En el contexto histórico de lucha contra la tiranía de Batista, resultaba imprescindible que estrecharan filas todos los que aspiraban a la más profunda transformación económica, política, social, cultural y moral de la sociedad cubana. Era muy complejo lograr la integración de las principales organizaciones revolucionarias y sus miembros, aunque todos coincidían en la necesidad de conquistar una verdadera patria libre, independiente, soberana y democrática, no existía claridad ni había consenso sobre las **tácticas**[3] apropiadas para lograr tan nobles propósitos.

El Partido Comunista de Cuba es fruto de la unidad y es la continuidad histórica de las tres organizaciones revolucionarias que mayor protagonismo tuvieron en el desplome de la tiranía batistiana. Al respecto el doctor Fidel Castro Ruz expresó: “Esto no fue obra solo del Movimiento 26 de Julio. El partido marxista-leninista, que agrupaba a lo mejor de nuestra clase obrera, pagó un elevado tributo de sangre entregando la vida de muchos de sus hijos. Los combatientes del Directorio Revolucionario, protagonizaron numerosos episodios heroicos, como el ataque al Palacio Presidencial el 13 de marzo de 1957, y participaron activamente en la lucha insurreccional. De estas canteras surgió más tarde nuestro glorioso Partido Comunista.”[4]

Este complejo proceso que se desarrolló a nivel nacional y en todas las regiones del país, transcurrió también en la antigua provincia de Las Villas, venciendo innumerables obstáculos, pero se fue sobreponiendo por encima de todo la tendencia a la unidad de las organizaciones revolucionarias como factor decisivo del triunfo revolucionario y por consiguiente, dicha integración sustentó los pilares básicos para que se desarrollara con éxito el proceso de formación del PCC en Las Villas en el primer lustro de Revolución.

La tendencia unitaria de las principales fuerzas revolucionarias asentadas en Las Villas, obedece en buena medida, a las heroicas tradiciones de lucha del pueblo villareño. No obstante, no resulta un secreto que fue necesario desarrollar en la provincia una intensa labor a favor de la **unidad revolucionaria**[5] y en tal sentido, fue decisivo el papel desempeñado por los Comandantes Ernesto Guevara de la Serna y Camilo Cienfuegos Gorriarán, fieles intérpretes de la **estrategia revolucionaria**[6] unitaria concebida por el líder indiscutible de la insurrección popular, Fidel Castro Ruz. Este logro favoreció en cierta medida a sentar las bases para que se materializara posteriormente la necesidad y posibilidad de la formación exitosa del PCC en esta región.

En el trascurso de la investigación se consultaron numerosas fuentes que analizan el objeto de estudio, desde una perspectiva nacional entre las que se destacan: *El Partido, una revolución en la Revolución*, selección de discursos de Fidel Castro Ruz realizado por el Instituto de Historia de Cuba; *Primer Partido Comunista de Cuba* de la doctora Angelina Rojas Blaquier; *Partido Comunista de Cuba. Evolución histórica (1959-1997)* de la compiladora María Julia Peláez Groba, así como el libro: *¿Por qué un solo Partido en Cuba?* de la Editora Verde Olivo. Fue imprescindible consultar el artículo de Fabio Grobart: *El proceso de formación del Partido Comunista de Cuba*, el cual aparece en su obra Trabajos Escogidos. Todas estas fuentes permiten comprender el carácter histórico de la evolución del PCC, así como lo necesario que resulta la unidad y la existencia de un solo Partido en Cuba.

Fue necesario, además, consultar otras bibliografías que se acercan más al estudio regional en el contexto espacial y temporal que se investiga, entre las que se destacan: *La lucha en Las Villas*, testimonio del combatiente Julio O. Chaviano Fundora; *Camilo, señor de la vanguardia* escrito por William Gálvez Rodríguez, así como *Una mancha azul hacia el occidente* de los autores Luis Rosado Eiró y Felipa Suárez Ramos, entre otras biografías.

Se tuvieron en cuenta determinadas tesis de maestría que de cierta manera se relacionan con el tema, entre las que se encuentra: *Obra revolucionaria de Arnaldo Milián en Las Villas,* escrita por María de las Mercedes Sánchez Alfonso. En la misma resalta las cualidades y trayectoria revolucionaria de este dirigente comunista, así como

la labor que desplegó en aras de la unidad de las fuerzas revolucionarias en Las Villas y en la consolidación del Partido en esta región.

En la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, se consutó la tesis de Víctor Luis Hernández Martínez, titulada: *El Partido Socialista Popular ante la agudización del problema nacional: particularidades de su accionar en la antigua Provincia de Las Villas.* En la misma se muestra las peculiaridades del accionar del PSP en la antigua provincia de Las Villas en el período de 1952 a 1958.

En la Universidad Pedagógica “Félix Varela”, se consultó la tesis: *El Movimiento 26 de Julio en Santa Clara* de Ibett E. Muñoz Ruiz, en la misma valora el desarrollo de esta organización en este municipio como parte de la lucha clandestina, pero el tema no fue agotado, varios elementos pueden ser enriquecidos. Además, se tuvo en cuenta la tesis de Aremis Antonia Hurtado Tandrón: *El Directorio Revolucionario 13 de marzo en la antigua provincia de Las Villas*. Esta investigación aporta aspectos valiosos con respecto al protagonismo alcanzado por esta fuerza revolucionaria en el desarrollo de la lucha guerrillera así como su contribución al logro de la unidad.

En la Universidad “Carlos Rafael Rodríguez” de Cienfuegos se consultó la tesis titulada: *Propuesta de diccionario de combatientes de la lucha clandestina en Cienfuegos entre 1955-1958* de Marta Luisa Vázquez Villavicencio. Esta investigación aporta elementos valiosos con respecto a la evolución e integración de las organizaciones revolucionarias en la lucha clandestina en ese importante territorio entre 1955 y 1958.

La revista Islas de la Universidad Central de Las Villas fue objeto de exploración, constatándose que no existen publicaciones que se refieran como tal a los antecedentes históricos de la formación del PCC en la antigua región villareña en el período que se estudia, pero sí aparecen publicados otros artículos que contribuyeron al desarrollo del tema como el de Ramiro Guerra y Sánchez: *La provincia de Las Villas.*

Una valiosa fuente documental consultada para la realización del tema, es la que atesoran el Instituto de Historia de Cuba y el Archivo del Comité Provincial del PCC en Villa Clara, los cuales poseen varios informes de dirigentes de la antigua provincia de Las Villas y otros documentos que facilitaron la realización del tema.

El surgimiento y desarrollo del PCC en la provincia de Las Villas, fue antecedido por un complejo proceso unitario que amerita tenerlo presente por la actual investigación historiográfica. Resultan muy limitados y dispersos los trabajos escritos al respecto, por tal razón, hay que ir necesariamente y con profundo conocimiento, a las raíces históricas que sentaron las bases de la formación del PCC en esta región, en el contexto socioeconómico y político de la década del cincuenta del siglo XX.

Si bien existen, respondiendo a la necesidad de investigar la historia del Partido, una considerable cantidad de investigaciones, testimonios, monografías, ensayos, artículos, etc., que se encuentran generalmente inéditas y abarcan desde el punto de vista espacial, el contexto de los municipios de las actuales provincias de Villa Clara, Cienfuegos y Sancti Spíritus, los resultados de las mismas no profundizan en la génesis de la formación del PCC y presentan una factura empírica, aunque en sentido general encierran un apreciable acervo para el trabajo historiográfico. Además, en los estudios locales, fundamentalmente las historias municipales, persiste la herencia positivista, no siempre se logra la adecuada relación de lo local con lo regional y nacional y no se tiene en cuenta con suficiente claridad la influencia decisiva de los centros nodales esenciales y en particular, la ciudad de Santa Clara en el centro del país.

En el análisis de la evolución histórica del PCC, estas investigaciones no profundizan lo suficiente en las raíces de la unidad revolucionaria, por lo que inician el estudio desde el punto de vista temporal a partir de 1959 como lo refleja el propio subprograma *Origen y Desarrollo del Partido Comunista de Cuba 1959-2005* del Instituto de Historia de Cuba. Sin embargo, resulta evidente en el estudio de este proceso que: “Las primeras raíces de la unidad revolucionaria se sustentan en la lucha común por el derrocamiento de la tiranía. Sin la solidaridad que se desarrolló entonces entre los combatientes sencillos del pueblo, de todas las militancias y credos, hubiera sido prácticamente imposible lograr después la integración de las tres organizaciones.”[7]

Las razones principales que determinaron la realización de la presente investigación son: el aspecto que se investiga en el ámbito nacional ha sido estudiado, aunque no lo suficiente y en el regional en que se enmarca temporal y espacialmente, es relativamente menos conocido. Además, contribuye a la solución de un problema

científico planteado en la Declaración Final del Taller Científico sobre el Movimiento 26 de Julio en la que se expresa: "(…) la necesidad impostergable de prestar mayor atención a la promoción, ejecución y divulgación de investigaciones históricas sobre la segunda mitad del siglo XX en la historia de nuestro país, que posibiliten privar a los llamados cubanólogos y otros autores extranjeros del monopolio de la historiografía sobre la Revolución Cubana (…)"[8]

El **problema científico** de la misma consiste en dilucidar la siguiente interrogante: ¿Cómo se produjo el proceso de génesis de la formación del Partido Comunista de Cuba en Las Villas en el período comprendido entre 1952 y 1958?

Los límites de la investigación quedan establecidos al ubicar el **objeto de estudio** en el proceso de formación del Partido Comunista de Cuba, en tanto que el **campo de acción** queda situado en el estudio de la génesis de la formación del PCC en Las Villas entre 1952 y 1958.

El **objetivo general** de la tesis consiste en valorar la génesis de la formación del Partido Comunista de Cuba en Las Villas en el período comprendido entre 1952 y 1958.

Para cumplir con el propósito anterior se plantean los siguientes **objetivos específicos:**

1. Caracterizar el condicionamiento socio-histórico, político y económico del desarrollo de las organizaciones revolucionarias en Cuba y en Las Villas de 1952 a 1958.
2. Delimitar los períodos en que sucede el proceso unitario que despliegan las organizaciones revolucionarias en Las Villas en la etapa de lucha contra la tiranía batistiana de 1952 a 1958.
3. Analizar la implementación de la estrategia revolucionaria concebida por Fidel Castro Ruz para derrocar a la tiranía de Batista, en función del fortalecimiento de la unidad de las organizaciones revolucionarias asentadas en Las Villas en 1958, y por consiguiente, la contribución de ese logro a la futura formación del Partido Comunista de Cuba en esta provincia.

Para dilucidar el problema científico se formula la siguiente **hipótesis:** El proceso unitario que desarrollaron las organizaciones revolucionarias en la provincia de Las Villas en el período de lucha contra la tiranía de Batista de 1952 a 1958, constituyó el

fundamento de la génesis de la formación del Partido Comunista de Cuba en esa región, luego del triunfo revolucionario.

La **novedad científica** de la investigación consiste en que se valora la génesis de la formación del Partido Comunista de Cuba en Las Villas, como resultado del proceso de unidad de las diversas fuerzas revolucionarias en el período comprendido entre 1952 y 1958. Además, resulta novedosa la propuesta de periodización de la evolución del proceso de unidad revolucionaria que se considera como génesis de la formación del PCC en Las Villas (1952-1958).

El tema tiene vigencia por cuanto tributa al enriquecimiento de la historia regional, refuerza la identidad, el sentido de pertenencia y desarrolla la conciencia política; lo que permite enfrentar con mayor fuerza a las doctrinas imperialistas que agraden la cultura y la soberanía de los pueblos. Constituye una lección positiva que demuestra la importancia que tiene la concepción del partido único para garantizar la unidad nacional y la victoria, frente a los propósitos divisionistas del enemigo imperialista que mantiene la quimera de instaurar el pluripartidismo en Cuba.

El resultado de la sistematización del estudio de esta experiencia histórico-concreta, puede ser utilizada y socializada por investigadores, académicos, dirigentes políticos, estudiantes universitarios, etc., para el estudio no sólo de la génesis de la formación del PCC en Las Villas, sino también, debido a que facilita de cierta forma, la mejor comprensión de numerosos procesos sociales que se desarrollan hoy, fundamentalmente en algunas regiones latinoamericanas donde numerosas organizaciones revolucionarias, incluyendo partidos políticos, logran determinado nivel de unidad para encauzar la lucha revolucionaria contra la oposición explotadora y reaccionaria.

Instituciones científicas y educacionales podrán recibir la sistematización del estudio de un importante proceso histórico que posee una marcada impronta en el tiempo, ya que las ideas sociales fueron siempre inspiración de las principales fuerzas revolucionarias que nutrieron al Partido que se gestó a partir de 1959, sobre la base de los principios de la cultura, la ética, el derecho y la política solidaria.

La **metodología general** empleada es la dialéctica materialista, la misma facilita el análisis de las múltiples interacciones y contradicciones internas del proceso que se estudia en su devenir histórico.

Se aplicaron **métodos**, tanto del nivel teórico como técnicas del nivel empírico, que permitieron comprender el proceso estudiado y arribar a conclusiones al respecto. Del nivel teórico se emplearon: el lógico-histórico para analizar la evolución de la génesis de la formación del PCC en Las Villas en el período comprendido entre 1952 y 1958 y sus diversas interrelaciones.

El método analítico-sintético permitió la revisión de la literatura básica referente al tema que se investigó, acotándose los fundamentos más importantes y las principales consideraciones historiográficas sobre el mismo. Además, facilitó la comprensión profunda de la esencia del proceso que se estudia, mediante la descomposición del objeto de estudio en diversos aspectos, sin perder la relación entre sus partes.

La inducción-deducción, facilitó el estudio del proceso histórico que se investiga en toda su complejidad en una región en específico, determinando las singularidades y particularidades del mismo en estrecha relación con las características generales que adopta el proceso objeto de estudio en el ámbito nacional, transitando el conocimiento de elementos singulares a generales y viceversa.

En interacción con lo teórico, se aplicaron técnicas del nivel empírico para recolectar los datos necesarios, procesarlos y arribar a conclusiones, estas fueron: entrevista estructurada y entrevista semiestructurada (Véase Anexos 12, 13 y 14), así como el análisis documental.

La entrevista estructurada se aplicó a personalidades que estuvieron vinculadas a los hechos, en calidad de participantes o testigos, testimonio de incalculable valor histórico. La misma permitió explicar el propósito del estudio, así como recopilar infomación detallada sobre el proceso objeto de investigación. Además, se complementaron los pormenores con la entrevista semiestructurada que se les aplicó a testimoniantes que por su quehacer revolucionario o filiación política, aportaron datos importantes para la investigación.

El análisis documental se realizó tanto en la etapa exploratoria para constatar los conocimientos e investigaciones existentes sobre el tema, como en el transcurso de todo el proceso investigativo. Mediante la aplicación de esta técnica se consultaron documentos primarios, libros, compilaciones, artículos de revistas científicas, folletos, trabajos de diplomas, tesis de maestrías o doctorales, que facilitaron recopilar la información necesaria y sintetizarla en un cuerpo teórico.

La tesis se **estructura** en introducción, dos capítulos, las conclusiones, recomendaciones y anexos. En el capítulo uno, se caracteriza el condicionamiento socio-histórico, político y económico del desarrollo de las organizaciones revolucionarias en Cuba y en Las Villas de 1952 a 1958. En el capítulo dos, se delimitan los períodos en que sucede el proceso unitario que despliegan las organizaciones revolucionarias en Las Villas en la etapa de lucha contra la tiranía batistiana de 1952 a 1958 y se analiza la implementación de la estrategia revolucionaria concebida por Fidel Castro Ruz, para derrocar a la tiranía de Batista, en función del fortalecimiento de la unidad de las organizaciones revolucionarias asentadas en Las Villas en 1958, y por consiguiente, la contribución de ese logro a la futura formación del Partido Comunista de Cuba en esta provincia. El trabajo se complementa con las conclusiones, las recomendaciones y los anexos.

CAPÍTULO 1: CONDICIONAMIENTO SOCIO-HISTÓRICO, POLÍTICO Y ECONÓMICO DEL DESARROLLO DE LAS ORGANIZACIONES REVOLUCIONARIAS EN CUBA Y EN LAS VILLAS DE 1952 A 1958

1.1 Condicionamiento histórico en que se desarrollan las organizaciones revolucionarias en Cuba (1952-1958)

El camino de lucha en aras de la creación del Partido Comunista de Cuba tuvo sus raíces más profundas en la segunda mitad del siglo XIX, a partir del desarrollo de la clase obrera cubana, la divulgación de las ideas marxistas y la radicalización de las luchas emancipadoras en Cuba. Enrique Roig San Martín, el incansable defensor de los derechos obreros, planteó la urgente necesidad de crear "un partido esencialmente obrero,"[9] consciente de la imprescindible e impostergable unidad de los trabajadores en Cuba que sufrían la terrible explotación capitalista a finales del siglo XIX.

En enero de 1892 se efectuó el Primer Congreso Obrero de la Isla de Cuba, el cual declaró, entre otras demandas importantes, "(…) nada menos que el reconocimiento del derecho que tenía nuestra colonizada Isla a luchar por su emancipación, y la exaltación del socialismo revolucionario como la ideología que convenía al movimiento obrero (…)"[10] Es de significar que en aquel contexto histórico, las ideas socialistas estaban permeadas por el anarquismo, no obstante, insuflaron combatividad al movimiento obrero a pesar de carecer del basamento científico que caracteriza al marxismo.

Sin lugar a dudas marcó un hito, por el alcance de tal hecho, la creación por José Martí del Partido Revolucionario Cubano (PRC) que se proclamó oficialmente en Cayo Hueso el 10 de abril de 1892. Con este órgano o institución el maestro se propuso, teniendo presente el fracaso de las contiendas libertarias anteriores, limar fricciones y buscar la unidad y coherencia en la actuación de los combatientes independentistas, es decir, unir los factores divididos.

En las bases del PRC el ideólogo y dirigente político de la liberación nacional, define en síntesis la concepción política del ente que tenía la misión de llevar adelante la guerra necesaria, plasma los objetivos independentistas inmediatos del movimiento revolucionario cubano, expresa el plan de acción del Partido para cumplir con los objetivos trazados, proclama el objetivo a más largo plazo del movimiento

revolucionario: La República que transforme completamente la sociedad colonial y ponga al país en condiciones de evitar los peligros externos, por lo que traza la política a seguir con los pueblos vecinos y, de manera tácita, con Estados Unidos de Norteamérica.[11]

Pedro Pablo Rodríguez, investigador del Centro de Estudios Martianos considera que: "Con el Partido Revolucionario Cubano comienza la obra de unión de diversos intereses y sectores del pueblo cubano en torno al objetivo inmediato: la independencia de Cuba."[12] Por tal razón, fue una fuente inspiradora para lograr cierto nivel de unidad de los revolucionarios cubanos en su lucha contra las tiranías imperantes en Cuba en el período neocolonial.

La doctora Olivia Miranda Francisco considera con certeza que: "(…) el pensamiento martiano se convierte en piedra angular de la inserción del marxismo y el leninismo en la cultura nacional al articularse coherentemente con la ideología del proletariado, proceso que se desarrolla en forma lógico-natural, mediante nexos de continuidad, ruptura y superación (…)"[13] Ello fue posible debido a lo avanzado que fue el pensamiento democrático-revolucionario y antiimperialista del apóstol, un hombre de todos los tiempos.

El abanderado del marxismo en Cuba, Carlos Baliño López, quien fundó junto a José Martí el Partido Revolucionario Cubano, no solo desempeñó un papel relevante dentro de la emigración patriótica en la última década del siglo XIX, sino también, ya en la República, promovió la creación de los primeros agrupamientos y partidos marxistas que adoptaron diferentes nombres, hasta fundar en 1925, junto a Julio Antonio Mella, el Partido Comunista de Cuba.

La continuidad histórica del legado martiano y de las tradiciones de lucha del pueblo cubano, junto al ideal marxista-leninista no sólo se aprecia en Baliño, sino también en Mella que: "(…) tomó la bandera, sumó a ella el entusiasmo que emergía de la Revolución de Octubre, y le entregó a esta causa su propia sangre de joven intelectual conquistado por las ideas revolucionarias (…)"[14] Otros patriotas, entre los que resalta Rubén Martínez Villena, siguieron este mismo pensamiento de articulación de las

tradiciones revolucionarias de Cuba, sintetizadas en el ideario martiano y el marxismo-leninismo.

El Partido Comunista de Cuba (denominado más tarde Unión Revolucionaria Comunista y, con posterioridad, Partido Socialista Popular) desempeñó un importante papel en el quehacer histórico del convulso período neocolonial. Fueron muy intensas y heroicas las acciones clandestinas que desplegaron los comunistas cubanos en aras de lograr la emancipación económica, social y política de la Isla; entonces bajo el dominio imperialista de los Estados Unidos de Norteamérica.

Entre 1925 y 1935, el Partido transitó la mayor parte del tiempo con una limitada y a veces errática orientación de la Internacional Comunista que desconocía la dependencia económica y sociopolítica de Cuba a los Estados Unidos, por lo que los comunistas cubanos se empeñaron en cumplir orientaciones de dudosa realización en el país y en otras ocasiones asumieron posiciones que se distanciaban de la línea trazada por la Internacional Comunista. No obstante, bajo el impulso de la vanguardia comunista, la clase obrera organizó sindicatos, estructuró federaciones y fundó la Confederación Nacional Obrera de Cuba (CNOC), primera central sindical revolucionaria del proletariado cubano.

El PCC estimuló el ascenso del movimiento huelguístico popular de 1930 a 1933, el cual culminó con la derrota de Gerardo Machado. A partir de esta fecha el Partido asimiló la táctica de unidad popular proclamada por el VII Congreso de la Internacional Comunista que se efectuó en octubre de 1935. Tal comprensión, permitió que la dirección del Partido se convenciera que la liberación de Cuba del dominio imperialista sólo se produciría mediante una lucha ampliamente popular, "(…) principio que regiría su incesante lucha por la conquista de la independencia económica, política y social del país durante toda su existencia."[15]

El período comprendido entre 1935 y 1952, resultó extremadamente complejo para los comunistas cubanos, fueron los años difíciles de la Segunda Guerra Mundial y del período posbélico en que se desató una gran ola de anticomunismo. En esta etapa el Partido fue variando la táctica en correspondencia con el momento histórico-concreto. En tal sentido, traza una línea dirigida a lograr la unidad como factor del triunfo,

posteriormente, encamina la lucha por la concertación de la unidad nacional en las condiciones de la Segunda Guerra Mundial y en el período posbélico y finalmente, intensifica las acciones dirigidas a consolidar la unidad popular en la que concibe las luchas electorales como factor del triunfo.

El Partido cumplió cabalmente el deber internacionalista con la República española, con el envío de casi mil combatientes a las Brigadas Internacionales. Sus miembros y principalmente su dirigencia, apoyaron con gallardía las causas justas y nobles de la lucha de los pueblos a nivel mundial, contra las tiranías, el imperialismo y el fascismo.

En 1940 se desarrolló en Cuba una Asamblea Constituyente con atisbos de libertad y soberanía, la cual elaboró una Carta Magna entre las más avanzadas del continente americano, que recogía varias de las demandas populares de las dos décadas anteriores. En su redacción participaron fuerzas políticas de todas las corrientes, incluyendo a los comunistas, quienes aplicaron la línea de frente único antifascista y se agruparon con los partidos y organizaciones que impulsaban las reformas democráticas en Cuba.

A juicio del doctor José Cantón Navarro, "(…) el Partido no tuvo sólo aciertos: también aplicó en ocasiones tácticas erróneas y no siempre analizó adecuadamente determinados problemas teóricos (…)[16] que los enemigos de la Revolución y del socialismo, críticos revisionistas[17] se empeñan en magnificar y algunos investigadores desde posiciones revolucionarias, a la luz de los días de hoy, no analizan con justeza las tácticas que aplicó el Partido, de acuerdo al complejo momento histórico-concreto en que se desarrolló el mismo. No obstante, hay que tener presente, que ningún ente político en aquella etapa, como el propio Partido Comunista, criticó tan severamente sus propios errores. Además, los aciertos del Partido superan con creces a los desaciertos y de ningún modo se afectó la honestidad revolucionaria ni la fidelidad de los comunistas cubanos a la clase obrera y al pueblo.

En lo que se puede considerar el primer intento de interpretación marxista del proceso de penetración y absorción política y económica del imperialismo norteamericano, el intelectual revolucionario Rubén Martínez Villena en su ensayo *Cuba, factoría Yanqui* expresó:

> “En el siglo XX, una vez que el apéndice constitucional garantizó la paz interna y la propiedad extranjera, los intereses capitalistas confluyeron hacia la rica Isla, y arrojando la ya innecesaria máscara de piedad y protección con que disfrazaron sus ambiciones, se dedicaron mediante fuertes inversiones, a la conquista de la fácil presa indefensa. La industria básica, casi única del país, era ya desde entonces la azucarera, y naturalmente, sobre ella concentraron esos intereses la fuerza absorbente de sus millones de dólares.”[18]

Esta denuncia desenmascaraba la injerencia yanqui en la economía cubana. Ilustra con cifras y hechos irrefutables la tendencia del destino histórico que le deparaba a la nación, bajo la égida del imperialismo. No sólo los primeros gobiernos republicanos le daban la razón a Villena, también confirmaron esta tendencia entreguista todos los demás, desde la tiranía de Machado, los Gobiernos Auténticos hasta la dictadura de Batista. “Los cambios revolucionarios que resultaban imperativos en Cuba desde antes de 1930, devinieron aún más inaplazables, como resultado de la tiranía batistiana. La subordinación al imperialismo se había hecho, si cabe, más completa”.[19]

El 1ro. de junio de 1952 debía culminar el proceso electoral de las elecciones generales en Cuba.[20] A medida que se aproximaba esta fecha, se hacía más evidente el desprestigio y la incapacidad de los Gobiernos Auténticos que aplicaban severamente la política anticomunista, antiobrera y antipopular exigida por Washington. Hasta el propio gobierno estadounidense había perdido su confianza en los mismos, porque no obstante su servilismo, no habían podido contener, a pesar del asesinato de líderes de la talla de Jesús Menéndez y Aracelio Iglesias, la influencia que ejercía el PSP y otras fuerzas progresistas en las masas obreras, por lo que los monopolios yanquis y la oligarquía cubana no habían podido imponer totalmente sus planes.

Sólo uno de los candidatos, el general Batista, contaba con el beneplácito del gobierno yanqui y de la oligarquía criolla. “(...) Él era también candidato de su partido, pero las encuestas decían que no tenía posibilidad alguna de ser elegido, que la victoria sería por amplia mayoría para el partido fundado por Chibás, el Ortodoxo. Entonces Batista lleva a cabo su artero golpe militar. Todo el mundo comienza a organizarse y hacer planes para derrocar aquel gobierno ilegal y despótico.”[21]

La política proimperialista que Batista emprende después del golpe de Estado, demuestra de manera significativa, su filiación a los intereses del consorcio de Wall Street:

> "Desde el poder, Batista satisfizo las demandas del capital norteamericano, aplicó las soluciones oligárquico-imperialistas, fundamentalmente el Informe Truslow,[22]e incorporó al país más activamente a la política de guerra fría. Amplió las facultades al personal militar norteamericano, forzó el rompimiento de relaciones diplomáticas con la Unión de República Socialista Soviéticas (URSS) y creó el Buró Represivo de Actividades Comunistas (BRAC), asesorado por la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos (CIA)."[23]

El cuartelazo del 10 de marzo de 1952 causó repudio en el pueblo cubano, por lo que significaba de ruptura del orden constitucional y por los nefastos antecedentes de Fulgencio Batista que se instauró en el poder para impedir el triunfo del Partido Ortodoxo y para tratar de contener el empuje del vigoroso movimiento popular.

El joven abogado Fidel Castro Ruz, inmediatamente se pronunció contra los usurpadores del poder, encabezados por Batista y contra los cobardes representados por Prío que se dejaron arrebatar el mando, en un encendido manifiesto titulado: *Revolución no, zarpazo*, en el que advertía: "Cubanos: Hay tirano otra vez, pero habrá otra vez Mellas, Trejos y Guiteras. Hay opresión en la Patria, pero habrá algún día otra vez libertad."[24]

El PSP que estaba aislado en medio del anticomunismo de la política de guerra fría, emitió enérgicas declaraciones de condena contra el golpe de Estado,[25] acusó al imperialismo de fomentarlo y llamó a las masas populares y a los demás partidos a unirse en la batalla por las libertades públicas y los derechos democráticos. Convocó a luchar para que se mantuviera vigente la Constitución de 1940 y se realizaran elecciones libres en correspondencia con el proceso electoral que se venía desarrollando. "Se enfrentó con decisión al régimen castrense pero no halló la vía eficaz que pudiera conducir a derrotarlo."[26]

Batista suspendió las actividades de la mayoría de los partidos políticos y adoptó medidas extremistas contra el Partido Socialista Popular. Fueron ocupadas las oficinas

del Comité Nacional del PSP, y más tarde sus locales en varias provincias; fueron asaltados los talleres del periódico *Hoy*, el *Magazine Mella*,[27] la revista *La Última Hora,* así como los locales de sindicatos y organizaciones dirigidas por los comunistas como la Federación Democrática de Mujeres Cubanas.

Con el pretexto de combatir el comunismo, Batista perpetuó el control absoluto de los mujalistas[28] en la CTC y en los sindicatos, mientras el movimiento obrero unitario, dirigido por Lázaro Peña[29] y otros líderes de las más diversas militancias, repudió el golpe y realizó acciones de protestas en diferentes lugares del país. La división reinante y la represión impidieron una respuesta masiva general que derrocara a la tiranía.

Los estudiantes también realizaron numerosos actos de protestas en distintas ciudades. La Universidad de La Habana se convirtió a partir de marzo de 1952 en un centro combatiente contra la tiranía como lo había sido durante la dictadura de Machado.

El joven villareño Abel Santamaría Cuadrado,[30] en una carta pública, demostraba su repudio al tirano al expresar: “Basta ya de pronunciamientos estériles, sin objetivo determinado. Una revolución no se hace en un día, pero se comienza en un segundo.”[31] Esta tesis de la resistencia y el ataque armado contra la dictadura, prendió en un numeroso grupo de jóvenes dirigidos por Fidel Castro Ruz, algunos de los cuales provenían de las filas del ala izquierda de la ortodoxia. También se asociaron de inmediato jóvenes de clase media y obreros, identificados en su conjunto como Juventud del Centenario de Martí.

La agudización del conflicto entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las caducas relaciones de producción, dio origen a la consecuente crisis económica que generó una situación revolucionaria y por ende una crisis política. El aprovechamiento de esas condiciones objetivas por la Dirección del Movimiento Revolucionario liderado por Fidel, condujo a un levantamiento armado para proseguir la revolución inacabada que iniciara Carlos Manuel de Céspedes en 1868, continuó José Martí en 1895, y actualizaron Antonio Guiteras y Eduardo Chibás en la época republicana. En el *Manifiesto del Moncada*, redactado por Raúl Gómez García y leído por Fidel Castro Ruz, momentos antes de partir hacia el cuartel Moncada, se expresa, entre varias declaraciones importantes que la Revolución “reconoce y se orienta en los ideales de Martí,

contenidos en sus discursos, en las Bases del Partido Revolucionario Cubano, y en el Manifiesto de Montecristi; y hace suyos los Programas Revolucionarios de la Joven Cuba, ABC Radical y el Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxos).”[32]

La toma del segundo cuartel militar de la Isla: el Moncada, de Santiago de Cuba, capital de la provincia oriental se produce en la madrugada del 26 de julio de 1953. Simultáneamente, para apoyar esta acción, se desarrollan otros sucesos.[33]La acción principal no tuvo el éxito previsto, falló el factor sorpresa y los asaltantes se hallaban en total desventaja frente a un enemigo superior en armas y en hombres. Inmediatamente la dictadura desató una orgía de sangre contra los jóvenes asaltantes. Al producirse las detenciones fueron asesinados más de medio centenar de combatientes, incluyendo a Abel Santamaría Cuadrado, segundo Jefe del Movimiento Revolucionario.

Posteriormente se desarrolló el proceso judicial contra los “Moncadistas”. Fidel Castro asumió su propia defensa. Demostró con testimonios y argumentos irrefutables el carácter inconstitucional, inmoral y reaccionario del gobierno de Batista, así como la validez jurídica y moral de la violencia revolucionaria para enfrentarlo. Denunció irrebatiblemente los monstruosos crímenes y arbitrariedades de la tiranía. Patentizó que la insurrección popular que se iniciaba con el asalto al “Moncada”, daba continuidad a las tradiciones de lucha de la nación cubana por su plena libertad e independencia, y se inspiraban en el ideario de José Martí; al que calificó de autor intelectual de este proyecto de lucha. Fidel dio un concepto revolucionario de pueblo, asignándole el papel decisivo como sujeto de la historia, sobre todo de sus sectores más humildes.

En el período de la insurrección popular se van a perfilar tres fuerzas revolucionarias que por su radicalismo, representatividad y firmeza, habrían de desempeñar los papeles protagónicos en la lucha contra la tiranía de Batista: el Movimiento 26 de Julio, el Directorio Revolucionario y el Partido Socialista Popular.

¿Qué elementos de la estructura socio-clasista nutrieron a las organizaciones revolucionarias en el período de lucha contra la tiranía de Batista en Cuba?[34]

El Partido Socialista Popular[35] representaba a los elementos más avanzados de la clase obrera, lo mismo en el campo que en la ciudad y a algunos pequeños campesinos, pero fundamentalmente se nutrió de la clase obrera. El Movimiento Revolucionario 26 de

Julio,[36] aglutinó a un amplio movimiento campesino que se organizó en torno al Ejército Rebelde. Además, se integró en lo fundamental por proletarios rurales, precaristas, y jóvenes procedentes de las ciudades. Se sumaron también a esta vanguardia, sectores profesionales, intelectuales, estudiantes, y los elementos más progresistas de la clase media y de la pequeña burguesía. Por su parte, el Directorio Revolucionario 13 de Marzo[37] representaba más o menos los mismos sectores, pero fundamentalmente el estudiantil.

El MR-26-7, sin lugar a dudas, era la organización más heterogénea de todas y desempeñó un papel de vanguardia en la lucha contra la tiranía de Batista, no obstante, se presentan alrededor del proceso revolucionario cubano análisis reduccionistas[38] que no contemplan en su conjunto a las organizaciones revolucionarias como un movimiento nacional popular en el cual estaban presentes las clases y sectores fundamentales del pueblo.

El propio Fidel Castro Ruz, con la modestia que lo caracteriza, ha resaltado que esta importante victoria de los revolucionarios cubanos, no fue obra sólo del MR-26-7, sino que también el PSP, que agrupaba a lo mejor de nuestra clase obrera pagó un elevado tributo de sangre entregando la vida de muchos de sus hijos, y los combatientes del Directorio Revolucionario, protagonizaron numerosos episodios heroicos y participaron activamente en la lucha insurreccional. Estas tres organizaciones revolucionarias constituyeron la cantera básica del surgimiento posterior, en el primer lustro de la Revolución, del Partido Comunista de Cuba.

Lo anterior reviste una gran importancia teórica, ideológica y política, debido a que permite refutar los intentos de ciertos historiadores burgueses y revisionistas que se empeñan en presentar a la Revolución cubana como un ejemplo que niega uno de los principios básicos del marxismo-leninismo: la necesidad de un Partido de vanguardia de la clase obrera para conducir la realización de la revolución socialista.

La Revolución cubana es un caso sui géneris que confirma dicha tesis, pero de manera auténtica y original, de un modo diferente a los socialismos europeos y asiáticos que le antecedieron. Además, resulta importante tener presente que: “(…) la figura central que se destaca desde su inicio, que se convierte pronto en el organizador y jefe de la lucha

insurreccional, en el líder admirado de todo el pueblo, y, más tarde, en el fundador y dirigente máximo del Partido Comunista de Cuba, es Fidel Castro, el cual, aún encontrándose en las filas del Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo), había pasado a las posiciones marxista-leninistas."[39]

Entre estas tres organizaciones, a pesar de sus diferencias tácticas, existía un determinado vínculo debido a que los principales dirigentes del MR-26-7 tenían una concepción y una formación marxista-leninista; siempre se identificaron con la noble causa que defendía el PSP y con la gran masa de trabajadores y el pueblo en sentido general. Además, la dirección del Directorio Revolucionario, también tenía posiciones muy progresistas y muy próximas al socialismo. Estas tres organizaciones: "(…) a la postre supieron unirse, por encima de discrepancias tácticas (tesis), las que se fueron superando a causa de sostener los mismos principios patrióticos y valores éticos revolucionarios."[40]

Fidel Castro Ruz se ve obligado a elaborar su propia línea estratégica debido al furibundo anticomunismo de la postguerra que persistía en Cuba, lo que determinó el aislamiento del PSP, el cual se agudizó a partir del golpe de Estado del 10 de marzo de 1952, por lo que los comunistas organizados no tenían la posibilidad objetiva de ponerse al frente de la revolución. Al respecto el líder cubano expresó que: "(…) El Partido marxista-leninista, por sí solo, no contaba con medios, fuerzas ni condiciones nacionales e internacionales para llevar a cabo una insurrección armada. En las condiciones de Cuba en aquel instante habría sido un holocausto inútil."[41]Además, los demás partidos políticos estaban corruptos y carecían de moral, voluntad combativa, líderes y de una estrategia de lucha. En sentido general, el pueblo estaba muy desconcertado y no poseía plena confianza prácticamente en ningún partido.

Esta situación política y la apreciación errónea del PSP acerca de la línea insurreccional del 26 de Julio, le impidieron comprender de inmediato al primero, que este era el medio de lucha acertado en las condiciones de Cuba. Estas evaluaciones y posturas fueron reconocidas autocríticamente como erróneas en el Informe presentado por Blas Roca, Secretario General del PSP, ante la VIII Asamblea Nacional del PSP, celebrada en agosto de 1960 en el que se expresa: "Es un mérito histórico de Fidel Castro haber

preparado, organizado, instruido y dispuesto los elementos de combate necesarios para iniciar y sostener la lucha armada como medio de derrocar a la tiranía y abrir el camino de la Revolución cubana."[42]

No obstante a la inconformidad del PSP con la táctica de la lucha armada que desarrolló el MR-26-7, es de significar que siempre apoyó y defendió a los asaltantes del Moncada, a los combatientes del Granma, del Ejército Rebelde y de la clandestinidad, lo que permitió mantener contactos con el MR-26-7, a pesar de sus diferencias en cuanto a tácticas y métodos de lucha. Este acercamiento no estuvo exento de dificultades, debido a que tanto en el MR-26-7 como en el Directorio Revolucionario existía un ala derechista que rechazaba cualquier colaboración con los comunistas, creaba recelos entre las organizaciones y daba lugar a tendencias sectarias.

Las organizaciones revolucionarias establecieron lazos unitarios casi desde el inicio de la lucha, entre los que resaltan los contactos entre Fidel Castro y José Antonio Echeverría, quienes en 1956 firmaron la Carta de México,[43] en virtud de la cual se coordinaron varias acciones durante la lucha insurreccional y después del fracaso de la huelga revolucionaria del 9 de abril de 1958, resalta la reunión de Altos de Mompié el 3 de mayo de ese mismo año en la Sierra Maestra, en la que se nombró a Fidel como Secretario General y Comandante en Jefe de todas las fuerzas revolucionarias, incluidas las milicias, supeditadas hasta entonces a la dirección del llano.

Por otra parte, el PSP desde la segunda mitad de 1957, había ido acercando sus concepciones tácticas a las del Ejército Rebelde. Varios de sus cuadros habían sido enviados a la Sierra Maestra para intercambiar puntos de vista con Fidel Castro Ruz, como ocurrió con Carlos Rafael Rodríguez,[44] quien se había incorporado a la Sierra Maestra en julio de 1958 con el propósito esencial de indicarle a los miembros del Partido que, por orientación de Fidel, respaldaran la lucha guerrillera contra la tiranía.

A partir de esta etapa se dieron pasos muy positivos hacia la unidad de las fuerzas revolucionarias, y también hubo acuerdos unitarios con determinados partidos, organizaciones y grupos de tendencia reformista, e incluso conservadora. El más amplio y connotado esfuerzo en este sentido lo constituyó el Pacto de Caracas,[45]

firmado en Venezuela el 20 de julio de 1958. El mismo tuvo un significado puramente político, ya que la verdadera unidad se fue forjando en la lucha diaria en la Sierra y en el llano entre las organizaciones revolucionarias y la suma de algunos militantes de grupos y partidos que adoptaron por su cuenta posiciones combativas y honestas.

Expresiones elocuentes de la unidad revolucionaria que se fue forjando en la lucha fueron: la gradual coincidencia de las organizaciones verdaderamente revolucionarias con la estrategia unitaria[46] trazada por Fidel Castro Ruz y la incorporación de las mismas a la lucha armada; la unificación de los destacamentos guerrilleros del DR-13-M y del PSP bajo el mando supremo de Fidel y del Ejército Rebelde; la realización de amplios congresos de campesinos y de obreros en el Segundo Frente Oriental y de una trascendental plenaria nacional azucarera en el pueblo de General Carrillo, provincia de Las Villas; la constitución de la dirección unitaria del Frente Obrero Nacional Unido (FONU), y otros hechos significativos que favorecieron al logro del triunfo de la Revolución el 1ro. de enero de 1959.

Al producirse el triunfo de la Revolución, existía la independencia de las tres organizaciones revolucionarias que llevaron el peso principal en la lucha contra la tiranía de Batista, es decir, no estaban fusionadas orgánicamente en un solo Partido. No obstante, los pasos unitarios que desarrollaron estas organizaciones revolucionarias en el transcurso de la lucha contra la tiranía batistiana, constituyeron objetivamente sólidas bases para enfrentar nuevas dificultades que ponían en riesgo la unidad y el éxito del proceso de formación del Partido Comunista de Cuba en el primer lustro de Revolución.

El triunfo de la Revolución y su posterior radicalización, crearon las condiciones para que los elementos de tendencias derechistas y anticomunistas existentes en el MR-26-7 y en el DR-13-M, abandonaran estas organizaciones, lo que incidió favorablemente en el estrechamiento de la unidad ideológica de las mismas, específicamente con el PSP y por consiguiente, con las masas populares.

1.2. Características físico- geográficas, demográficas, socio-económicas y políticas de Las Villas (1952-1958)

1.2.1 Características físico- geográficas y demográficas

Con respecto a la denominación de Las Villas Agustín Veitía Ferrer expresó que: "es seguro que los convencionales quisieron relacionarla con el recuerdo de las cinco primeras poblaciones que adquirieron el carácter de Villas fundadas en los años iniciales de la ocupación española del territorio insular; dando satisfacción, al propio tiempo, a los hijos de la región que tenían a honor autodenominarse villareños mucho antes de que ello fuera consignado en el texto legal de 1940."[47]

Una indagación científica sobre la antigua Provincia de Las Villas en la década del 50 del siglo XX, debe partir del presupuesto de que se trata de una parte indisoluble del territorio nacional cubano, que salvo insignificantes modificaciones, presentaba prácticamente la misma División Político Administrativa que había establecido el régimen colonial español en 1878, ya de por sí arbitraria y caduca.

En la región central del Archipiélago Cubano, se extendía el amplio y variado territorio de la Provincia de Las Villas, formando un altiplano comprendido entre las llanuras de Colón y Camagüey. Limitaba al Norte con el Canal Viejo de Bahamas; al Sur con el Mar Caribe; al Oeste con la provincia de Matanzas y al Este con la de Camagüey.

La Provincia de Las Villas desde el punto de vista espacial, en la etapa que se analiza, ocupaba una extensión superficial de 21 411 km^2, lo que representaba el 18,7% de la superficie total de Cuba.[48] Comprendía la casi totalidad de la región natural de su nombre (véase Anexo 1), aproximadamente el área de las actuales provincias de Cienfuegos, Villa Clara y Sancti-Spíritus. Además, incluía la Península de Zapata que pertenece actualmente a Matanzas y excluía el municipio de Jatibonico que pertenecía al extenso territorio camagüeyano y hoy pertenece a Sancti-Spíritus.

Santa Clara, ubicada en el mismo centro geográfico de Cuba era la capital de la Provincia que se componía de 32 términos municipales (véase Anexo 2), obedeciendo esta categoría de municipio a fines netamente burgueses, por lo que esta división no podía ser más caótica. También la Provincia en esta etapa ya contaba con numerosos poblados pequeños, exponentes de la urbanización que avanzaba.

La disposición orográfica de Las Villas daba a la misma el privilegio de poseer un suelo fértil, reflejado en la diversidad agrícola que poseía, a pesar de la monoproducción azucarera existente en Cuba. Se caracterizaba por poseer un relieve fundamentalmente llano hacia el Norte y el occidente del territorio y más vigoroso y complicado hacia su porción Sur. Aunque no poseía grandes llanuras, las zonas llanas, ampliamente cultivadas eran las de Cienfuegos, Costera del Norte y de Sancti Spíritus.

La caña de azúcar se producía exuberante en el valle de Trinidad, en las tierras arcillosas de Sancti Spíritus, Sagua la Grande, Manacas y descendiendo hacia el Sur en la zona de Cruces y Cienfuegos. Los granos prácticamente se cultivaban en cualquier parte del territorio, alcanzándose las mayores producciones en la zona Central y Noreste próximo a Yaguajay.

Abarcaba tres grupos montañosos y de colinas, así como múltiples valles y extensas sabanas surcadas por numerosos ríos, algunos con más de 150 kilómetros de curso que permitían el cultivo del tabaco de excelente calidad en las tierras arenosas de Manicaragua, el Hoyo y Báez, así como en los valles de Cabaiguán, Camajuaní y en la zona de Remedios.

A Las Villas pertenecía el grupo orográfico de Guamuhaya, formado por las alturas de Trinidad y de Sancti-Spíritus, macizo montañoso con cumbres que sobrepasan los mil metros de altura, extendiéndose unos 80 kilómetros de longitud, siendo superado únicamente por las montañas de Oriente. El mismo constituyó el escenario natural de las principales luchas llevadas a cabo por las fuerzas revolucionarias contra la tiranía de Batista en la región central del país. A partir de esta etapa, a este grupo montañoso se le llamó Sierra del Escambray, nombre que anteriormente se le daba a unas pequeñas alturas próximas a Santa Clara.

Además, pertenecía a este territorio otros grupos orográficos entre los que resaltaba la subregión montañosa de Santa Clara o Cubanacán, situada al centro de la Provincia. Este grupo por su proximidad a la ciudad cabecera provincial sirvió de refugio a numerosos luchadores de la clandestinidad, así como brindó posiciones estratégicas claves a las fuerzas revolucionarias conducidas por el Che que se disponían liberar a Santa Clara a finales de 1958.

Otra zona montañosa de menor importancia por su relieve que pertenecía a Las Villas, era las alturas del Norte de Cuba Central. Los valles de los ríos Sagua la Grande y Sagua la Chica dividen a la misma en dos grupos principales, los que en su conjunto se denominan La Coordillera, pero que muchos llaman Alturas del Noroeste y Alturas del Nordeste. A esta última pertenece las sierras de Bamburanao, zona de ricas tradiciones de luchas obreras y campesinas en el Norte villareño donde se refugiaron los guerrilleros del PSP y del MR-26-7 que se fusionaron con la columna 2: "Antonio Maceo", conducida por Camilo Cienfuegos a su paso por esta región.

La bahía de mayor interés geográfico e histórico de la provincia fue la de Cienfuegos que también poseía el puerto más importante. Otros puertos apreciables de la costa Sur, lo fueron el de Casilda y Tunas de Zaza y de la Norte, el de Caibarién y el de Isabela de Sagua. Estas zonas portuarias fueron testigos, en su mayoría, de las luchas de los obreros contra los gobiernos de turno, debido a los embarques desmedidos de azúcares a granel, lo cual significaba mayor saqueo y explotación para el pueblo de Cuba por parte de los monopolios yanquis.

En la región villareña habitaban en total 1 030 162 personas, que representaban el 17.7% de quienes vivían en el país, y la densidad poblacional era de 48.1 habitantes por kilómetros cuadrados.[49] Otros datos demográficos de interés para analizar lo distintivo de la misma, son los siguientes: el municipio más poblado era el de Santa Clara, la capital provincial que tenía 142 176 habitantes, le seguían Sancti Spíritus y Cienfuegos con 115 636 y 99 530 habitantes respectivamente. Por lo general, las principales acciones revolucionarias que se desarrollaron en las ciudades en la región central, fueron o estuvieron vinculadas de una manera u otra a estos tres municipios.

1.2.2. Situación socio-económica

En el alegato programático expuesto por Fidel Castro Ruz, conocido como *"La historia me absolverá"*, sobre la base de un certero diagnóstico de la realidad cubana, resume con criterio marxista los principales problemas que había que solucionar en Cuba al expresar: "El problema de la tierra, el problema de la industrialización, el problema de la vivienda, el problema del desempleo, el problema de la educación y el problema de la salud del pueblo; he ahí concretados los seis puntos a cuya solución se hubieran

encaminado resueltamente nuestros esfuerzos, junto con las conquistas de las libertades públicas y la democracia política."[50]

La tragedia que vivía el país en estos seis órdenes, sumada a la más humillante opresión política, también afectaba a la antigua provincia de Las Villas en menor o mayor medida. Considerando la situación existente en Cuba en los inicios del período insurreccional, resulta oportuno particularizar en algunos aspectos económicos, sociales y políticos de la región villareña en esta etapa.

Relativamente el proceso de penetración y absorción de los monopolios yanquis era menor en Las Villas que en el resto del país. En Oriente, por ejemplo, que era la provincia más ancha, las tierras de la United Frust Company y la West Indies unían la costa norte con la sur. Esta situación, unido a las excelentes tierras que poseía la región villareña, permitía que contara con la economía más diversificada y mejor balanceada de toda la República,[51] lo cual no significa que estuviera excluida de la excesiva especialización en la producción azucarera y por consiguiente, de la explotación de la oligarquía nacional y las compañías imperialistas.

El destacado historiador Ramiro Guerra y Sánchez en un discurso alentador con respecto a Las Villas resaltaba:

"(...) no producen sólo azúcar en abundancia. La provincia villareña es aquella en que la diversificación agrícola, vital para Cuba, ha alcanzado mayor desarrollo. Las Villas producen tabaco, en una proporción que supera a la de otras provincias tabacaleras de la República. Es, asimismo, una provincia ricamente ganadera, contando en Sancti Spíritus con una de las plantas de leche condensada de las dos existentes en Cuba; produce en grandes cantidades los llamados frutos menores; y también café de excelente calidad, superado el monto de la producción villareña sólo por la de Oriente."[52]

Sobre la situación de la tierra en la región villareña en el período que se analiza, no existen datos precisos, pero el Censo Agrícola de 1946 brinda una aproximación, debido a que esta provincia se caracterizaba por poseer una relativa estabilidad en este aspecto. Las Villas poseía 40 182 fincas; de estas, 13 495 eran atendidas por sus propietarios directamente o por intermedio de administradores. De las 26 687 restantes,

eran atendidas 15 860 por arrendatarios,[53] 2 676 por subarrendatarios, 7 166 por aparceros[54] y 985 por precaristas[55] y otros.[56]

Los 18 536 arrendatarios y subarrendatarios pagaban 2 875 661 pesos anuales de renta por el disfrute de 837 523.4 hectáreas de tierra. Los 7 166 aparceros poseían en total 110 691.8 hectáreas. La participación del dueño de la tierra oscilaba entre el 20 y el 50 por ciento de la cosecha recogida. Los pequeños agricultores, fundamentalmente los que no poseían título de propiedad de las fincas, vivían bajo la perenne amenaza del desalojo de las parcelas que trabajaban.

La mayor extensión de tierras cultivadas, la ocupaba la caña de azúcar con 2 227 436.8 hectáreas (16 947.7 caballerías), en las cuales se producían 6 871 820 toneladas métricas de caña, lo cual representaba el 23.5% de la producción del país. Le seguía en orden el área tabacalera con 29 801.5 hectáreas (2 220.7 caballerías) en las cuales se cosechaban 17 232 toneladas métricas de la preciada hoja (375 000 quintales), equivalente al 44.1% de la producción nacional. El resto de las tierras se destinaban a desarrollar la masa ganadera y a cosechar diversos cultivos como granos, viandas, café, arroz y otros de menor importancia económica.

El nivel de aplicación de la ciencia y la técnica era tan bajo que solo se aplicaban fertilizantes a 5 710.6 hectáreas de caña y a 36.7 hectáreas de tabaco. De la gramínea solo tenían regadío 1 933.3 hectáreas y de la aromática hoja 9 hectáreas. Solo existían 244 tractores, 132 camiones, 1 622 motores y 1 827 molinos de viento.[57]

Con respecto a la industrialización Las Villas contaba con algunas industrias que procedían, unas, de la inversión de capitales norteamericanos y otras, de menor cuantía, de la inversión de capitales cubanos. Tributaba a la nación materias primas baratas como el azúcar con destino a la exportación que posteriormente se importaba encarecidamente convertida en caramelos; lo cual acentuaba considerablemente la explotación del pueblo cubano.

La necesidad de la industrialización era urgente. Existía una actividad económica muy exigua, sobre la base de una producción artesanal con medios de trabajo muy rudimentarios que se destinaban a producir varias mercancías. En correspondencia con el cultivo del tabaco, renglón económico importante de la región, existían en la mayoría

de los pueblos de la provincia escogidas y fábricas de tabacos o de cigarros donde el PSP desplegó una intensa actividad con los obreros, dirigida fundamentalmente a exigirles ciertas demandas a la patronal.

El problema de la vivienda sí constituía en la Provincia una gran tragedia.[58] De las 210 200 existentes, el estado de construcción de 120 664 estaba catalogado entre regular y malo, lo que representaba un 57.4% del total. Un ejemplo que ilustra con cifras conservadoras lo anterior, eran las 74 933 viviendas de yagua o madera, guano y piso de tierra que existían, lo que representaba un 35.6% del total. Con respecto al suministro de agua, 126 681 se abastecían de río, pozo o manantial, es decir el 60.2% de las viviendas existentes. No poseían ni tan siquiera inodoro o letrina 79 261, lo que representaba el 37.7% del total.

La situación del empleo en la Provincia no podía ser más dramática. El problema del desempleo se mantenía en una línea de crecimiento constante en relación con el aumento de la población villareña. De un total de 674 825 personas de 14 años y más, solo estaban económicamente activas 348 554, encontrándose inactivas 326 271, lo que representaba el 48.3% de inactividad laboral.[59] Vale apuntar que la cifra real de los hombres sin trabajo es disuelta en el tecnicismo de la denominada "población económicamente activa e inactiva", sobre el principio internacional de considerar como promedio de edad apta para el trabajo de 14 a 64 años. Buscando trabajo desesperadamente para tener dinero y poder alimentar a su familia se encontraban 28 487 villareños.[60]

El investigador Oscar Pino Santos en su obra: *El imperialismo norteamericano en la economía de Cuba,* refleja el alto porcentaje de desempleo existente en Cuba, tomando como referencia el período de mayo de 1956 a abril de 1957. En tal sentido, la provincia villareña registraba 83 000 desempleados, es decir el 23.0% del total del país, solo la superaba el territorio de Oriente.[61]

La existencia de ese enorme ejército de desempleados aportaba la mano de obra barata para el corte de la caña de azúcar en las plantaciones de la provincia. "Cuba había logrado por primera vez en su historia una reserva de cortadores para la caña,

pero gracias a un altísimo desempleo crónico, que permitía aprovechar esa masa durante los meses de zafra."[62]

La situación de la mujer villareña con respecto al empleo resultaba extremadamente compleja. Los grandes prejuicios sociales, desigualdades y marginaciones que sufrían las féminas cubanas, las ubicaba en una gran desventaja en comparación con los hombres. La actividad económica principal que podía desempeñar la mujer eran las labores domésticas, por lo que se encontraban sumisas, explotadas y sin perspectivas de desarrollo cultural, social y económico. Significativo resultaba también, las escasas posibilidades de los trabajadores jóvenes que no tenían porvenir ni progreso y percibían míseros salarios.

El sistema de enseñanza se complementaba perfectamente con todo lo anterior en la Provincia. El 35.7% de la población rural de 10 años y más era analfabeta.[63] A las escuelas públicas del campo asistían descalzos, semidesnudos y desnutridos, menos de la mitad de los niños en edad escolar.[64] De la población de 5 a 24 años, no tenían posibilidades de asistir a la escuela 295 174 niños y jóvenes, lo cual representaba el 66.3% del total.[65] Alcanzar el bachillerato o la universidad, resultaba ser una odisea que solo estaba al alcance de los hijos de las familias con mayores posibilidades económicas.

No obstante a lo anterior, en las ciudades más importantes de la provincia, sí existían reconocidas instituciones educacionales para los hijos de las limitadas familias que percibían mayores ingresos económicos. Resaltaban en tal sentido, los Institutos de Segunda Enseñanza para el Bachillerato y en Santa Clara, por su superior importancia como capital, radicaba la Escuela Normal para Maestros y la de Kindergarten, la Escuela Profesional de Comercio, la de Agrimensura, la de Artes Plásticas y otras de carácter privado, así como la Universidad Central de Las Villas, importante recinto de luchas estudiantiles que comenzó a funcionar en el año 1952.

Con respecto a la Salud Pública el estado sanitario de la Provincia se podía calificar de pésimo. Los servicios estaban limitados a las zonas urbanas con un absoluto abandono de las zonas rurales. La medicina se brindaba solo con carácter curativo, no se

concebía como medicina preventiva. Proliferaban por doquier enfermedades crónicas como la tuberculosis, la fiebre tifoidea, el parasitismo intestinal y el paludismo.

Los médicos estaban concentrados principalmente en la capital provincial. Para ingresar en un hospital hacia falta recomendación política. “Las consultas privadas costaban entre 5 y 20 pesos, según el nombre y la especialidad del médico. Además, un análisis clínico costaba 3 pesos, una radiografía 5 y una operación simple de 300 a 500 pesos, con tres días de ingreso y sin incluir los medicamentos.”[66]

Los recursos humanos vinculados con los servicios públicos de salud, así como la infraestructura en sentido general en este sector eran muy limitados y no estaban en correspondencia con el crecimiento demográfico de la región. “En 1958 existían en la provincia 115 enfermeras; 1 124 como personal de servicios; 8 hospitales generales urbanos; 3 hospitales maternos; 1 hospital antituberculoso. El total de camas en esos centros era de 3 698, incluyendo las clínicas privadas”.[67] El cuadro de salud existente -a pesar de la falta de datos confiables -, refleja la crítica situación del sector en la provincia a finales de la década de los años 50 de la pasada centuria.

1.2.3. Situación Política

El golpe de Estado del 10 de marzo de 1952 le permitió a Batista suprimir en Cuba los partidos políticos y el Congreso de la República y en su lugar establecer el Consejo Consultivo, así como anular la Constitución de 1940 e implantar, sin consulta popular, los llamados Estatutos Constitucionales que convalidaban todos los actos despóticos del nuevo gobierno.

En torno al golpista se fueron agrupando grupos de politiqueros reaccionarios y agresivos, antiguos colaboradores del dictador de distintos partidos, uniéndosele además, congresistas, gobernadores provinciales y alcaldes en funciones de todos los partidos. El ejército, protagonista del complot también se plegó inmediatamente a la voluntad de Batista.

El pueblo villareño recibió el golpe militar y el regreso del dictador al poder con una profunda humillación. Los actos políticos convocados por los trabajadores y las organizaciones populares en los distintos pueblos de la provincia, así como cualquier

expresión de repudio al gobierno de facto, fueron reprimidos violentamente por los organismos represivos de la tiranía.

Los villareños, al igual que todos los cubanos, padecieron de la ausencia de libertades públicas y derechos políticos y democráticos. De igual manera, recibieron la traición de los partidos burgueses tradicionales que realizaron diferentes maniobras con el propósito de defender los intereses políticos que estaban en juego.

Los partidos y líderes tradicionales de la provincia fueron incapaces en absoluto de vertebrar una resistencia a la dictadura militar-reaccionaria. Los representantes de los diferentes partidos, electos en las elecciones parciales de 1950 que se caracterizaron por la práctica de la politiquería y el gansterismo, por lo general se plegaron a Batista y el alcalde que ofreció la más mínima oposición, resistencia o tuviera cierto arraigo popular, quedó cesanteado por la mal llamada revolución de marzo (véase Anexo 3). El gobernador electo de Las Villas, señor Orencio Rodríguez Jiménez, fue ratificado en el cargo por el gobierno después del cuartelazo del 10 de marzo de 1952. De igual forma, la mayoría de los alcaldes en funciones de todos los partidos fueron ratificados debido a que firmaron sin contratiempo los Estatutos Constitucionales del régimen de facto.

Las “elecciones” de 1954 y 1958 las promulgó la dictadura y ambas constituyeron dos superfarsas, ya que carecieron de la más elemental seriedad y estuvieron colmadas de fraude, corrupción y politiquería, por lo que fueron repudiadas por la mayoría del pueblo villareño. Los resultados de los comicios de 1954 posibilitaron a los politiqueros medrar en el poder durante cuatro años (véase Anexo 4), los “electos” en 1958 no lo pudieron ejercer debido al triunfo revolucionario el primero de enero de 1959. El desarrollo en el territorio de los comicios electorales, evidencian que se repitió en este contexto espacial, al igual que en todo el país, las debilidades de los procesos electorales propios de la democracia representativa burguesa.

La ideología burguesa y proimperialista dominaba el escenario político de la provincia. El anticomunismo – al igual que en toda Cuba – en pleno apogeo de la guerra fría marcaba la tónica de todos los medios de divulgación masiva, desde la radio y la televisión hasta el cine, pasando por los periódicos, revistas y libros.[68]

El retorno batistiano en 1952 trajo consigo para Las Villas que la camarilla mujalista ejerciera el control absoluto de la CTC y los sindicatos. Significó el incremento de los atropellos, los asesinatos y el robo desmedido por los que ejercían el poder, situación que agudizó la consecuente crisis política que generó una situación revolucionaria.

La provincia de Las Villas en el período insurreccional se convirtió en un hervidero revolucionario. Las diferentes fuerzas progresistas se fueron identificando progresivamente con las acciones dirigidas a derrocar la tiranía batistiana y conquistar el poder político al aceptar el papel decisivo del Ejército Rebelde y la estrategia político-militar concebida por Fidel Castro Ruz para obtener el triunfo definitivo. Por doquier en la provincia se desarrollaron huelgas, como la azucarera de 1955, acciones estudiantiles, levantamientos armados, protestas de todo genero que gradualmente fueron gestando la unidad de las fuerzas revolucionaras en la región central del país, lo cual constituyó un factor decisivo que permitió el derrocamiento de la tiranía batistiana.

A modo de resumen, se debe considerar que la formación del Partido Comunista de Cuba en la antigua provincia de Las Villas, tiene sus raíces históricas en las ricas tradiciones patrióticas del pueblo villareño y esencialmente, en el proceso revolucionario que se desarrolla en la provincia y en todo el país, como consecuencia de la agudización de la situación política y socioeconómica que se produce a partir del golpe de Estado de Batista en 1952.

Las condiciones naturales de la provincia villareña, situada en el centro del país y conformada por varios grupos montañosos muy próximos a las ciudades de mayor importancia y densidad poblacional, favorece en buena medida el desarrollo de la lucha que protagonizaron las organizaciones revolucionarias contra la tiranía batistiana de 1952 a 1958 en esta región.

Se aprecia que en Las Villas, al igual que en el resto del país, la justificación legal, moral, filosófica y política de la lucha revolucionaria, se encuentra en el *Manifiesto del Moncada* y en el Programa de lucha elaborado por Fidel Castro Ruz: *“La historia me absolverá”*, documento raigal de la Revolución Cubana y uno de los textos principales de la historia del pensamiento y la acción políticas en Cuba y en América Latina.

CAPÍTULO 2: PERIODIZACIÓN DE LA GÉNESIS DE LA FORMACIÓN DEL PARTIDO COMUNISTA DE CUBA EN LAS VILLAS (1952-1958)

2.1 Definición de los campos de lucha de las organizaciones políticas y sociales ante la situación revolucionaria (marzo de 1952 hasta junio de 1955)

En medio del caos, el descrédito y la desmoralización de los gobiernos auténticos pletóricos de corrupción y de la inexistencia de una oposición firme, organizada y de un movimiento obrero unido, se produce el golpe de Estado del 10 de marzo de 1952 encabezado por Fulgencio Batista con la anuencia y apoyo del imperialismo yanqui y la oligarquía burgués-latifundista "(…) Otra vez los tanques y las bayonetas se convirtieron en árbitros de la política nacional."[69]

El cuartelazo agudizó al máximo todas las contradicciones inherentes al régimen neocolonial que padecía la nación, por lo que se fue gestando una situación revolucionaria. "La gravedad del momento que vivía el país exigía la movilización urgente y unida del pueblo, tal como lo proponía el partido marxista-leninista, entonces acosado por el terror y hostigado por la propaganda anticomunista (…)"[70] Mientras las vacilaciones y la ineptitud de los partidos de la oposición burguesa, subordinados a la política del imperialismo, hacían imposible la formación de un frente unido que desarrollara una acción política eficaz contra la tiranía.

El PSP en Las Villas, por medio de la prensa legal y clandestina denunciaba la esencia antipopular, antinacional y pro-imperialista del gobierno de Batista y de conjunto con el Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo), condenaba las destituciones como concejales de los funcionarios de ambos partidos que se manifestaron en contra del régimen instaurado y se negaban a jurar los llamados "Estatutos Constitucionales."[71] "La respuesta a las acciones populares fue la detención de dirigentes de la Ortodoxia y del Partido Socialista Popular[72] y la ocupación de las oficinas de esta organización en Santa Clara."[73] Inmediatamente fue sustituido el alcalde comunista de Yaguajay y los concejales de todos los municipios que se negaron a firmar los "Estatutos Constitucionales." Pronto el PSP se vio obligado a pasar a la completa clandestinidad al ser declarado ilegal en virtud del decreto-ley del 10 de noviembre de 1953.

En Cienfuegos, también el PSP se pronunció contra las compañías importadoras de azúcar cubana que pretendían implantar el embarque del producto a granel, denunció la situación de hambre y miseria que traería consigo este tipo de envío para la gran cantidad de cubanos que tenían su sustento en esta actividad.[74] En Sancti Spíritus, se efectuaron paros en los centrales azucareros; se desarrollaron actos de oposición de estudiantes y obreros, donde arengó al pueblo por radio Armando Acosta Cordero;[75] se desarrolló una huelga tabacalera en Taguasco y se emitieron volantes antigubernamentales en Trinidad.

En este período de lucha y resistencia contra el golpismo, ejercieron una gran influencia en la toma de conciencia de los obreros, campesinos, intelectuales y estudiantes villareños, numerosas publicaciones del PSP, editadas en el periódico *Hoy*, en el boletín *Carta Semanal,*[76] en el magazines *Mella,* así como otros boletines impresos de carácter local como el *" Adelante"* de Cienfuegos, *" Chispa"* de Caibarién y el boletín de Información del Comité Provincial del PSP que tuvieron una gran trascendencia.

Vicente Lorenzo Pérez Sanchez, destacado luchador comunista al referirse a la labor de preparación ideológica de los militantes y afiliados al PSP para enfrentar a la tiranía expresó: "Hasta en los lugares más recónditos los comunistas estudiaban detalladamente artículos que reflejaban los principales problemas de Cuba y del mundo con un enfoque marxista en el análisis. Los autores más leídos eran Blas Roca, Pelegrín Torras, Sergio P. Alpízar, Carlos Rafael Rodríguez, Antero Regalado, Romárico Cordero, Mirta Aguirre, Luis Padrón, Juan Marinello y Nicolás Guillén; con sus bellos poemas."[77]

La destacada luchadora Margot Machado Padrón,[78] resalta que en ese período histórico "comunistas como el doctor Gaspar Jorge García Galló, el profesor Juan Mier Febles y el revolucionario José Felipe Carneado, ejercieron una gran influencia en la divulgación de las ideas marxistas con las masas populares en la que no quedaron exentas las mujeres del territorio."[79]

La doctora Esperanza Méndez Oliva en su ensayo: *La estirpe de Mariana en Las Villas* resalta que el PSP desarrolló una intensa labor en aras de incorporar a las féminas en las acciones contra Batista, fundamentalmente a las mujeres trabajadoras. "(…) En esa

labor cumplieron importantes misiones mujeres de la talla de Matilde Prado Ortega, destacada luchadora obrera, enlace entre generaciones, así como Zoila Pérez de Prado, Violeta y Marta Morffi Delgado, Emelina Pérez Pérez, Carmen Cabrera Muñoz, Olga y Cecilia Echarte Morera, Isabel Pérez Moreno, Caridad Hernández Torres y Gloria García Rodríguez (…),[80] entre otras villareñas que se unieron a ese gran propósito patriótico.

El caos reinante en Cuba y la afectación de intereses vinculados a los partidos tradicionales que ocupaban un lugar en el espectro político de la provincia y los municipios, y que vieron frustrados sus objetivos de mantener o alcanzar posiciones debido al artero golpe que impidió la realización de las elecciones a solo tres meses de la fecha prevista, generó una intensa oposición al régimen existente. La sociedad villareña gradualmente comenzaba a polarizarse. Las acciones aisladas de los primeros momentos tomaban un carácter organizado y combativo, mientras se deslindaban los campos de lucha de cada organización política o social, y de cada sector de la sociedad.

En la Universidad de la Habana se desarrolló una convocatoria popular denominada Jura de la Constitución de 1940,[81] la cual se extendió a toda la Isla. A la misma se incorporaron estudiantes villareños que cursaban carreras en dicha Universidad, entre ellos se destacó Juan Pedro Carbó Servia,[82] quien fue detenido por estos hechos. La influencia de esos estudiantes villareños se expresó en la provincia con acciones que incluyeron no solo a estudiantes, sino también a otros jóvenes, trabajadores y pueblo en general y tuvieron especial fuerza en Santa Clara y Remedios.[83] En estos hechos comenzó a expresarse un elemento significativo en el proceso de integración en las acciones contra la dictadura: la presencia en la conducción de las movilizaciones por los jóvenes villareños que estudiaban en la Universidad de La Habana.

Por otra parte, también en oposición a la dictadura batistiana comenzaron a estructurarse una serie de organizaciones, algunas de carácter insurreccional, entre ellas la Triple A, dirigida por el ex ministro priísta Aureliano Sánchez Arango,[84] la Organización Auténtica[85] del derrocado presidente Carlos Prío Socarrás[86] y la Acción Liberadora del abogado Justo Carrillo. Estas agrupaciones se caracterizaron por la

politiquería y por carecer de un programa que recogiera las aspiraciones del pueblo. Al mismo tiempo, se creó el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) del profesor universitario Rafael García Bárcena[87] que promovió un programa de marcado carácter pequeño-burgués que atrajo a profesionales, jóvenes estudiantes y trabajadores.

La provincia de Las Villas también tuvo cierta representatividad de estas agrupaciones. Según el criterio del luchador revolucionario Rodolfo de las Casas Pérez: "La Triple A contó en sus filas con politiqueros del autenticismo y elementos oportunistas, pero también tuvo entre sus miembros a luchadores honestos y denodados, (…) la falta de actividades concretas hizo que sus integrantes más firmes y decididos pasaran a otras organizaciones."[88] Además, la Organización Auténtica, también estuvo presente en casi todo el territorio, teniendo mayor presencia de personas afines en la zona de Manacas, municipio de Santo Domingo.

En la provincia también se fomentaron una serie de organizaciones locales, algunas efímeras, que actuaron con cierta independencia. En Santa Clara, por ejemplo, los estudiantes crearon el Movimiento Acción Cívica Constitucional, liderado por Osvaldo Herrera Gonzáles, Ramón Pando Ferrer,[89] Rodolfo de las Casas y Quintín Pino Machado; todos estos jóvenes devinieron en activos luchadores en las etapas posteriores de lucha.

Con razón, la Máster en Historia y Cultura de Cuba, Ibett E. Muñoz Ruiz, considera con respecto a las organizaciones locales que: "(…) Acción Cívica fue una de las más importantes para canalizar la inquietud y el espíritu de lucha que caracterizó a la juventud en este territorio."[90] También actuaron otras organizaciones, entre las que resaltan Acción Liberadora, la cual fomentó Marcelo Salado con jóvenes de Remedios y Caibarién, que en definitiva se disolvió y en Santa Clara, además, se desarrolló Joven Patria, conducida por Armando Choy Rodríguez.[91]

Los miembros más honestos y comprometidos con el pueblo, principalmente de la izquierda del Partido Ortodoxo[92] y de las agrupaciones locales, que no tenían un espacio para luchar, debido a que algunas de las organizaciones existentes se inclinaron por la politiquería, convergieron en el MNR,[93] fundado en Las Villas por Guillermo Rodríguez del Pozo,[94] estudiante de la Universidad de La Habana, lugar

donde se fomentó esta organización en su etapa de génesis, quien refiriendose a dicha organización afirmó: “Se organizó en casi toda la provincia con elementos puros, (…) que no tenían implicación o complicidad con ningún partido corrompido (…) muchos de esos compañeros eran trabajadores, algunos, incluso, eran dirigentes sindicales (…)”[95]

Por su parte, el PSP realiza una intensa labor en aras de lograr la unidad de acción de los obreros y de todos los sectores y militancias en defensa de sus intereses de clase y contra los proyectos económicos y sociales antipopulares del gobierno. En esta etapa se produjeron las más diversas movilizaciones obreras: concentraciones, desfiles, mítines, huelgas, paros, declaración de “ciudades muertas”, etc. A modo de ilustración, en octubre de 1952, según el doctor José Cantón Navarro: “(…) más de quince mil escogedores de tabaco de Las Villas van a la huelga contra la rebaja de tarifas de salarios, se crea un fuerte frente único; Placetas, Cabaiguán, Zaza del Medio y Taguasco se declaran “ciudades muertas.”[96] También se desarrollaron importantes manifestaciones de los obreros azucareros en la mayoría de los ingenios de la provincia que tuvieron la solidaridad de los portuarios y ferroviarios, así como de los campesinos.

Expresión del descontento popular fueron las demostraciones de las masas estudiantiles. En las continuas movilizaciones los estudiantes se esforzaron por enrolar al pueblo, a todos los partidos políticos, organizaciones y grupos oposicionistas, siguiendo una línea unitaria con el fin inmediato de sustituir a la indeseable tiranía. Estas manifestaciones se desarrollaron con mayor esplendor en la conmemoración de las fechas nacionales más significativas, como lo fue cuando se conmemoró el centenario del nacimiento de José Martí y el repudio por el asesinato del estudiante Rubén Batista Rubio; los alumnos de la Universidad Central de Las Villas paralizaron las labores académicas y en manifiesto público condenaron el hecho, en todos los centros de Segunda Enseñanza y en otras escuelas de los municipios hubo protestas, manifestaciones y entierros simbólicos, alcanzando mayor repercusión en Sagua la Grande.

En enero de 1953 se produce la crisis al interior de la dirigencia del Partido Ortodoxo; el mismo quedó dividido en tres fracciones irreconciliables. Las Villas no estuvo excluida de este cisma, un ejemplo evidente de esta división ocurrió en este territorio al

convocarse la Asamblea Provincial de dicho partido a efectuarse en Santa Clara. En realidad hubo dos asambleas, dirigidas por Andrés Nazario Sargent[97] y Roberto Agramonte,[98] representantes de sus respectivas tendencias. Esta situación hizo que gran parte de su membresía, sobre todo la juventud, tomara otras vías para luchar contra el régimen.[99]

El 5 de abril del mismo año se produce el fracaso del plan del MNR para la toma de Columbia. Ese día, resultaban apresados en Marianao, Rafael García Bárcenas y un grupo de jóvenes de su organización, cuando se proponían, con el supuesto apoyo de militares realizar una acción insurreccional que debía desembocar en la caída del tirano. "(…) La organización en Las Villas sufrió un duro revés."[100] Sus miembros quedaron sin una orientación precisa, y aunque el movimiento no fue liquidado totalmente, no se pudo recuperar. Muchos de sus integrantes encontraron en la organización que surgió luego del asalto al Moncada, el lugar apropiado donde desarrollar sus acciones contra la tiranía.

En Cuba habían madurado las contradicciones del modo de producción capitalista y las de los rezagos feudales internos. Objetivamente existía la base para una situación revolucionaria, ciertos factores subjetivos debían jugar entonces un papel importante en los acontecimientos. Eso ocurrido cuando un grupo de jóvenes dirigidos por Fidel Castro Ruz conciben la acción del Moncada sobre la base de sólidos pilares, es decir, inspirados en el pueblo, en nuestras tradiciones de lucha, en las enseñanzas de Martí y tácitamente en los principios del marxismo-leninismo.

El Programa del Moncada trazaba la senda de la liberación nacional que representaba los intereses de la mayoría de la sociedad. En esta declaración de principios Fidel exponía su definición de pueblo de una forma concreta, histórica y marxista-leninista, teniendo en cuenta las particularidades y especificidades de Cuba. Se manifestaba como nunca antes, una verdadera continuidad ideológico-política con el pensamiento martiano, portada por la Generación del Centenario del Apóstol, y una total ruptura con el medio político burgués existente en la república mediatizada.

Por su parte, el PSP en Las Villas, al igual que en el resto del país, aislado políticamente debido al anticomunismo, al iniciarse el movimiento revolucionario

encabezado por Fidel Castro, no veía posibilidades de triunfo con la línea insurreccional; no obstante, los comunistas villareños supieron apreciar la valentía y la firmeza revolucionaría de los moncadistas, lucharon por la amnistía de todos los presos políticos y particularmente de la Generación del Centenario del Apóstol. También se sumaron al reclamo popular, la Juventud Socialista, los Clubes de Muchachas Marta Abreu, los obreros, estudiantes, campesinos y numerosas organizaciones políticas, sociales, así como varias instituciones cívicas de la provincia.

Es de significar el aguerrido trabajo de la Juventud Socialista en Las Villas, en medio del terror que se desata de los sucesos del Moncada. Resalta en tal sentido la organización de actos para rendir homenaje al Apóstol, desafiando la más cruel represión. En estás manifestaciones se podía escuchar al unísono: ¡Abajo la dictadura!, ¡Viva Cuba libre!, ¡Unidad contra el gobierno! Y se podía leer, hasta en el parque Vidal de Santa Clara, telas gigantes colocadas por los jóvenes que decían: “Con un poco de luz en la frente, no se puede vivir con un tirano.”[101] Además, en este período toman gran auge los Directorios Juveniles Martianos y la Sociedad Juvenil José Martí,[102] destacándose en esta labor los municipios de Santa Clara, Cienfuegos, Santis Spíritus, Fomento, Sagua la Grande, Mayajigua y Cruces.

La política entreguista del gobierno batistiano, dirigida a favorecer a los grandes magnates explotadores a costa del nivel de vida del pueblo, se hizo sentir con fuerza desde los primeros meses de 1954 en Las Villas, provincia dependiente de la producción azucarera, lo que afectaba a esta industria y sus trabajadores, se convertía en un problema de alta significación y de relevancia para los demás sectores productivos.[103] La huelga victoriosa de los ferroviarios de Yaguajay, constituyó, entre otras manifestaciones un ejemplo elocuente de la voluntad de los obreros de resistir y de incrementar la lucha contra el gobierno antidemocrático e inconstitucional.

En este período también, el movimiento obrero revolucionario, el Partido Socialista Popular, la Juventud Socialista y el movimiento estudiantil en su conjunto, así como instituciones cívicas de la provincia, desarrollaron una ardua labor en aras de encabezar en muchos sectores la acción de las masas. La mayor coincidencia de criterios y

acciones se presentó en la lucha por la demanda de amnistía para todos los presos políticos, particularmente para los moncadistas.

El gran movimiento de masas que se intensificó en los primeros meses de 1955, exigiendo la liberación de los presos políticos, puso al gobierno en una tensa situación. Ante la abrumadora demanda popular, Batista firma la ley de amnistía que fue elevada por el Congreso, la cual incluyó a los moncadistas. La determinación final del régimen, puso en libertad el 15 de mayo de 1955 a Fidel Castro y demás asaltantes de los cuarteles de Santiago y Bayamo, es decir, la principal vanguardia revolucionaria que conduciría al pueblo en su lucha futura. En lo adelante, la organización de los moncadistas, a propuesta de su máximo líder y por consenso de todos, se llamaría: Movimiento Revolucionario 26 de julio (MR-26-7). Lo más importante era mantener la cohesión del mismo e incrementar su militancia, así como organizarlo, tanto en su estructura nacional como en el resto del país.

En la provincia de Las Villas, prácticamente en este período histórico, ya estaban definidos con mayor claridad, los campos de lucha de las organizaciones políticas y sociales, así como la de sus miembros y afiliados, por lo que a partir de junio de 1955, se fue instituyendo en el territorio el MR-26-7; a pesar de todos los avatares que pusieron en riesgo la unidad revolucionaria. El ascenso de la efervescencia popular y de su nivel organizativo, permitió también la fundación del Directorio Revolucionario que junto al Partido Socialista Popular, constituyeron en la región central del país una trilogía de organizaciones de vanguardia que a la postre supieron unirse en la lucha emancipadora; por encima de discrepancias tácticas, en el camino que conduciría a la libertad definitiva de la nación cubana del yugo opresor interno y externo.

2.2 Afianzamiento de las organizaciones revolucionarias (junio de 1955 hasta diciembre de 1956)

El proceso de estructuración del Movimiento Revolucionario dirigido por Fidel Castro Ruz abarcó toda la Isla[104] y, por consiguiente, la provincia de Las Villas. Con ese propósito visitaron los municipios de este territorio miembros de la Dirección Nacional del MR-26-7, entre ellos: Faustino Pérez Hernández,[105] Haydée Santamaría

Cuadrado,[106] Melba Hernández Rodríguez del Rey,[107] Guillermo Rodríguez del Pozo, Armando Hart Dávalos y Gustavo Arcos Bergnes,[108] entre otros.

En junio de 1955 comenzó en la provincia el proceso de organización del MR-26-7 a partir de los principales integrantes de los grupos opuestos a la tiranía, sobre todo, con miembros procedentes del MNR y del Partido y la Juventud Ortodoxas. También se incorporaron por decisión propia, algunos provenientes de la Organización Auténtica, de la Triple A, de organizaciones provinciales o locales, así como numerosos jóvenes que conformaban las filas estudiantiles y obreras; aunque no tuvieran filiación política.

La Dirección Provincial del MR-26-7 quedó integrada inicialmente por Gustavo Arcos Bergnes, Coordinador; Guillermo Rodríguez del Pozo, Acción y Sabotaje; Quintín Pino Machado, Frente Estudiantil; Carlos Martínez Reyes, Finanzas; e Ifrahín Alfonso Liriano, Propaganda.

En junio también quedó constituido con jóvenes universitarios el Bloque Estudiantil Villareño muy vinculado al MR-26-7, el cual asumió en parte el papel dirigente que le correspondía a la FEU. El Secretario General fue Quintín Pino Machado; el de actas, Agustín Gómez–Lubián Urioste (Chiqui); mientras Raúl Sarmiento, Amador del Valle y Fernando Rojas se desempeñaron en la conducción del Comité Gestor Pro-FEU, organizado por la gestión del Comité de Lucha de Ciencias Comerciales y de su Presidente Ramón Pando Ferrer. El Bloque Estudiantil Villareño luchó incansablemente por lograr las reivindicaciones estudiantiles y a través de la prensa local llegó a exponer firmemente de forma abierta sus ideas al plantear: "(…) estamos bajo un régimen de fuerza y a la fuerza solo se le puede oponer otra mayor aún, unámonos, en la unión encontraremos la fuerza necesaria (…)"[109] Existía la plena convicción en estos jóvenes que la unidad para enfrentar al tirano era una necesidad impostergable.

El criterio ofrecido por el doctor Guillermo RodrÍguez del Pozo en la entrevista ofrecida para la presente investigación, confirma lo anterior. Al respecto el testimoniante expresó:

> Después que Fidel salió de prisión, establecimos diferentes contactos a través de Faustino Pérez y Armando Hart para lograr la unidad del MNR con el MR-26-7. Recuerdo una de las reuniones que efectuamos en casa de los padres de Melba

> en la que estuvieron Fidel, Faustino, Melba, Gustavo Arcos Bergnes, Allán Rosell y yo. En este encuentro Fidel me dijo: “vete tú con Arcos Bergnes para que le ayudes a organizar el MR-26-7 sobre la base del MNR”, ya que yo conocía a sus coordinadores provinciales y municipales (…) Otro frente muy importante que se desarrolló en Las Villas fue el de las Brigadas Juveniles, yo particularmente recluté al joven Quintín Pino Machado que se desempeñó como Secretario General de las mismas en la provincia.[110]

Por su parte, la Dirección del MR-26-7 le asigna a determinados miembros la misión de conformar el Movimiento en los diferentes municipios y localidades de la provincia. A modo de ilustración, en Sagua la Grande la organización surge con una visita de Gustavo Arcos Bergnes a esta localidad el 21 de junio de 1955. En esta zona, centro de lucha de los obreros azucareros, el objetivo inmediato era extender la organización en este sector tan importante. Arcos Bergnes participa en la fundación de la organización en varios municipios y localidades de la provincia, mientras el 15 de julio de ese año Faustino Pérez Hernández, funda la primera célula del Movimiento en Sancti Spíritus. La Dirección Provincial designa a Rigoberto García Flores para constituir el MR-26-7 en la ciudad de Cienfuegos y en otros municipios del suroeste de la provincia.

En etapas sucesivas, se creó la organización en otros lugares de la provincia como ocurrió en Placetas, donde tuvo como base a miembros de la Ortodoxia, bajo la coordinación de Jorge Álvarez García. Allí Armando Hart Dávalos, quien dirigió la reunión de fundación del MR-26-7, “definió su carácter insurreccionalista y expresó la seguridad de que la tiranía debía ser derrotada con las armas en la mano.”[111] En diciembre de 1955, Quintín Pino Machado organizó el Movimiento en Yaguajay, designándose como coordinador de la incipiente organización a Antonio Borges Rivas. En el riesgoso trabajo de creación de células o grupos del MR-26-7 en esta zona del norte villareño, existieron vínculos muy estrechos con Remedios, Placetas, Caibarién y Sancti Spíritus.

En todas las cabeceras municipales, poblados y barrios, la fundación de núcleos del Movimiento, tanto urbanos como rurales, transcurrió de forma similar; es decir, a partir de miembros del Partido y de la Juventud Ortodoxas, de antiguos integrantes del MNR,

así como por estudiantes, desempleados, trabajadores e individuos inconformes de otras organizaciones que no habían encontrado vías efectivas para participar de forma activa en la lucha contra la tiranía.

La fase organizativa del Movimiento en Las Villas resultaba extremadamente compleja, según lo confirma Enrique Oltuski Ozacki al expresar: "(…) la acción represiva de la dictadura iba en aumento. Algunos estaban decepcionados por el fracaso de intentos anteriores. La corrupción del régimen ganaba a otros."[112] Además, el trabajo era extremadamente riesgoso y exigía de mucho cuidado en la selección del personal; mientras los métodos que imponía el coordinador del MR-26-7 en la provincia, en esencia, constituían la antítesis de la estrategia unitaria trazada por Fidel para derrocar a la tiranía de Batista.

Posteriormente, Gustavo Arcos Bergnes marchó hacia México a recibir preparación militar por orden de Fidel, por lo que quedó como coordinador del MR-26-7 en la provincia Santiago Riera, "que era un compañero ya maduro, de mucho prestigio y relaciones."[113] Guillermo Rodríguez del Pozo continuó en el frente de Acción y Sabotaje; en Propaganda, Ifrahín Alfonso; Quintín Pino Machado al frente de las Brigadas Juveniles y Carlos Martínez Reyes en Finanzas.

El auge alcanzado por el movimiento revolucionario contribuyó a que las organizaciones obreras actuaran con mayor eficacia. Entre julio y septiembre de 1955 se produjo un importante movimiento huelguístico de los trabajadores bancarios de la provincia que exigían el derecho a sindicalizarse y demandaban un aumento del 20 % de sus salarios para hacer frente al continuo encarecimiento del costo de la vida. En la capital provincial fueron detenidas y encausadas por el Tribunal de Urgencia 72 personas, entre ellas 9 mujeres.[114]Los bancarios reanudaron sus labores después de varios meses y al obtener un 10 % de aumento salarial, otras demandas fueron desoídas.

Sin embargo, la acción más importante de esta etapa fue la huelga de los azucareros iniciada a fines de diciembre de 1955. Exigían el pago del diferencial azucarero determinado por el alza del precio del azúcar en el mercado mundial, así como la restitución del 7,31% de los salarios que les debían de la zafra anterior y la reposición de los desplazados, entre otras demandas. "En la provincia de Las Villas fue donde más

intensa y extensamente se desarrolló el movimiento. Casi la totalidad de sus municipios fueron declarados “ciudad muerta”. En casi toda la provincia la fuerza pública chocó con los manifestantes en las calles (…)”[115] Los detenidos fueron más de 200 y los heridos de bala, planazos y culatazos resultaron varias decenas.

Resulta significativo que los estudiantes marcharon al lado de los trabajadores azucareros villareños en su lucha. Tuvieron una activa participación en el movimiento huelguístico del territorio, los estudiantes universitarios Fructuoso Rodríguez Pérez,[116] Juan Pedro Carbó Serviá y otros. Este apoyo incondicional de los estudiantes a los azucareros, evidencia que la unidad de las fuerzas revolucionarias villareñas continuaba en ascenso en el camino de lucha contra la tiranía.

La máster en Historia y Cultura de Cuba, Aremis Antonia Hurtado Tandrón en la investigación *El Directorio Revolucionario 13 de marzo en la antigua provincia de Las Villas*, reconoce que: “La unión entre los estudiantes y los obreros, marcaría un despegue de la lucha revolucionaria en los años futuros (…)[117] Sin lugar a dudas, un criterio certero. Mas algunas investigaciones, incluyendo la de la compañera, no contemplan un factor muy importante que se repite: la presencia del PSP encabezando la lucha de los obreros y por consiguiente, sujeto clave que también contribuía a estrechar los lazos de unidad en el movimiento revolucionario.

A diferencia de los posicionamientos teóricos que no reconocen la presencia del PSP encabezando la lucha de los obreros, en estrecho nexo con otras fuerzas revolucionarias, el criterio del doctor Julio García Oliveras, protagonista también de las luchas estudiantiles en aquella etapa, sí refleja con precisión el papel que desempeñó cada organización en la huelga azucarera que marcó el punto culminante de la lucha política al expresar: “(…) Se organizó en la FEU a cargo de Conrado Bécquer y Conrado Rodríguez; y Armando Acosta por el Partido Socialista Popular. José Antonio puso como condición la unidad de todos los sectores obreros-auténticos, ortodoxos, comunistas, del 26 de Julio y del Directorio para comprometer al movimiento estudiantil con la huelga (…)[118] En la misma participaron líderes obreros de todas las tendencias, y sobre todo, el movimiento obrero unitario a través de los Comités de Defensa de las Demandas.

El ascenso de la efervescencia popular y de su nivel organizativo en los últimos meses de 1955, representó la culminación de la etapa en que solo se concebía la lucha política y de masas y el inicio de la etapa insurreccional y de la guerra revolucionaria. Precisamente, fue el momento que tuvo una importante expresión en el surgimiento del Directorio Revolucionario (DR) por iniciativa de la FEU, aunque públicamente José Antonio Echeverría, Presidente de la FEU y Secretario General del DR, proclamó la constitución oficial de la nueva organización revolucionaria el 24 de febrero de 1956 en el Aula Magna de la Universidad de La Habana.

El incremento de la lucha de los estudiantes universitarios villareños a principios de 1956, propició que se constituyera también en este territorio el Directorio Revolucionario, aunque en la práctica ya existía. En el surgimiento del mismo desempeñaron un rol decisivo los jóvenes de la provincia que estudiaban en la Universidad de La Habana, junto a líderes locales. Tuvo una activa participación en este proceso el joven Agustín Gómez-Lubián Urioste (Chiqui),[119] el cual asumió la dirección de esta nueva organización revolucionaria en Las Villas.[120]

Chiqui Gómez Lubián, máximo dirigente del DR en Las Villas desplegó una intensa labor en aras de fomentar esta organización en la provincia: estableció contactos con el movimiento estudiantil, principalmente con alumnos de la Universidad Central y de los centros de Segunda Enseñanza en su empeño por nuclear a los jóvenes en el Directorio, aún cuando pertenecieran a otras organizaciones. Sin lugar a dudas, encontró un terreno fértil para lograr tal propósito en el Bloque Estudiantil Universitario Villareño (asumía en parte el papel dirigente de la FEU) y en el Secretario General del mismo Quintín Pino Machado, así como en el apoyo incondicional que le brindó Ramón Pando Ferrer, máximo dirigente estudiantil en la Universidad Central de Las Villas.

El DR en la provincia en un primer momento agrupó a aquellos estudiantes que tenían una expresa disposición revolucionaria. Posteriormente, se fueron integrando en torno a esta organización, jóvenes de todos los sectores y clases sociales: trabajadores manuales e intelectuales, comerciantes e industriales, artesanos, etc.

El MR-26-7 era mayoritario en la provincia, por lo que los miembros del DR en muchas ocasiones se sumaron al mismo para realizar determinadas acciones contra la tiranía o

contra esbirros que frenaban el proceso revolucionario. Es de significar que no solo estrecharon vínculos para desarrollar acciones armadas, sino también en las manifestaciones, huelgas y otras acciones políticas a las que también se sumaba la Juventud Socialista y otras organizaciones de resistencia cívica, lográndose así grandes movilizaciones populares contra la tiranía en las que desempeñó un papel protagónico el movimiento estudiantil en su conjunto. Estas acciones de masas contribuyeron decisivamente a la preparación de la juventud villareña para emprender posteriormente la lucha armada.

El año 1956 fue de crecimiento y desarrollo del movimiento revolucionario en Las Villas. El MR-26-7 fortaleció considerablemente su estructura en toda la provincia, aumentó el número de células y extendió su influencia en centros de trabajo y estudio. Los militantes del Movimiento se agruparon en los frentes de Acción y Sabotaje, Finanzas, Propaganda, Obrero y Brigadas Estudiantiles; estas últimas, integradas en lo fundamental por estudiantes, trabajadores y desempleados, sirvieron de cantera para la creación de las células de Acción y Sabotaje, las que estaban formadas por núcleos urbanos y rurales. El MR-26-7 reforzó sus cuadros de dirección desde el nivel provincial hasta la base (Véase Anexo 5) y perfeccionó sus vínculos internos, lo que permitió que se perfilara con mayor efectividad el cumplimiento de las misiones relativas a la divulgación de la propaganda dirigida a socializar las ideas de la organización, la recaudación de fondos, la realización de sabotajes y la búsqueda de armas, entre otras importantes tareas.

Los estudiantes villareños intensificaron notablemente en 1956 la lucha contra la tiranía animados por la labor que desplegaron en la provincia Fructuoso Rodríguez Pérez, Juan Pedro Carbó Servía y otros dirigentes que sufrieron prisión en el mes de enero cuando presidían una marcha de recordación a Mella. En el transcurso de ese año ocurrieron grandes concentraciones en conmemoración de fechas significativas como el natalicio del apóstol, así como numerosas protestas contra los crímenes que cometía la tiranía. Estas manifestaciones patrióticas eran reprimidas por la policía y se producían detenciones y otras arbitrariedades.

En ese período se produjo un aumento de las protestas de los obreros azucareros al exigir el cumplimiento de sus principales demandas, como el pago del diferencial azucarero, la apertura de los créditos en los centrales y la oposición al pago de vales, con acciones de mayor transcendencia en toda la zona de Cruces y en los centrales Washington, Corazón de Jesús, María Antonia, Santa Teresa, Nazábal, Tuinicú, Natividad y Nela. Además, hubo paros y otras protestas entre los obreros del calzado, los curtidores y los tabacaleros.[121]

Por su parte, el PSP intensificó su actividad, especialmente contra la "componenda Torriente – Batista,"[122] que facilitó la continuidad del dictador golpista en el poder. El Comité de Coordinación Provincial también trabajó en aras de la creación y fortalecimiento de los Comités de Defensa de las Demandas Obreras (CDDO) y Comités de lucha de colonos, vegueros, campesinos, así como de enlaces oposicionistas, etc. que contribuyeron en cierta medida a unir diversos movimientos de frente único.

Ante la insólita realidad que impuso el gobierno y la oposición burguesa, el PSP comienza a desechar la consigna de "elecciones generales", y eleva al primer plano la huelga general revolucionaria seguida de un levantamiento popular. En tal sentido proclama: "(…) repitámosle a Batista la misma medicina que dimos a Machado: agosto de 1933, un levantamiento general de masas contra la tiranía. No hay alternativa."[123]

Estas nuevas adecuaciones tácticas del PSP denotan un paso de avance, ya que los comunistas establecían una diferencia importante con respecto a la táctica de Frente Democrático Nacional que proponían unos años antes, al separarse públicamente de cualquier tipo de unión táctica con los dirigentes de los partidos burgueses, y llamar la atención hacia la unión con los miembros del MR-26-7 – a pesar de sus discrepancias tácticas --, y al exhortar a los partidos oposicionistas a que se integraran a los comités de lucha contra el Gobierno, los cuales habrían de organizarse en todas partes, con el próposito esencial de derrotar al Gobierno mediante la lucha abierta en las calles, es decir: huelgas, manifestaciones, protestas, "ciudades muertas", paros generales y todo tipo de insurrección popular contra Batista, que no excluía la lucha armada, aunque el

PSP todavía sustentaba su desacuerdo con la insurrección armada sin base en un levantamiento general de masas contra la tiranía.

En consecuencia con las indicaciones del Comité Nacional, el PSP en Las Villas intensifica gradualmente la lucha de masas, impulsa el enfrentamiento directo contra las destituciones y asaltos de Sindicatos desatados por Mujal y el Gobierno.[124] En toda la provincia se producen manifestaciones caracterizadas por el espíritu combativo de los jóvenes que marchan exclamando: ¡Abajo el Gobierno!, ¡Abajo el imperialismo! Se incrementan los contactos y reuniones entre los sectores que conforman el Frente Único, se fortalecen los CDDO, siendo más amplios y combativos en los centrales azucareros, en las colonias cañeras, entre los vegueros y contra las máquinas torcedoras de tabacos. Se efectúa Conferencia Regional Azucarera en Yaguajay y una Plenaria Nacional Tabacalera en Santa Clara en la que los obreros condenan el mujalismo traidor, exigen enérgicamente sus derechos y se pronuncian por la apertura del mercado de Cuba con la URSS y demás países de democracia popular.[125]

Por otro lado, en la etapa de organizar los preparativos de apoyo a los futuros expedicionarios que encabezados por el líder del MR-26-7 se preparaban en México con el fin de reiniciar la lucha armada, resultó muy fructífero para el Movimiento los contactos que establecieron con representantes de la Dirección Provincial, distinguidos dirigentes nacionales de la organización de la talla de Frank País García, Melba Hernández Rodríguez del Rey, Haydée Santamaría Cuadrados y Vilma Espín Guillois,[126] entre otros. “Las incursiones de estos dirigentes del MR-26-7 inteligentes, audaces y valientes, no solo contribuyeron a que los sectores comerciales e industriales incrementaran la recaudación de fondos para la lucha, sino también, que las certeras orientaciones dictadas sobre la estrategia de Fidel, canalizaron la lucha del MR-26-7 en Las Villas.”[127]

El MR-26-7 continuó intensificando el enfrentamiento a la tiranía en toda la provincia. Un hecho significativo tuvo lugar el 26 de noviembre cuando Víctor Bordón Machado,[128] Jefe de acción y sabotaje del Movimiento en Quemado de Güines, perseguido por los cuerpos represivos del régimen, se alzó en los llanos del noroeste de la provincia con un pequeño grupo insurgente, progresivamente fue aumentando su membresía y

actividades hasta convertirse en el primer núcleo guerrillero de importancia en Las Villas.

En vísperas del desembarco de los expedicionarios del yate Granma, Miguel Mariño Márquez y Raúl Coll Calaña llevan a la Dirección Provincial del MR-26-7 en Las Villas, la orden de la máxima dirigencia del Movimiento de efectuar acciones y sabotajes para el 30 de noviembre, fecha del supuesto arribo de la expedición por algún punto del territorio oriental de Cuba.[129]

En la mayoría de los municipios de la provincia central del país en los días sucesivos al 30 de noviembre, se efectuaron diversas manifestaciones de respaldo al desembarco de los valientes expedicionarios conducidos por Fidel Castro. Por doquier se produjeron sabotajes, distribución de proclamas, acuartelamiento de miembros del MR-26-7; sin que pudieran actuar por falta de armas.

Sin lugar a dudas, la acción más importante que se concibió fue la idea de producir el alzamiento de Cienfuegos, con el apoyo de un grupo de marinos revolucionarios, para organizar posteriormente un frente guerrillero en el Escambray. La acción se tuvo que posponer debido a que las Fuerzas Armadas del régimen dictatorial se encontraban en estado de alerta, lo que impedía la ejecución de la proyectada toma del Distrito Naval del Sur.[130]

En Las Villas se dieron pasos en aras de patentizar el compromiso unitario que establecieron Fidel Castro y José Antonio Echeverría en México, así como en hacer realidad el resultado del encuentro que sostuvieron en el país azteca el líder veintiseísta y Flavio Bravo, enviado por la Mesa Ejecutiva Nacional del PSP, en el que aseguró este último, a pesar de la incomprensión del PSP en cuanto al carácter de la insurrección que se preparaba que, " si las acciones militares respondían a la línea de masas, el Partido no se cruzaría de brazos."[131] Ejemplos que ilustran con nitidez lo anterior, fueron las múltiples acciones que realizaron los integrantes de las Brigadas Juveniles en las que coordinaban acciones jóvenes del MR-26-7 y del DR; las mismas fueron más combativas en Cienfuegos y Santa Clara. Por su parte, Armando Acosta Cordero, líder obrero y dirigente del PSP realizó una intensa labor en la provincia, "(…) Visitó los comités socialistas de la región y recabó respaldar la acción armada orientada por Fidel

Castro."[132] Estos ejemplos evidencian el nivel de afianzamiento de las organizaciones revolucionarias en Las Villas que estaban en condiciones de transitar a un estadio cualitativamente superior en la lucha contra la tiranía.

En esta etapa de feroz represión impuesta por la tiranía en diciembre de 1956, no solo abonaron con su sangre el suelo villareño; específicamente en Santa Clara, miembros del MR-26-7 como José Ramón León Acosta (Dinamo), sino también, obreros comunistas como Eladio Rodríguez y Constantino Pérez que también fueron cruelmente asesinados, lo cual evidencia que estos miembros del PSP tuvieron un comportamiento valiente y estaban inmersos en importantes acciones revolucionarias.

¿Cuáles fueron algunos de los obstáculos que impidieron una mayor respuesta del movimiento revolucionario villareño a la insurrección del 30 de noviembre y al desembarco del Granma?

- La feroz represión que desató la despótica tiranía batistiana que implantó en Cuba un verdadero régimen de terror.
- La tensión de la lucha clandestina, el peligro constante, las torturas y la muerte también sembraron en cierta medida el pánico, incluyendo a algunos dirigentes[133] de las organizaciones revolucionarias.
- La preparación de las fuerzas revolucionarias para acometer acciones de gran envergadura resultaba insuficiente y no disponían de armas para enfrentar a la tiranía.
- La fuerza combatiente carecía de la necesaria formación política para enfrentar la lucha a una escala superior como la situación requería.[134]
- Existían algunas discrepancias y ciertas posiciones conservadoras entre algunos miembros de la Dirección Provincial del MR-26-7 en cuanto a métodos y tácticas para enfrentar a la tiranía, principalmente en lo referente a los escenarios principales de lucha: las montañas y las ciudades.
- Existía identidad de las organizaciones revolucionarias en cuanto a los objetivos estratégicos, pero diferencias e incomprensiones en cuanto a métodos y tácticas a emplear para luchar contra la sanguinaria tiranía, lo que generaba falta de coordinación.

- Persistía el furibundo anticomunismo el cual se recrudeció en el último trimestre de 1956.

A fines de diciembre visitaron la capital provincial Frank País García y Faustino Pérez Hernández, con el propósito esencial de reorganizar el MR-26-7. “Ambos dirigentes enfatizaron en la necesidad de fortalecer las milicias de acción y sabotaje, el frente obrero, la propaganda, las finanzas y lo más importante: la unidad del movimiento revolucionario en su conjunto.”[135] En los contactos con estos destacados dirigentes participaron Osvaldo Rodríguez, Margot Machado, Allán Rosell y Aleida March de la Torre,[136] que ya desarrollaba una importante labor vinculada a la dirección del MR-26-7 en la provincia.

Los avatares que enfrentó el movimiento revolucionario villareño marcaron el clímax más elevado con la feroz represión que desató la tiranía a finales de 1956, lo cual puso a prueba la existencia misma de las principales organizaciones revolucionarias que demostraron que ya se habían afianzado para continuar progresivamente estrechando los vínculos entre los integrantes del MR-26-7 y del DR. También gradualmente fue en ascenso la coordinación y realización de marchas, protestas y manifestaciones a las que se incorporaban miembros del PSP y sobre todo de su Juventud, iniciándose así un período superior de lucha contra la tiranía.

2.3 Auge de la coordinación entre las organizaciones revolucionarias (diciembre de 1956 hasta abril de 1958)

La panorámica nacional a fines del año 1956 e inicios de 1957 resultaba ser extremadamente tensa. El sanguinario régimen desató una avalancha de asesinatos y torturas contra la avanzada del movimiento revolucionario cubano, pero no pudo contener la lucha que se libraba contra la tiranía batistiana, sustentadora del bloque burgués-latifundista que espoleaba al país y representaba incondicionalmente los intereses del imperialismo yanqui.

En la provincia de Las Villas también se manifestó el auge de la lucha revolucionaria. La certeza de la reorganización en la Sierra Maestra de los expedicionarios del Granma sobrevivientes y sobre todo, que Fidel estaba vivo para continuar dirigiendo la lucha,

operó como reactivo en el movimiento revolucionario villareño. Continuaron intensificándose las acciones contra la tiranía, a la par que se fue logrando gradualmente mayor coordinación entre las principales organizaciones revolucionarias.

La Dirección Provincial del MR-26-7 por indicaciones directas de Frank País García y Faustino Pérez Hernández se refuerza con la designación de Margot Machado Padrón y Allan Rossell Anido como miembros de la misma. La jefatura del Movimiento en Las Villas tenía ante sí el reto impostergable de limar las contradicciones[137] que se presentaban en su seno, así como prestar mayor atención al desarrollo de la lucha guerrillera, sobre todo abrir el frente del 26 de Julio en el Escambray, necesidad planteada por Fidel en febrero de 1957 desde la Sierra Maestra.[138]

Por su parte, la Dirección Nacional del PSP acuerda la salida de Israel Tomás Iglesias de Secretario General de la organización partidista en Las Villas debido a que el Partido Socialista en la provincia transitaba por una crisis política y orgánica, por lo que el trabajo de los comunistas presentaba cierto debilitamiento. Por tal razón, designa a Arnaldo Milián Castro[139] para que desempeñara la misión de Secretario General del PSP en la provincia, tarea que asume en febrero de 1957; reanimándose inmediatamente el trabajo de la vanguardia de la clase obrera en el territorio villareño. Los demás miembros del Buró Provincial del PSP que acompañaron a Milián en este complejo contexto histórico fueron: Wilfredo Velásquez, organizador; Rafael Francia Mestre, propaganda; Armando Acosta Cordero, movimiento obrero; Félix Torres González,[140] movimiento campesino y Ovidio Díaz Rodríguez,[141] Presidente de la Juventud Socialista.[142]

Las protestas contra el régimen se manifestaron en toda la provincia al ocurrir importantes acontecimientos de repercusión nacional. Grandes muestras de repudio a la tiranía protagonizaron los jóvenes villareños, principalmente los estudiantes, alcanzando mayor vigor al producirse la muerte del líder estudiantil José Antonio Echeverría; se declararon en huelga y exhibían por doquier diferentes manifestaciones de luto por la pérdida del prestigioso dirigente juvenil. Estas protestas se acrecentaron con la muerte de dos queridos jóvenes villareños: Fructuoso Rodríguez Pérez y Juan

Pedro Carbó Servía, asesinados tras delación en los acontecimientos de Humboldt 7 el 20 de abril de 1957.

La coordinación entre las organizaciones revolucionarias, continuaría en ascenso. Un ejemplo que muestra con nitidez tal auge, lo fue a la llegada a Las Villas de Guillermo Jiménez Soler, enviado por los principales líderes nacionales del Directorio Revolucionario 13 de Marzo (DR-13-M), con el fin de orientar a la Dirección del Directorio Provincial el fortalecimiento de la organización, por el papel que desempeñaría el territorio en los planes futuros.[143] En ese encuentro, el jefe del DR-13-M en Las Villas, Agustín Gómez Lubián Urioste, le plantea al compañero Jiménez que por la línea de unidad establecida por el Directorio, "(…) se encontraba totalmente comprometido en las tareas del 26 en dicha región, lo que lo imposibilitaba para esa tarea, por lo que proponía como Jefe del Directorio en Las Villas al compañero Ramón Pando Ferrer, quien ya era miembro del mismo y Presidente del grupo pro- FEU de la Universidad Central de Las Villas. Pando se hace cargo de la Dirección del Directorio, reorganiza la provincia de Las Villas y coordina estrechamente con Enrique Villegas en Sancti Spíritus."[144]

En esta etapa el PSP continuaba en la primera línea de combate en la enconada lucha contra el régimen imperante, con el propósito esencial de transformar la triste realidad y lograr un tránsito hacia la democracia, es decir, la aplicación de medidas de beneficio para todos los trabajadores y el pueblo. Por tal razón, en el mes de abril de 1957 el doctor Gaspar Jorge García Galló, ex-representante del PSP por la provincia de Las Villas, prominente intelectual y profesor de la Universidad "Marta Abreu" y de la Escuela Normal de Santa Clara y la doctora Marta Murphy, destacada abogada de esa ciudad y varios ciudadanos más, fueron detenidos, presos y trasladados arbitrariamente a La Habana. Inmediatamente el Comité Nacional del PSP emite una enérgica declaración que expresa: "De la unión combatiente de la ciudadanía en su lucha, dependerá que sea derrotada la burda añagoza del gobierno, y que estos dos dignos cubanos sean devueltos a las actividades ciudadanas que honran con su conducta y su capacidad. ¡Exijamos la inmediata libertad de Jorge García Galló y Marta Murphy!"[145]

Los sabotajes ocuparon un importante lugar en el combate cotidiano. En Santa Clara, la noche del 26 de mayo, al producirse por error una explosión, caían hermanados en la lucha dos destacados revolucionarios Chiqui Gómez Lubián Urioste, fundador del D.R y Julio Pino Machado, miembro de la avanzada del MR-26-7 en Las Villas. Sus exequias fueron expresión de profundo duelo popular que demostraron la capacidad movilizativa de las masas y el repudio al régimen tiránico.

El 28 de mayo se concibió una acción muy importante que finalmente fracasó: se convocó para Cienfuegos a un grupo de 35 combatientes del MR-26-7 escogidos entre los mejores de cada municipio de la provincia[146] para realizar el asalto a la base de Cayo Loco, acción que estaría dirigida por Emilio Aragonés Navarro[147] y contaría con el apoyo del grupo de marinos revolucionarios, para organizar después un frente guerrillero en las montañas del Escambray. En el transcurso de los preparativos los combatientes fueron denunciados, cercados por la policía y arrestados, a pesar de que fueron torturados y maltratados salvajemente por las fuerzas represivas, ninguno de los revolucionarios dijo siquiera una palabra comprometedora. "(…) Por aquel hecho casi fortuito, azaroso, de la detención de los 35 compañeros del Movimiento 26 de julio, la acción quedó pospuesta, y el grupo de marineros siguió trabajando en coordinación con la dirección del Movimiento 26 de Julio en la antigua provincia y de Cienfuegos."[148]

Tras la detención de los 35 combatientes, quedó descabezada la dirección del Movimiento en la provincia y en la mayoría de los municipios. Por tal razón, Frank País García determinó de conjunto con otros miembros de la Dirección Nacional del MR-26-7, reforzar la estructura de la organización en Las Villas, por lo que envían a Julio Camacho Aguilera como Jefe de Acción y Sabotaje en el territorio villareño. Además, en ese mismo mes designan a Octavio Louit Venzant para que reorganizara el Frente Obrero y posteriormente Raúl Perozo Fuentes se encargaría de trabajar con Camacho Aguilera en el Frente de Acción. "(…) en realidad Camacho hizo un buen trabajo, logró unir a todos los compañeros (…)"[149] Además, recibió el apoyo incondicional de parte de los dirigentes provinciales Allan Rosell Anido, Osvaldo Rodríguez Ayala, Margot Machado Padrón, Guillermo Rodríguez del Pozo y otros.

El 30 de julio de 1957 el movimiento revolucionario cubano sufre la pérdida del más valioso y extraordinario combatiente: Frank País García, Jefe Nacional de Acción del MR-26-7 y de la dirección de esta organización en el llano; junto al querido joven, también muere en el choque armado contra la policía en las calles de Santiago de Cuba, su compañero de lucha Raúl Pujol. La manifestación de duelo más grande que jamás se haya visto no solo se desarrolla en la ciudad de los Maceos; la insurgencia se extiende hasta el último rincón de la Isla y por consiguiente en Las Villas, donde alcanza mayor intensidad en Cienfuegos, Sancti Spíritus, Santa Clara, Sagua la Grande y otras zonas; el pueblo en estas ciudades se bate a pedradas con los cuerpos represivos, reeditando jornadas de la huelga azucarera.

En esta etapa varios grupos del MR-26-7 se alzaron en el territorio, pero debido a la inexperiencia guerrillera y la terrible persecución de la tiranía no llegaron a progresar. Un ejemplo elocuente que ilustra lo anterior lo fue la masacre de La Llorona,[150] donde se ensañó la tortura, el crimen y el vejamen de los soldados de la tiranía. “Los Mártires de La Llorona fueron los primeros en morir en las montañas del Escambray. Su sangre generosa no se derramó en vano, por aquel sendero se levantarían cientos de nuevos combatientes de la provincia de Las Villas, y toda la nación cubana, en busca del camino de la libertad y marcharían victoriosos en la senda del triunfo.”[151]

El ascenso de la lucha contra el régimen batistiano se expresó cabalmente el 5 de septiembre de 1957 con la sublevación de Cienfuegos.[152] Ese día, unidos los combatientes del MR-26-7 y el grupo de marinos revolucionarios de la oficialidad joven, se abrazaron al pueblo para sacudir los cimientos de la despótica tiranía.

El levantamiento armado de Cienfuegos demuestra, a pesar del fracaso, que en la provincia de Las Villas y especialmente en la ciudad sureña, existía un trabajo organizado y se avanzaba en la coordinación de acciones conducidas por el MR-26-7 con otras fuerzas revolucionarias. Esta experiencia combativa contribuye decisivamente a fortalecer la condición del Movimiento como fuerza rectora de la lucha contra la tiranía. La gesta de Cienfuegos constituye un hito extraordinario del proceso insurreccional cubano.

A finales de 1957, tanto el MR-26-7 como el DR-13-M, trabajaban intensamente en aras de la creación del frente guerrillero en el Escambray. En esta etapa, René Ramos Latour (Daniel), sustituto de Frank País García y el doctor Guillermo Rodríguez del Pozo incursionan por las montañas del Escambray, constatando lo factible y conveniente de lograr tal propósito, que en parte no recibía el apoyo de algunos dirigentes del Movimiento a nivel nacional y provincial. "(…) Abrir un frente guerrillero en la zona central era un reclamo (…), ya que a muchos se les hacía difícil incorporarse a la lucha en la Sierra Maestra y este podría ser un aporte crucial en el derrocamiento de la dictadura. Por supuesto que muchas de esas contradicciones se debían a la falta de unidad (…)"[153] Sí existía sin reconocimiento del MR-26-7 un grupo de alzados dirigidos por Lázaro Artola de poca significación y perspectiva para acometer la lucha.

El Directorio se había reorganizado considerablemente en la provincia debido al respaldo que nacionalmente le prestó la organización, específicamente Humberto Castelló Aldanás y a la ardua labor que desarrolló el Coordinador Provincial Ramón Pando Ferrer en estrecha coordinación con Enrique Villegas Martínez[154] en Sancti Spíritus; ciudad que se convirtió en cuartel de la lucha clandestina del DR-13-M en Las Villas.[155]

En noviembre de 1957, el DR-13-M le dio apertura al Frente del Escambray. Esta organización empleó todas sus energías para abrir este nuevo frente de combate; hacia la zona montañosa villareña envió logística, armas, recursos económicos y movilizó un significativo número de miembros, vertebrando una importante retaguardia. El Ejecutivo Nacional del DR-13-M designó a Eloy Gutiérrez Menoyo[156]-- entonces jefe de Acción de la Organización en La Habana -- como jefe del frente del Escambray; el falso héroe clandestino y guerrillero de la lucha contra Batista inmediatamente se convirtió en un miserable traidor al servicio del expresidente cubano Carlos Prío Socarrás.

En el último trimestre de 1957 funcionaba con gran efectividad en la provincia de Las Villas el Movimiento de Resistencia Cívica (MRC). Los Secretarios Generales de esta organización en diferentes etapas, fueron: "Allan Rosell Anido (médico); Alfredo Pino Puebla (doctor en pedagogía, profesor en La Universidad Central); Agustín Gómez Lubián (médico)."[157] Dado su carácter de movimiento popular, pertenecían a esta

organización ciudadanos sin distingo clasista, partidista, religioso, de sexo o distinción de otra índole.[158]

El año 1958 en todo el país fue de intensa actividad revolucionaria y Las Villas no se quedó a la zaga. “Desde el principio se suscitaron acciones de vital importancia: unas orientadas por la dirección nacional del Movimiento y otras decididas por los dirigentes de la provincia, las que sumadas a los grandes avances de las tropas rebeldes y las acciones en todo el país, ponían en jaque a la dictadura.”[159]

El incipiente movimiento guerrillero en la provincia, comandado por el DR-13-M, se concentraba en el Escambray. Los jóvenes dirigentes de la Organización, Ramón Pando Ferrer y Enrique Villegas Martínez, trabajaban infatigablemente en el asentamiento de la nueva trinchera de combate cuando los sorprende la muerte[160] en los albores de 1958. Perdía así el movimiento revolucionario villareño, dos jóvenes ejemplares que representaban y defendían los verdaderos intereses unitarios expuestos por Fidel Castro Ruz y José Antonio Echeverría Bianchi en la Carta de México.

El 28 de enero de 1958, día en que se conmemoraba el natalicio de José Martí, los miembros del DR-13-M exiliados en Miami, realizaron un acto patriótico ante el busto del apóstol, presidido por el Secretario General de la Organización Faure Chomón Mediavilla, quien comunicó oficialmente la existencia del Segundo Frente Nacional del Escambray y a la vez, “hizo un llamado a la unidad de todos los revolucionarios para emprender la lucha y no darle cabida a los politiqueros que solo ansiaban el poder.”[161]

En los primeros días de febrero se produce el desembarco por las costas de Nuevitas, Camagüey, de la expedición del yate ”Scapade”, con hombres, armas y municiones, bajo el mando de Faure Chomón Mediavilla, Secretario General del DR-13-M; días después arriban al Escambray para unirse a sus fuerzas y constituir oficialmente el frente de combate. A este pequeño grupo, se incorpora en Sancti Spíritus la inolvidable guerrillera de la Sierra Maestra, Clodomira Acosta Ferral, quien portaba un mensaje de Fidel Castro, expresándole aliento revolucionario y el máximo de apoyo al grupo que se disponía a luchar, independientemente de la militancia revolucionaria del mismo.[162]

No tardó mucho el grupo de expedicionarios comandados por Faure Chomón Mediavilla, en percatarse de la actitud escisionista, traidora y arbitraria de Eloy Gutiérrez

Menoyo y sus más cercanos seguidores, quienes fueron expulsados del DR-13-M, formando los divisionistas con elementos de la peor calaña y otros confundidos el II Frente Nacional del Escambray. Así, en dos frentes, quedaba dividido el Escambray. Esta separación respondió a problemas políticos, ideológicos, militares y éticos de Eloy Gutiérrez Menoyo, Jesús Carreras Zayas,[163] Armando Fleites,[164] y otros, pues seguían una línea que en esencia, era la antítesis de los verdaderos principios patrióticos que proclamaba el Directorio Revolucionario.

En este período de lucha en la provincia, la reorganización del MR-26-7 era una necesidad impostergable. Existían ciertas debilidades, contradicciones y se trabajaba de forma anárquica. Se requería seleccionar a los más capaces para las responsabilidades principales, incrementar los sabotajes, intensificar el trabajo en el sector obrero, por lo que resultaba imprescindible establecer mayor coordinación con otras organizaciones revolucionarias; fundamentalmente con el PSP, así como mejorar la distribución de la propaganda y aumentar la recaudación de fondos.

En el mes de febrero de 1958 la Dirección Nacional del MR-26-7 designa a Enrique Oltuski Ozacki[165] (*Sierra*) como nuevo coordinador del Movimiento en Las Villas. Con gran esfuerzo se fue fortaleciendo la dirigencia de la organización en el territorio con compañeros valiosos como Guillermo Rodríguez del Pozo, Aleida March de la Torre y Teresita Caballero. Además, se designan para dirigir la sección de Acción y Sabotaje a Víctor Paneque,[166] (*Diego*); en finanzas, Joaquín Argüelles, y en Resistencia Cívica, Agustín Gómez Lubián, (*Totó*). Posteriormente se definen otros cargos importantes.

En este período se restableció la zona como nivel intermedio entre la provincia y los municipios, lo que permitió elevar el nivel de coordinación del Movimiento, así como proteger la identidad de los miembros de la Dirección Provincial. También se fortaleció la estructura de dirección en las zonas. A modo de ilustración, en Cienfuegos, territorio de amplio desarrollo del MR-26-7 donde no se podía apagar la llama libertaria, fueron designados por la dirigencia provincial del Movimiento para ocupar los diferentes cargos: coordinador, el doctor Julio González Abreu; Resistencia Cívica, Osvaldo Dorticós Torrado[167] que se desempeñaba como decano del Colegio de Abogados y

Tesorero el doctor Serafín Ruíz de Zárate Ruíz,[168] entre otros importantes cargos que se definieron.

Resulta evidente que en vísperas de los preparativos de la huelga general revolucionaria concebida para el mes de abril de 1958, se produce cierto auge de la coordinación entre las organizaciones revolucionarias, aspecto que se puede constatar en varias fuentes históricas y en los criterios ofrecidos por el doctor Guillermo Rodríguez del Pozo para la presente investigación.

Un ejemplo elocuente del auge de la coordinación entre las organizaciones revolucionarias, lo fue las reuniones que sostuvieron miembros de la Dirección Provincial del MR-26-7 con representantes del Comité Provincial del PSP en Las Villas. Estos encuentros por lo general se realizaban en la casa de Antonio Nuñez Jiménez,[169] ubicada en un edificio que estaba en el callejón de Los Ángeles en Santa Clara.[170] Por el MR-26-7, en ocasiones participaban en estos contactos Enrique Oltuski Ozacki y Guillermo Rodríguez del Pozo, mientras en representación del PSP lo harían Armando Acosta Cordero, responsable obrero de la organización partidista en la provincia; Wilfredo Velásquez, organizador; así como dirigentes de la Juventud Socialista como Ovidio Díaz Rodríguez e Ibrahin Eng que eran muy combativos, sobre todo en las manifestaciones.

El propósito esencial de estas coordinaciones era unir esfuerzos, integrar el mando de los comités de huelga. Los dirigentes socialistas abogaban por la unidad y mostraban interés en apoyar la huelga, no obstante, el feroz anticomunismo existente en aquella etapa, influía notoriamente en decisiones importantes relativas a la unidad de acción de las organizaciones revolucionarias que de cierta forma marginaban al PSP.

En esa etapa, a partir de las certeras orientaciones de Fidel Castro Ruz de fortalecer el Frente Obrero Nacional (FON),[171] se aprecia una mayor integración de las vertientes existentes en el movimiento obrero villareño. En Las Villas ejercían funciones dirigentes, Joaquín Torres *Quino* (traidor), por el MR-26-7, y Armando Acosta Cordero por el PSP. El FON debía orientar las acciones obreras y preparar las condiciones en este sector para desarrollar la huelga general revolucionaria.

En el primer trimestre del año 1958 debido a la terrible persecución que sufrían los revolucionarios villareños, se aprecia también cierto auge de la coordinación y la cooperación en la base entre los miembros de las diferentes organizaciones, incluso llegan hasta fusionarse temporalmente. El ejemplo más elocuente se produce en el Norte de Las Villas, específicamente en los campos de Yaguajay, donde miembros del MR-26-27 y del PSP, perseguidos por la tiranía y con deseos de luchar, se cobijan bajo una sola bandera y una sola ideología: la lucha por la libertad de Cuba.[172]

La dirección del MR-26-7 en Yaguajay comunicó a la dirigencia provincial la terrible persecución que sufrían los revolucionarios en el territorio. Por tal razón, a finales de enero de 1958 Aleida March de la Torre y Víctor Paneque *Diego*, visitaron este municipio con el propósito de aprobar definitivamente la creación de la guerrilla en esta zona, así como el lugar idóneo para el desarrollo de la misma. Posteriormente se efectuaron en Yaguajay varias reuniones[173] en las que participaron miembros del MR-26-7, del PSP, del DR-13-M y de la Organización Auténtica (OA) con el propósito esencial de evaluar la apremiante necesidad de la unidad revolucionaria entre todas las organizaciones en la lucha contra la tiranía, la preparación de la huelga prevista para abril y la organización de escopeteros para apoyar la misma. Estos contactos contribuyeron a que el 13 de marzo de 1958 quedara constituido oficialmente el primer destacamento armado en el Norte villareño, bajo de la dirección del MR-26-7.

El 9 de abril de 1958, en el territorio villareño, se desarrolla con gran intensidad la huelga general revolucionaria convocada por la Dirección del Movimiento Revolucionario, lo cual permite sostener que pese al fracaso de la misma, ya existía en Las Villas una apreciable coordinación entre las principales fuerzas revolucionarias, sin negar las marcadas diferencias que persistían en las concepciones tácticas y estratégicas, y el modo de desarrollar la lucha contra la tiranía, polémica que se mantenía latente en todas las decisiones que se tomaban.

La ciudad donde la acción resultó más exitosa fue Sagua la Grande, al ser tomada por las fuerzas revolucionarias que la paralizaron por completo, combatieron contra las tropas de la tiranía, obligándolas a replegarse y mantuvieron firmemente sus posiciones

durante veinticuatro horas.[174] En otros lugares del territorio la huelga adquirió notable fuerza.[175]

La ciudad de Santa Clara constituyó otro baluarte en las operaciones de apoyo a la huelga. Varios grupos estuvieron dispuestos para entrar en acción, pero por diversas circunstancias, solo uno, el del Condado se lanzó al ataque manteniendo un comportamiento heroico. Cuando la situación del grupo fue tensa, el Jefe de Acción y Sabotaje Víctor Manuel Paneque *(Diego)* se retira, asumiendo el mando del grupo Orestes Morgado de la Torre hasta que es herido. Allí cayeron luchando Héctor Martínez Valladares, Antonio Aucar Jiménez y David Díaz Guadarrama. Después la lista de mártires crecería.

En Cienfuegos la huelga no tuvo mayor trascendencia debido a que los combatientes, marcados por la amarga experiencia del alzamiento del 5 de septiembre, se negaban a participar si no se les entregaban las armas suficientes. “Los hechos, tristemente, le dieron la razón: las armas ofrecidas desde Santa Clara llegaron tarde y apenas se usaron en las acciones de la ciudad.”[176]

En muchos lugares de la provincia se aprecia que existió una previa coordinación entre las organizaciones revolucionarias en la base para desarrollar con éxito la Huelga Revolucionaria. El territorio de Yaguajay constituye un ejemplo que refleja con nitidez lo anterior. En esta localidad después que el mando del MR-26-7 recibió la orden de la Dirección Provincial del Movimiento con respecto al paro, el coordinador de la organización Antonio Borges Rivas estableció contactos con la dirigencia del PSP en la zona, con representantes del ala izquierda de los auténticos, así como con la jefatura de la guerrilla que operaba en los campos de Yaguajay. Sin lugar a dudas, quedó confeccionado un plan coherente en el que cada organización tenía asignada misiones concretas.[177]

La Huelga Revolucionaria del 9 de abril fracasó en todo el territorio nacional y por consiguiente en Las Villas.[178] Fue un momento de gran efervescencia revolucionaria que demostró el espíritu y decisión del pueblo villareño de derrotar a la tiranía de Batista. Constituyó una gran lección para el movimiento revolucionario debido a que ayudó a unir las principales organizaciones que luchaban contra Batista y sobre todo, a

depurar sus filas de indecisos y renegados. Profundizó el movimiento revolucionario en todo el territorio con pasos más firmes hacia la unidad de las fuerzas revolucionarias en un mayor número de acciones combativas, para hacer realidad la esencia de la carta que le envió el 24 de abril de 1958 Fidel Castro Ruz a Faustino Pérez Hernández en la que expresó: "Tengo la más firme esperanza de que en menos tiempo de los que muchos son capaces de imaginar habremos convertido la derrota en victoria."[179]

2.4. Tránsito de la coordinación al estrechamiento de la unidad de las organizaciones revolucionarias (mayo de 1958 hasta diciembre de 1958)

El 3 de mayo de 1958 se efectuó en Altos de Mompié, Sierra Maestra, una reunión de la Dirección Nacional del MR-26-7, presidida por Fidel Castro Ruz. En la misma, se analizó con el mayor rigor las causas esenciales que provocaron el fracaso de la huelga revolucionaria y se tomaron acuerdos de extraordinaria importancia para el futuro de la revolución. Por fin, quedaron dilucidados varios problemas concretos del Movimiento. "En primer lugar, la guerra sería conducida militar y políticamente por Fidel en su doble cargo de Comandante y jefe de todas las fuerzas y Secretario General de la Organización (…)"[180] Por consiguiente, la Dirección Nacional pasó a la Sierra Maestra, cuya capacidad dirigente se fortaleció considerablemente debido a la autoridad moral y prestigio indiscutibles de Fidel.

En esa histórica reunión prevaleció la concepción del papel de vanguardia del Ejército Rebelde y la supremacía de la lucha guerrillera; lo cual patentizó extender la misma a otras regiones del país. Además, se llegó al consenso que resultaba imposible conquistar el poder mediante el desarrollo de pretendidas huelgas revolucionarias de alcance limitado como la anterior y se reorientó la actividad del movimiento obrero en el sentido unitario que había concebido Fidel en su estrategia de lucha revolucionaria.

En el territorio villareño después de aquellos días memorables de lucha del mes de abril de 1958, hubo que reorganizar las fuerzas revolucionarias, recomenzaba así una febril actividad revolucionaria al intensificarse los enfrentamientos a un enemigo cada vez más agresivo y desmoralizado. En consecuencia con las indicaciones de la Dirección Nacional del MR-26-7 y también por iniciativa de la dirigencia Provincial del Movimiento, se fomentan pequeños grupos guerrilleros establecidos en Corralillo, Santo Domingo,

San Diego, La Esperanza y Yaguajay,[181] mientras la situación de la guerrilla de Víctor Bordón Machado se hacía insostenible debido a la terrible persecución de los esbirros de la tiranía encabezados por el tristemente célebre coronel José Eleuterio Pedraza.[182]

La Dirección del MR-26-7 en la provincia después del fracaso de la huelga general revolucionaria, comprende la necesidad impostergable de ir a la creación de un movimiento guerrillero fuerte en el territorio. Esta idea toma mayor auge a partir de los éxitos de la lucha en Oriente, específicamente de las guerrillas que demostraban su poderío y la forma correcta de lucha. También resultaba imprescindible el traslado de Bordón y su guerrilla al Escambray. Además, la provincia villareña por sus características topográficas, reunía las condiciones necesarias para desarrollar tal propósito.

La permanencia de Bordón y su guerrilla en los llanos del noroeste villareño era insostenible, por lo que se produce con cautela el traslado gradual de estos valerosos combatientes para el Escambray, pero antes fueron refugiados en una clínica en Cienfuegos. En esta importante operación, las féminas también se comportaron a la altura de las circunstancias. Particularmente desempeñó un rol decisivo Aleida March de la Torre, representado a la Dirección Provincial, demostrando como siempre su valentía, heroísmo e inteligencia. También Digna Sires fue una mujer cienfueguera excepcional que entregó alma y corazón a proteger y apoyar a los combatientes del MR-26-7 que subían y bajaban del Escambray.[183]Otras figuras que se destacaron en todas estas acciones de refugio de combatientes en la Perla del Sur y su posterior traslado al Escambray, fueron el doctor Serafín Ruiz de Zárate Ruíz y el abogado Osvaldo Dorticós Torrado. Tal comportamiento permite afirmar que en el territorio villareño se daban pasos decisivos en aras de lograr la necesaria armonía entre los luchadores del llano y los de la sierra.

La guerrilla de Víctor Bordón Machado, después de vencer innumerables obstáculos, instauró su primer campamento en Nuevo Mundo en el Escambray. Tenía aproximadamente 25 hombres disciplinados y con un elevado espíritu de combate. Inmediatamente la máxima Dirección Nacional del MR-26-7 reconoció la existencia de

la guerrilla en estas históricas montañas.[184] Ya no se podía negar que existía allí un aguerrido grupo de combatientes que representaban al MR-26-7.

Posteriormente las fuerzas guerrilleras pertenecientes al MR-26-7 ubicadas en la serranía del Escambray, no se incrementaron lo suficiente debido a la falta de seguimiento y fiscalización por parte de la dirigencia veintiseísta en la provincia. La mayoría de los miembros de la organización que se alzaban, se sumaban a las tropas del DR-13-M o a las del Segundo Frente. Dos ejemplos palpables fueron Raúl Nieves[185] y Víctor Dreke Cruz,[186] dos valiosos luchadores clandestinos del 26 y quienes, a la postre, se integraron a las filas del comandante Faure Chomón.[187]

El impetuoso desarrollo del movimiento guerrillero en el Escambray, determinó que el ejército de la tiranía desplegara una considerable ofensiva en estas serranías que se extendió de mayo a julio de 1958. Durante esta ofensiva, pudo habérsele causado grandes bajas al ejército de Batista, pero debido a la impericia militar, a la incapacidad política, la falta de unidad de las fuerzas revolucionarias y, en fin, por la línea traidora de sujetos como Eloy Gutiérrez Menoyo y sus más cercanos seguidores, no se logró neutralizar con efectividad esta ofensiva que no liquidó a las fuerzas rebeldes, pero las mantuvo en constante desconcierto y desorden.

En cambio, en la región oriental del país las fuerzas guerrilleras del MR-26-7, particularmente las del Primer Frente “José Martí”, dirigidas por Fidel Castro Ruz y las del Segundo Frente Oriental “Frank País”, conducidas por Raúl Castro Ruz habían aplastado la poderosa ofensiva de la tiranía entrenada y asesorada por los mejores especialistas militares norteamericanos, e igualmente dotada por el imperialismo yanqui con el armamento y la técnica más avanzada de la época. El Ejército Rebelde tuvo a partir de la aplastante derrota de la ofensiva militar, la iniciativa estratégica, la cual se fue extendiendo también a la región central del país.

La fuerza invasora al mando del Comandante Ernesto Guevara de la Serna incluía a varios destacados miembros del PSP y de su Juventud Socialista del territorio villareño, entre ellos: “Armando Acosta Cordero, Pablo Rivalta Pérez, Wilfredo Cabrera Portal, Eugenio Orlando Borrel Moya y Alberto Caña Duarte. En la tropa del Comandante

Camilo Cienfuegos Gorriarán también se habían incorporado militantes del PSP, entre los que resalta Elio Humberto Cabrera Portal."[188]

En tanto, mujeres como Haydeé Santamaría Cuadrado (Yeyé) u hombres como Guillermo Rodríguez del Pozo, desempeñaron en este período un rol decisivo en el exilio, específicamente en Miami, en la adquisición de armas que posteriormente eran enviadas mediante diferentes vías clandestinas a la provincia. También el coordinador provincial del MR-26-7 Enrique Oltuski Ozacki estableció contactos en el verano de 1958 con los patriotas villareños que cumplían misiones revolucionarias en esa convulsa urbe de la Florida. En estos encuentros Oltuski expuso los éxitos y obstáculos de la lucha en Las Villas y los planes para incrementar la lucha guerrillera, mientras Haydeé Santamaría Cuadrado que dirigía el Movimiento en el exilio se comprometió a enviar las armas necesarias con la condición que se lograra la unidad de las fuerzas revolucionarias en la provincia. "Hay que hablar con todo el mundo -- dijo Yeyé -- El momento es de sumar."[189]

Posteriormente el coordinador provincial del MR-26-7 siguiendo las instrucciones que tenía de la Dirección Nacional del Movimiento, intenta enmendar las profundas divergencias que existían entre las organizaciones revolucionarias, fundamentalmente en el Escambray. Se propuso infructuosamente aglutinar al Segundo Frente Nacional del Escambray, dirigido por Eloy Gutiérrez Menoyo con el Directorio Revolucionario 13 de Marzo, liderado por Faure Chomón Mediavilla. Al no tener éxito en sus planes unitarios, decide desacertadamente sumar, en una línea unitaria, al llamado Segundo Frente para el MR-26-7 considerando que era el grupo mayoritario; operaba en una zona que dependía en lo fundamental de Cienfuegos donde el Movimiento era fuerte. Además, Oltuski suponía que Bordón podía integrar el Estado Mayor de Menoyo porque en términos nacionales el jefe del Segundo Frente aceptaría el mando de Fidel desde la Sierra Maestra. En fin, Oltuski quería sin contratiempo que el MR-26-7 fuera el más numeroso y aguerrido en el Escambray.

En realidad detrás del supuesto reconocimiento de aceptar el mando del MR-26-7, lo que había era un juego de intereses políticos y de ambiciones personales de los principales cabecillas del Segundo Frente y de elementos politiqueros como Andrés

Nazario Sargen y Conrado Rodríguez, incluyendo también la penetración de agentes de la CIA como Willian Alexander Morgan.[190]Siempre se consideraron los dueños de la provincia de Las Villas, por lo que concebían que en determinado momento del proceso revolucionario, dominarían el territorio central de la Isla y, al triunfar la Revolución emergerían como una "poderosa fuerza victoriosa", con la que habría que contar.

En la práctica el pacto unitario no funcionó debido a que el Segundo Frente no combatía lo suficiente ni con efectividad, por lo que automáticamente Menoyo perdió toda la jefatura sobre la tropa combativa de Bordón. El pacto se rompió solo, sencillamente se evaporó, profundizándose aún más las contradicciones irreconciliables del Segundo Frente no solo con el DR-13-M, sino también, con el MR-26-7 debido al comportamiento extremista, prepotente y oportunista de Menoyo y sus principales seguidores.

Por otra parte, la situación no sólo era compleja en el Escambray, ya se había creado el frente guerrillero en la zona de Yaguajay compuesto por hombres de las distintas organizaciones revolucionarias, pero el grueso era del 26 de Julio y del PSP. La línea de pensamiento orientada por la Dirección Provincial del Movimiento era la de colaborar y coordinar acciones conjuntas los miembros del MR-26-7 y los del PSP, pero no la de integrarse en un solo grupo como querían los comunistas. Los prejuicios con relación al PSP y la inmadurez política de algunos miembros de la dirigencia provincial del Movimiento, conduce a enfoques idealistas que se alejan de las leyes que rigen la marcha de la historia.

Esta limitada visión, unido al feroz anticomunismo de hombres como Víctor Manuel Paneque (*Diego)*, Jefe de acción y sabotaje del MR-26-7 en la provincia y Regino Machado,[191] hombre ambicioso y de bajo nivel cultural y político-ideológico que se desempeñaba como jefe de la guerrilla, crearon las condiciones para que se produjera una división de la cual emergen las guerrillas "Marcelo Salado" del MR-26-7, ubicada en los Montes de Alicante y la "Máximo Gómez" del PSP, radicada en Jobo Rosado. El veterano luchador comunista de reconocida historia en la zona, Félix Torres González, al incorporarse definitivamente a la lucha guerrillera asumiría el mando de este último grupo.

La guerrilla central del DR-13-M integrada por revolucionarios fieles se puso en pie de combate. Los “comandos” de esta organización dieron los primeros pasos en el mes de agosto para tomar algunos de los pueblos del Escambray. De esa manera, atacaron objetivos militares en Güinía de Miranda y simultáneamente en Placetas y Fomento. Ese espíritu de lucha elevó el prestigio de la organización y permitió que se fueran sumando nuevos combatientes, incluyendo a hombres honestos, revolucionarios y confundidos que estaban en el Segundo Frente del Escambray; hombres que verdaderamente querían luchar contra Batista para liberar a Cuba.

Existía un apreciable movimiento revolucionario en toda la provincia, lo que contribuyó a que se establecieran otros grupos armados. No obstante, no se había logrado la unidad de acción de las fuerzas revolucionarias debido a que las dirigencias de las organizaciones, principalmente la del MR-26-7 no tenía definida una clara concepción estratégica dirigida a sellar la unidad de las principales organizaciones revolucionarias y el Segundo Frente Nacional del Escambray actuaba como una fuerza retrógrada que obstaculizaba todos los propósitos unitarios.

El impetuoso ascenso de la guerra de liberación nacional determinó que el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz estableciera la estrategia final de lucha y dictara las órdenes militares en virtud de las cuales, los Comandantes Ernesto Guevara de la Serna y Camilo Cienfuegos Gorriarán, debían marchar respectivamente al frente de las columnas No.8 “Ciro Redondo” y No.2 “Antonio Maceo”. La primera fuerza combativa avanzaría hasta Las Villas y la segunda rememoraría la histórica invasión protagonizada por el Titán de Bronce en 1895, aunque la realidad objetiva obligó a desistir de este propósito. Ambas columnas eran dirigidas por dos de los Comandantes guerrilleros más capaces y prestigiosos con que contaba el Ejército Rebelde y tenían como propósito esencial vertebrar y unificar el esfuerzo militar de la Revolución.

En aquel ferviente período histórico el enlace de la provincia con el Comité Central del PSP, era Osvaldo Sánchez Cabrera[192] el cual estuvo varias veces en reuniones con el Buró Provincial y específicamente con Arnaldo Milián Castro; lo que permitió evaluar directamente todos los problemas de las guerrillas, la salida de las columnas invasoras

conducidas por el Che y Camilo, así como los preparativos del Partido para recibirlas y apoyarlas en todo lo necesario.[193]

El 20 de septiembre de 1958 el Comandante en jefe de todas las fuerzas y Secretario General del MR-26-7 Fidel Castro Ruz, le comunicó oficialmente a la Dirección del Movimiento en Las Villas, el envío de tropas hacia esta provincia y la designación de Ernesto Guevara de la Serna como Comandante de las fuerzas del 26 de Julio en el territorio. En dicha misiva, Fidel planteó como un factor decisivo, el apoyo de la organización a las tropas en campaña, así como la importancia de Las Villas para los planes estratégicos de la Revolución.[194]

A mediados del mes de octubre arribaron a Las Villas, después de azarosa marcha las dos columnas invasoras, lo cual constituyó una extraordinaria proeza, debido a que puso a prueba la voluntad, resistencia física y moral revolucionaria de los combatientes rebeldes. Primero arribó la columna invasora “Antonio Maceo” que se ubicó al nordeste de la provincia, y posteriormente la “Ciro Redondo”, que se situó en el macizo montañoso del Escambray en el sureste del territorio villareño.

La columna invasora No.2 “Antonio Maceo” dirigida por el Comandante Camilo Cienfuegos Gorriarán se ubicó específicamente en el campamento de Jobo Rosado, en los montes de La Victoria, en Yaguajay, zona donde operaba el destacamento “Máximo Gómez”, del PSP dirigido por Félix Torres y los capitanes Miguel Galán, Alberto Torres y el teniente Luis Bu; este último no pertenecía al PSP, sino al MR-26-7. Estos valerosos hombres en un noble gesto unitario pusieron a sus guerrilleros, territorio y grados a disposición de Camilo y le brindaron el máximo de solidaridad a la extenuada tropa invasora. Mas, el capitán Regino Machado, jefe de la guerrilla “Marcelo Salado” del MR-26-7, mostró reticencias iniciales y una actitud conservadora, lo que le permitió al jefe invasor con su típica sagacidad percatarse de que Víctor Paneque *Diego* mantenía bajo su influencia y dominio a Regino Machado, quien sostenía una actitud anticomunista y rechazaba a los miembros del PSP.

Por otra parte, los integrantes de la columna invasora No.8 “Ciro Redondo”, bajo el mando del Comandante Ernesto Guevara de la Serna al llegar a la Sierra del Escambray, recibieron un fraternal recibimiento de los miembros del DR-13-M y su

jefatura. Sin embargo, en los campamentos del Segundo Frente se encontraron con el mismo panorama: “una cordial recepción de parte de las tropas, una fría acogida de parte de los jefes que parecían estar cumpliendo labores de espionaje(…)”[195] Este comportamiento le permitió confirmar al Che la manifiesta desunión existente entre los combatientes que allí operaban debido a la actitud escisionista y traidora de los jefes del Segundo Frente Nacional del Escambray.

Los días anteriores al 3 de noviembre de 1958, fecha de realización de elecciones en la nación cubana, fueron de intensa actividad para las tropas revolucionarias en aras de impedir el desarrollo de los fraudulentos comicios. Los grupos guerrilleros bajo las órdenes del Che atacaron numerosos cuarteles de los poblados del sur del territorio, impidieron la casi total afluencia a las urnas de los votantes de esas zonas. Por su parte, las tropas de Camilo Cienfuegos, en el norte de la provincia, paralizaron la farsa electoral.

En el orden político, el Comandante Ernesto Guevara de la Serna tuvo que hacer en Las Villas una intensa labor a favor de la unidad revolucionaria ya que existían varias organizaciones,[196]actuando con diferentes mandos y en el mismo territorio. Tras laboriosas conversaciones que estableció, fundamentalmente con la jefatura del DR-13-M, con la dirigencia del MR-26-7 de la provincia; principalmente con Enrique Oltuski Ozacki y Víctor Bordón Machado, así como con algunos representantes de patrullas del Segundo Frente y dirigentes del PSP, además de otros grupos más pequeños de la Organización Auténtica “(…) se llegó a una serie de acuerdos entre las partes y se pudo ir a la integración de un frente aproximadamente común.”[197]

A inicios de noviembre quedó inaugurada la Escuela de Reclutas “Ñico López”, en Caballete de Casa, donde radicaba la comandancia de la Columna No.8 “Ciro Redondo” (véase Anexo 6). La concepción de esta iniciativa se desarrolló sobre una base unitaría. La matrícula inicial sobrepasó los 200 alumnos, una vanguardia juvenil que no sólo recibió clases de táctica guerrillera, sino también instrucción política, lo cual fue un antecedente muy importante de las futuras Escuelas de Instrucción Revolucionaria en el centro de la Isla. Los profesores de la misma fueron experimentados jefes invasores pertenecientes al MR-26-7 como Jesús Suárez Gayol y Orlando Borrego o miembros

del PSP como Sidroc Ramos y Pablo Rivalta. Los alumnos de esta Escuela no sólo desempeñaron un papel decisivo en la ofensiva final contra la tiranía, sino también, en el desarrollo posterior de la cultura política del pueblo y en el impulso a las principales tareas del proceso revolucionario en el ámbito militar y civil, entre las que resalta la propia formación del PCC.

En la fase final y decisiva de lucha contra la tiranía en Las Villas, se desarrolló una fructífera labor de divulgación de propaganda revolucionaria con las masas populares, dirigida fundamentalmente por el MR-26-7 y el PSP. En tal sentido, no solo se continuó socializando *La historia me absolverá*, el boletín *Carta Semanal* del Partido, así como Manifiestos del Frente Obrero Nacional Unido (FONU) a la clase trabajadora, entre otros, sino también, boletines y periódicos locales, entre los que resaltan: *Milicianos,* Órgano oficial del MR-26-7 en Las Villas y *Patria,* Órgano oficial del Ejército Rebelde en Las Villas (véase Anexos 8 y 9).

Estas incipientes publicaciones periódicas, que tuvieron cierto enfoque partidista, constituyeron un importante paso teórico y práctico para desplegar de modo sistemático la organización, educación e instrucción política del pueblo por parte de la vanguardia revolucionaria que estaba consciente que sin el desarrollo de una verdadera propaganda revolucionaria, no se produciría movimiento de masas ni Revolución posible. Además, contribuyeron notamente a fortalecer la unidad, el patriotismo, el antimperialismo y el espíriru revolucionario del pueblo villareño, en los albores del triunfo definitivo contra la desmoralizada tiranía.

En el territorio villareño también se llevaron a cabo múltiples actividades dirigidas a sellar la unidad de las fuerzas revolucionarias en las que el Che y Camilo desempeñaron un rol decisivo. Sin lugar a dudas, marcó pautas en tal propósito, la firma por las dirigencias del MR-26-7 y del DR-13-M del Pacto del Pedrero el primero de diciembre de 1958 (véase Anexo 7). Era la consumación de la política unitaria que caracterizó la labor desplegada por Ernesto Che Guevara desde su llegada a Las Villas. Posteriormente la dirección del PSP en la provincia expresó su adhesión a dicho Pacto unitario y puso a disposición del Che los grupos guerrilleros de que disponía (véase Anexo 10). Esta actitud unitaria expresa en síntesis la cohesión que iba logrando el

movimiento revolucionario en Las Villas, donde luchaban hermanados el MR-26-7 y el DR-13-M apoyados por el PSP.

El 12 de diciembre de 1958 el Comandante en Jefe de la Región de Las Villas, por el Movimiento 26 de Julio, Ernesto Guevara de la Serna y el Jefe del Segundo Frente Nacional del Escambray, Eloy Gutiérrez Menoyo; establecieron un acuerdo en común (véase Anexo 11). El mismo obedeció a la intensa labor unitaria que en la fase final de lucha contra la tiranía desarrolló el Che, y no al interés de la dirigencia del Segundo Frente, que manifiesta como siempre su expresa ambición, al exigir públicamente los derechos que tenía el Segundo Frente Nacional del Escambray, sobre los bienes inmuebles confiscados o expropiados por la Revolución.

Sin lugar a dudas, el Che desarrolló una intensa y fructífera labor unitaria en Las Villas cuando el curso de la guerra se definía favorablemente al Ejército Rebelde. No obstante, en este período decisivo, complejo y lleno de tensiones, Fidel, consciente que una estrategia revolucionaria es siempre más complicada que una estrategia de guerra y de la necesidad de la vertebración de todos los núcleos revolucionarios en un solo movimiento amplio y disciplinado, alertó al Che de su gran preocupación con respecto a la situación existente en Las Villas.[198]

Camilo Cienfuegos Gorriarán en la zona norte de Las Villas también cristalizó la unidad de las fuerzas revolucionarias con el apoyo incondicional del PSP. “Así, mientras se liberaban los poblados y se trazaban nuevos planes, se realizaban asambleas obreras y campesinas que contribuyeron a forjar la unidad de los revolucionarios. El ejemplo más elocuente lo fue la Conferencia Azucarera efectuada los días 20 y 21 de diciembre de 1958 en el poblado de General Carrillo.”[199]

En ese histórico acto hicieron uso de la palabra varios delegados en nombre del Frente Obrero Nacional Unido, entre los que se destacaron con sus mensajes unitarios Geraldo Noguera, Ursinio Rojas, José María de la Aguilera, Vicente Pérez, Miguel Reyes, Orestes Torres y Jesús Soto, entre otros que saludaron en nombre del FONU a los delegados y trabajadores azucareros allí presentes, y les explicaron los propósitos unitarios y el programa de lucha de aquella organización. En fin, se planteó en primer lugar, la organización de la huelga general revolucionaria en todos los centrales

azucareros del país, el apoyo resuelto a la lucha armada y se recogieron las demandas más sentidas de los trabajadores azucareros.[200]Esta magna cita "(…)demostró el avance del proletariado cubano desde el punto de vista ideológico, bajo la dirección del Frente Obrero Nacional Unido."[201]

Las acciones de carácter político y militar que desplegaron el Che y Camilo en Las Villas permitieron aglutinar a las principales fuerzas revolucionarias en la provincia para acometer con éxito la Campaña de Las Villas, cuyo final fue la liberación total del territorio. La arrolladora ofensiva del Ejército Rebelde y el creciente deterioro moral del enemigo, incrementa el respaldo popular a la lucha que se libraba. En todos los pueblos liberados por los rebeldes, se les sumaban estudiantes, obreros, campesinos y profesionales revolucionarios, lo cual fortalece considerablemente a las fuerzas revolucionarias en el territorio villareño.

La incontenible ofensiva desatada por las tropas del Che y de Camilo en estrecha coordinación con las demás fuerzas revolucionarias, conduce a la liberación de los principales poblados de la provincia villareña, culminando exitosamente La Campaña de Las Villas con las rotundas victorias de Yaguajay por las tropas de Camilo y de Santa Clara[202] por las fuerzas del MR-26-7 y el DR-13-M bajo las órdenes del Che.

La labor unitaria desarrollada por el Che y Camilo en Las Villas con el respaldo de los miembros y dirigentes de las principales fuerzas revolucionarias tiene un profundo significado, no solo porque contribuyó decisivamente al triunfo de la Revolución Cubana, sino también, porque: "(…) Aquí se fundieron por primera vez en las acciones revolucionarias contingentes armados del Movimiento 26 de Julio y del Partido Socialista Popular, que fueron, junto al Directorio Revolucionario 13 de Marzo, base y cantera de nuestro glorioso Partido Comunista de Cuba."[203]

Enrique Oltuski Ozacki expresó que "a lo largo de la lucha los miembros y dirigentes de las principales organizaciones revolucionarias en Las Villas fueron acercándose al comprender que sus objetivos eran los mismos y ya al triunfo de la revolución estaban creadas las bases para una futura unidad en un Partido único."[204]

Algunos de los factores que contribuyeron en Las Villas al tránsito de la coordinación al estrechamiento de la unidad de las principales organizaciones revolucionarias para

derrocar a la tiranía batistiana, y por consiguiente, a sentar las bases esenciales para que se desarrollara con éxito el proceso de formación del Partido Comunista de Cuba en el territorio villareño en el primer lustro de Revolución fueron: la correcta estrategia unitaria trazada por Fidel Castro Ruz, máximo líder de la insurrección popular en Cuba y la aplicación consecuente de la misma en Las Villas por los Comandantes Ernesto Guevara de la Serna y Camilo Cienfuegos Gorriarán, quienes forjaron la unidad de las fuerzas revolucionarias villareñas y dejaron un espíritu unitario indeleble en el territorio; la existencia de una vanguardia política inspirada en las heroicas tradiciones de lucha del pueblo cubano, en las concepciones martianas y de manera oficial o tácita, en el marxismo-leninismo; la necesaria armonía que se logró entre los luchadores del llano y los de la sierra; la existencia de una clase obrera en la provincia con profunda tradición martiana y antimperialista que había luchado durante toda la etapa republicana por la liberación nacional del país y por su emancipación como clase explotada; el desarrollo de las asambleas obreras y campesinas consolidan la alianza de estas importantes fuerzas de la estructura socioclasista y el entusiasmo revolucionario y apoyo a la lucha de estudiantes, obreros, campesinos, profesionales y la mayoría del pueblo villareño.

En fin, un factor esencial que sentó las bases para el desarrollo posterior de la formación del Partido Comunista de Cuba en Las Villas como en el resto del país, lo fue la unidad alcanzada por las fuerzas revolucionarias en la lucha contra Batista en un grado tan alto como nunca antes en la historia de Cuba, resultado de un lógico proceso de continuidad, ruptura y superación de la ansiada unidad que soñaron los revolucionarios cubanos durante casi un siglo de heroica lucha.

CONCLUSIONES

El proceso de formación del Partido Comunista de Cuba en la antigua provincia de Las Villas tuvo su génesis en el amplio movimiento revolucionario que se desarrolló dentro de la situación creada en Cuba por el golpe de Estado de Batista en 1952. A través del proceso revolucionario fueron madurando las condiciones necesarias que hicieron posible la vertebración de las fuerzas revolucionarias, como precedente esencial de la fusión de las mismas en una sola organización política marxista-leninista.

La relación con el marxismo-leninismo de la vanguardia revolucionaria de la Generación del Centenario, aún antes del asalto al cuartel Moncada, además de su profunda formación martiana, es un factor de suma importancia que facilitó el tránsito de una posición unionista en lo táctico a una visión estratégica de la unidad que se condensa en la formación del Partido Comunista de Cuba en el primer lustro de la Revolución.

El desencadenamiento de los acontecimientos en el país después del golpe de Estado de 1952, no sólo marcó el inicio y desarrollo de una nueva etapa de lucha en la historia de la Revolución cubana, sino que el enfrentamiento a la tiranía y la comprensión de que la lucha armada (con independencia de métodos) era la única vía para resolver los problemas de Cuba, sentó las bases para la unidad de las diversas fuerzas revolucionarias.

La coordinación de acciones, el apoyo en los momentos complejos, la comunidad de objetivos y la correcta línea estratégica de las direcciones de las tres principales organizaciones revolucionarias del frente antibatistiano, crearon un precedente que, pese a incomprensiones, traiciones o momentos difíciles, posibilitó el proceso unitario concretado en la creación del Partido Comunista que se lleva a cabo luego del triunfo revolucionario.

La antigua provincia de Las Villas por sus condiciones geográficas, sus características socio-económicas y sus tradiciones de lucha se convirtió en el escenario donde con mayor nitidez se dieron, durante la etapa de 1952 a 1958, las premisas para el desarrollo del proceso de integración entre las organizaciones revolucionarias que

cristalizó en la creación del Partido Comunista de Cuba luego del triunfo de enero de 1959.

La radicalización del proceso revolucionario cubano, permitió que los anticomunistas, traidores y oportunistas se fueran apartando del seno de las organizaciones revolucionarias, debido a que los intereses clasistas de los mismos no concordaban con la línea que asumía la Revolución, lo cual incidió favorablemente en el estrechamiento de la unidad ideológica entre el MR-26-7 el DR-13-M y el PSP, premisa esencial de la futura formación del Partido Comunista de Cuba.

Si bien el complejo proceso unitario que desarrollaron las organizaciones revolucionarias en Cuba en el período de lucha contra Batista, no tenía como propósito constituir un Partido Comunista cualitativamente superior al Partido Socialista existente, el mismo no puede considerarse un hecho aislado, en tanto fue determinante para la conformación exitosa del futuro Partido Comunista creado después del triunfo revolucionario..

A lo largo de la etapa revolucionaria entre 1952 y 1958 en la provincia de Las Villas, aún con las contradicciones, las inconsistencias y momentos de crisis o retrocesos temporales, se observa un sostenido y progresivo proceso unitario, lo que es plenamente observable en la periodización propuesta por esta investigación.

RECOMENDACIONES

1. Se recomienda al Instituto de Historia de Cuba, al Departamento Ideológico del Comité Central del PCC y a los Comités Provinciales del Partido, que en el estudio de la formación del PCC en los diferentes contextos espaciales, se profundice en la génesis de este importante proceso histórico.
2. Que los resultados de la presente investigación sean utilizados y socializados por el Sistema de Enseñanza Partidista e instituciones educacionales, no sólo para el estudio de la génesis de la formación del PCC, sino también, para la mejor comprensión de numerosos procesos sociales que se desarrollan hoy, fundamentalmente en Latinoamérica; donde numerosas organizaciones revolucionarias, incluyendo partidos políticos, logran determinada unidad para encauzar la lucha revolucionaria contra la oposición explotadora y reaccionaria.
3. Que la Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas de la Universidad “Carlos Rafael Rodríguez” de Cienfuegos, dé continuidad a la investigación del proceso de formación del Partido Comunista de Cuba en Las Villas en el período comprendido entre 1959 y 1965, como continuidad del presente trabajo.

NOTAS Y REFERENCIAS

[1] Batista Zaldívar, Fulgencio (1901-1973): Fue copartícipe del golpe militar del 4 de septiembre de 1933 el cual capitaliza y comienza una carrera de traiciones que lo convierte en aliado de Estados Unidos. Derroca al gobierno de Grau San Martín y como jefe del ejército (1934-1838) reprime todo movimiento popular de protesta. Presidente de la República (1940-1944). Promotor del golpe militar del 10 de marzo de 1952; implantó una dictadura (1952-1958) con el consentimiento norteamericano, que pagó con nuevas concesiones a empresas y consorcios. Huyó del país el primero de enero de 1959, al ser derrotado su régimen por la lucha revolucionaria del pueblo y el Ejército Rebelde.

[2] Véase: Dávila Cabrera, Roberto. *El Partido Alma de la Revolución.*-- La Habana: Editorial Páginas, Escuela Superior del Partido ¨Ñico López ¨, 2005. –p. 27.

[3] Tácticas: Procedimientos, métodos y medios de lucha que práctica determinada fuerza revolucionaria para conseguir un fin.

[4] Castro, Fidel. Informe del Comité Central del PCC al Primer Congreso. -- La Habana: Editora Política, 1982.--p. 29.

[5] Unidad revolucionaria: constituye el acercamiento progresivo de determinadas fuerzas revolucionarias para encauzar la lucha frente a colosales peligros, por coincidir en las ideas esenciales en torno a los objetivos, conceptos y estrategias que conducen a la independencia y soberanía de una nación.

[6] Estrategia revolucionaria: es la línea o programa de lucha que trazan los líderes revolucionarios para conducir con acierto la política y dirigir con éxito las operaciones militares.

[7] Cantón Navarro, José. *Génesis de la historia del PCC (1959-1961*). – La Habana: Editora Historia, 2007. --p. 9.

[8] Véase: *Declaración Final del Taller Científico sobre el Movimiento 26 de Julio*. Periódico Granma, 13 de junio de 2005. p.8.

[9] García, Pedro A. *El primero de sus grandes líderes.* -- La Habana: Revista Bohemia, No. 18, 2009. --p. 68.

[10] Tellería Toca, Evelio. *Los congresos obreros en Cuba*. – La Habana: Editorial ORBE, 1976. -- p. 34.

[11] Véase: Martí, José. *Bases del Partido Revolucionario Cubano*. – La Habana: Editorial Ciencias Sociales, Obras Completas, tomo 1, 1975. -- pp. 279-280.

[12] Rodríguez, Pedro Pablo. *El PRC culminación de la ideología revolucionaria martiana*. – La Habana: Bohemia, No 2, 2003. -- p. 95.

[13] Miranda Francisco, Olivia. *Articulación del marxismo, el leninismo y las tradiciones nacionales revolucionarias en Cuba.* – La Habana: Revista Internacional Marx Ahora No. 8, 1999. -- p. 49.

[14] Castro Ruz, Fidel. *Lula* (Primera Parte). -- La Habana: Periódico Granma, 24 de enero del 2008. --p. 2.

[15] Rojas Blaquier, Angelina. *Primer Partido Comunista de Cuba.* -- Santiago de Cuba: Editorial Oriente, Tomo 1, 2005. -- p. 22.

[16] Véase: Ibídem, p. 14.

[17]Según el crítico inglés Hugt Thomas, el Partido Comunista en Cuba era un Partido reformista; este criterio obedece a que el mismo es un cubanólogo, ultra reaccionario y anticomunista por excelencia, además no reconoce los objetivos de cambios estructurales que se proponía el

Partido, sin abandonar la lucha por las demandas de los trabajadores. Similar posición a la de Thomas, alejada de la realidad, asume el historiador y periodista alemán Boris Goldemberg al señalar que "era un Partido, que en su opinión estaba más cerca de la reforma que de la revolución".

[18] Martínez Villena, Rubén. *Cuba, factoría Yanqui.* -- La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1999. –p. 15.

[19] Rodríguez, Carlos R. *Cuba en el tránsito al socialismo* (1959-1963). – La Habana: Editora Política, 1979. --p. 53.

[20] El Partido Revolucionario Cubano (Auténtico) postulaba como candidato presidencial al ingeniero Carlos Hevia, el Partido Acción Unitaria a Fulgencio Batista, y el Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo) a Roberto Agramonte, catedrático conservador que constituía, a pesar de su posición, la única esperanza de cambio, pues asumía la herencia del líder Ortodoxo Eduardo Chibás que se había suicidado en su empeño de denuncia contra las malversaciones, robos y demás inmoralidades del gobierno auténtico.

[21] Castro, Fidel e Ignacio Ramonet. *Cien Horas con Fidel.*-- La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. Tercera Edición, 2006. -- p. 148.

[22] Informe Truslow: Voluminoso documento elaborado por un grupo de expertos norteamericanos, enviados a Cuba por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF). La comisión que elaboró el mismo la encabezó Francis Adams Truslow. Este informe mostraba el atraso económico y técnico que sufría la Isla, sin determinar las causas esenciales que generaba ese fenómeno y proponía una serie de medidas de tipo económico, financiero y social que ofrecieran mayores incentivos a los capitales yanquis, sobre la base de crear un clima favorable para las inversiones norteamericanas, con lo cual se atacaban con mayor agresividad las conquistas obreras. Proponía varias medidas que afectaban directamente a los trabajadores, entre las que resaltaban: rebajar los salarios en general, y los de los trabajadores azucareros en particular; simplificar y facilitar el despido de los trabajadores según el criterio de las empresas y patronos, etc.

[23] López Civeira, Francisca. *Cuba y su historia*, Segunda Parte. La República (1899-1959). -- La Habana: Editorial Gente Nueva, 2006. --p. 171.

[24] Castro, Fidel. Manifiesto escrito a pocas horas del golpe militar del 10 de marzo de 1952 y publicado en El Acusador, 16 de agosto de 1952. -- La Habana: Centro de Estudios de Historia militar de las FAR: Moncada. Antecedentes y Preparativos, Editora Política, 1985. -- pp. 61-63.

[25] Véase: Periódico Hoy, 11 de marzo de 1952, p.1.

[26] Suplemento Especial: *El Partido de la unidad, la democracia y los derechos humanos que defendemos*.—La Habana: Granma, 12 de noviembre de 1997. -- p.5.

[27] Magazine Mella: órgano clandestino de la Juventud Socialista. Se fundó en 1944, el mismo año en que se creó ese organismo político juvenil. Criticaba el régimen capitalista existente con caricaturas grotescas de sus personajes y sus símbolos más representativos. Tenía secciones de cine, deportivas, culturales, informaciones internacionales e historietas gráficas. El Mella desesperaba a los esbirros del BRAC y el SIM.

[28] Mujalistas: Grupo sindical (CTK) de filiación reformista y divisionista dirigido por Eusebio Mujal que respondía a la Federación Americana del Trabajo de tendencia reformista y anticomunista. Constituyó la antítesis de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) encabezada por Lázaro Peña, Jesús Menéndez, Aracelio Iglesias y otros líderes revolucionarios, adscrita a la Federación Sindical Mundial (FSM), de filiación revolucionaria. Los mujalistas fueron incondicionales a Batista y estaban respaldados por la policía, el ejército y por grupos gangsteriles.

[29] Peña, Lázaro: (1911-1974) – Se afilió al Partido Comunista en 1929. Fue un desatacado dirigente del PSP. Fue Secretario General de la Federación Sindical Cubana. Después del triunfo de la Revolución, se desempeñó como Secretario General de la Central de Trabajadores de Cuba (1961- 66 y 1973 – 74). Fue Miembro del Comité Central del PCC.

[30] Santamaría Cuadrado, Abel (1927-1953) – Militante de la Juventud Ortodoxa y después dirigente del Movimiento fundado por Fidel Castro y segundo jefe del asalto al cuartel Moncada. Fue apresado, torturado y asesinado el 26 de julio de 1953.

[31] Mencía, Mario. *El grito del Moncada.* – La Habana: Editora Política, Volumen 1,1986. -- p. 136.

[32] Véase: Sección de Historia, Dirección Política Central de las FAR. Moncada: antecedentes y preparativos. Colección Revolucionaria, Tomo I, 1952-1953, Segunda Edición. – La Habana: Editora Política, 1980. – p.265.

[33] Otras de las acciones desarrolladas fueron la ocupación del Hospital Civil "Saturnino Lora", ubicado al fondo del cuartel, la toma del Palacio de Justicia en esa ciudad y el ataque al cuartel "Carlos Manuel de Céspedes", de Bayamo.

[34] Véase: Castro Ruz, Fidel. *El Partido, una revolución en la Revolución*, Selección Temática, 1960-2001. – La Habana: Editora Política, 2004. -- pp. 3-4.

[35] Partido Socialista Popular (PSP) – Nombre adoptado en 1944 por el Partido Comunista de Cuba. Se opuso al golpe de Estado y a la dictadura de Batista. Inicialmente rechazó el curso político del asalto al Moncada, así como el método de lucha armada seguido por el MR-26-7 y el Ejército Rebelde. Posteriormente, colaboró con MR-26-7 en el período decisivo de lucha, a fin de derrumbar a la dictadura batistiana. Tras la victoria de la Revolución, el PSP se fusionó con el MR-26-7 y el DR-13-M en 1961 para formar las Organizaciones Revolucionarias Integradas y en 1965 el Partido Comunista de Cuba.

[36] Movimiento Revolucionario 26 de Julio (MR-26-7) – Fundado en junio de 1955 por Fidel Castro Ruz y otros integrantes del ataque al Moncada, junto a jóvenes activistas del ala izquierda del Partido Ortodoxo, y otras fuerzas, entre ellas Acción Nacional Revolucionaria encabezada por Frank País en Santiago de Cuba y miembros del Movimiento Nacional Revolucionario como Armando Hart y Faustino Pérez en La Habana. Durante la guerra revolucionaria estuvo integrado por el Ejército Rebelde en las montañas (Sierra) y la red clandestina urbana (Llano). Fidel Castro pasó a ser el Secretario General del Moviminto en mayo de 1958. Comenzó a editar el Periódico *Revolución* durante la guerra revolucionaria. Después del triunfo de la Revolución, el MR-26-7 se unió con el PSP y el DR-13-M en 1961 para formar las Organizaciones Revolucionarias Integradas y en 1965 el Partido Comunista de Cuba.

[37] Directorio Revolucionario 13 de Marzo (DR o DR-13-M) – Formado en 1955 por José Antonio Echeverría Bianchi y otros dirigentes de la Federación Estudiantil Universitaria. Organizó el asalto al Palacio Presidencial el 13 de marzo de 1957, a raíz del cual cayeron varios de sus principales dirigentes, entre ellos Echeverría. El Directorio organizó una columna guerrillera en la sierra del Escambray, en febrero de 1958, dirigida por Faure Chomón. El DR-13-M se unió al MR-26-7 y al PSP en 1961 para formar las Organizaciones Revolucionarias Integradas y posteriormente el Partido Comunista de Cuba.

[38] Con respecto a la interpretación del proceso revolucionario cubano, existen numerosos análisis reduccionistas al no tener en cuenta el conjunto de clases, capas, y sectores sociales que representaron la vanguardia política y el poder revolucionario en Cuba en el período insurreccional o en absolutizar el papel de cierta clase o capa social. En el ensayo *Anatomía de una revolución* de Leo Huberman y Paul M. Sweesy, presentan al proceso revolucionario cubano como la obra de un campesinado con inclinaciones colectivistas, dirigidos por un grupo de guerrilleros urbanos. Por su parte, Theodore Draper, sintetizaría

sus puntos de vistas, absolutizando que “la revolución cubana fue, esencialmente, una revolución de la clase media que ha sido utilizada para destruir a la clase media.” Este criterio fue una verdadera manipulación de la realidad que se convirtió en la versión oficial del carácter de la Revolución cubana que manejó en Estados Unidos de Norteamérica el Departamento de Estado.

[39] Grobart, Fabio. *El proceso de formación del Partido Comunista de Cuba.* – La Habana: Revista Cuba Socialista, No. 33, Editada por el CC PCC, 2004. -- p. 48.

[40] Valdés Vivó, Raúl. *Principios y Tesis.* -- La Habana: Revista Cuba Socialista, No. 5, Editada por el CC PCC, 1997. -- pp. 39-40.

[41] Castro Ruz, Fidel. *Informe del Comité Central del PCC al Primer Congreso.* -- La Habana: Editora Política, 1982. -- p. 24.

[42] Roca, Blas. *Informe ante la VIII Asamblea del PSP*. Citado por Fabio Grobart. -- La Habana: Revista Cuba Socialista, No. 33, Editada por el CC PCC, 2004. --p. 53.

[43] En agosto de 1956, José Antonio Echeverría se entrevistó en México con Fidel y otros líderes del 26 de Julio, y el 31 de ese mismo mes firmaron la denominada **Carta de México**, en la cual ambas organizaciones se comprometieron a “unir sólidamente sus esfuerzos en el propósito de derrocar la tiranía y llevar a cabo la revolución cubana.”

[44] Rodríguez, Carlos Rafael (1935-1997). Se incorporó a la vida política desde 1930, en las luchas contra la dictadura de Gerardo Machado. Fue desde muy joven miembro activo y dirigente del Partido Comunista, cuyo nombre a partir de la década de 1940 fue Partido Socialista Popular. Fue Ministro sin cartera en el gobierno de coalición formado por Batista en 1940. Después del triunfo de la Revolución en 1959, ocupó diferentes responsabilidades en el PCC, del que fue miembro de su Buró Político, y en el Estado. Al morir en 1997, era Vicepresidente del Consejo de Ministros, a cargo de las relaciones exteriores.

[45] Pacto de Caracas: Varios partidos y organizaciones políticas de diferentes concepciones emitieron el documento titulado **Al pueblo de Cuba**, conocido como Pacto de Caracas. Lo suscribieron el Movimiento 26 de Julio, el Directorio Revolucionario 13 de Marzo, la Federación Estudiantil Universitaria, el Partido Demócrata, la Organización Auténtica, el Partido Ortodoxo, el Partido Revolucionario Cubano (Auténtico), Unidad Obrera, el Movimiento de Resistencia Cívica, la Organización Montecristi y ex-militares del ejército. El Partido Socialista Popular no fue invitado a firmar el Pacto, aunque ya entonces respaldaba al Movimiento 26 de Julio.

[46] Fidel Castro Ruz expresó en un documento público, los principios sobre los cuales se fundamentaría la unidad revolucionaria. En tal sentido plantea como Primero: “Estrategia común de lucha para derrocar la tiranía mediante la insurreción armada, reforzando todos los frentes de combate, armando a los miles de hombres que están dispuestos a combatir por la libertad en un plazo mínimo; movilización popular de todas las fuerzas obreras, cívicas, profesionales, económicas, etc., para culminar el esfuerzo cívico en una Gran Huelga General y el (esfuerzo) bélico en una acción armada conjunta en todo el país”.Véase: Buch Rodríguez, Luis M. *Gobierno Revolucionario Cubano: génesis y primeros pasos.* – La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1999. - pp.23-24.

[47] Veitía Ferrer, Agustín. *Provincia de Las Villas*. Libro de Cuba, Cincuentenario de la Independencia. 1902-1952. Centenario del Nacimiento de José Martí.1853-1953.Talleres Litográficos de Artes Gráficas, propiedad de Publicaciones Unidas, SA. -- p. 469.

[48] Véase: República de Cuba. Tribunal Superior Electoral. Oficina Nacional de Censos Demográficos y Electoral. Censos de Población, Vivienda y Electoral. Enero 28 de 1953. Informe General. -- p.5.

[49] Ibídem, P. 5.

[50] Castro, Fidel. *La Historia me Absolverá.* – La Habana: Edición Anotada, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2005. -- p. 48.

[51] Véase: Guerra y Sánchez, Ramiro. *La provincia de Las Villas.* Discurso leído en la Universidad Central de Las Villas, el 30 de junio de 1956, en el Acto de su Investidura de Doctor Honoris Causa de la Facultad de Ciencias Comerciales. Islas, Revista de la Universidad Central de Las Villas. Santa Clara, Cuba. Septiembre, 1958, p.85.

[52] Ibídem

[53] Arrendatarios: Campesinos que pagaban una renta en dinero al dueño de la tierra por el uso de una porción de ella.

[54] Aparceros: Practicaban una de las relaciones económicas más antiguas existente en el campo cubano, basada en el pago en especie de la renta de la tierra, en proporción variable según el convenio acordado en cada caso, que podía ser la cuarta parte, el tercio o incluso la mitad de la cosecha.

[55] Precaristas: Campesinos u obreros agrícolas sin trabajo que se asentaban con sus familias en parcelas ociosas de tierra, sin poseer título de propiedad ni documento de fuerza legal que los amparara. En esas circunstancias, vivían bajo la perenne amenaza del desalojo de las parcelas que trabajaban cuando el terrateniente lo estimara conveniente.

[56] Compendio: *Las Villas, Baluarte invencible de la Revolución,* Editado por el Comité Provincial del PCC de Las Villas, 1965, p. 35.

[57] Véase: Ibídem.

[58] Véase: República de Cuba. Tribunal Superior Electoral. Oficina Nacional de Censos Demográficos y Electoral. Censos de Población, Vivienda y Electoral. Enero 28 de 1953. Informe General, pp.208-212.

[59] Ibídem. Tabla 47, p.183.

[60] Ibídem. Tabla 43, p.161.

[61] Véase: Pino Santos, Oscar. *El imperialismo norteamericano en la economía de Cuba.* -- La Habana: Editorial Lex, 1960. -- p.94.

[62] Pérez de la Riva, Juan. *Brazos para el azúcar: historia de un viejo problema.* – La Habana: Revista Cuba, Comercio Exterior, marzo-junio 1965. -- p.45.

[63] Véase: Censo citado (1953): Tabla 40, p.146.

[64] Ibídem: Tabla 34, p.102.

[65] Ibídem.

[66] Rodríguez, José Luis y George Carriazo Moreno. *Erradicación de la pobreza en Cuba*. -- La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1990. -- p.26.

[67] Compendio: *Las Villas, Baluarte invencible de la Revolución,* Editado por el Comité Provincial del PCC de Las Villas, 1965, p.47.

[68] Véase: Castro, Fidel*. Informe del Comité Central del PCC al Primer Congreso.*-- La Habana: Editora Política, 1982. -- p.24.

[69] Castro, Fidel*. Informe del Comité Central del PCC al Primer Congreso.*-- La Habana: Editora Política, 1982. -- p.23.

[70] Partido Comunista de Cuba. *Programa del Partido Comunista de Cuba*. – La Habana: Editora Política, 1986, p.19.

[71] En Yaguajay el Ayuntamiento se convirtió en centro de protestas, reuniéndose auténticos, ortodoxos y socialistas, quienes pasaron varios telegramas condenatorios del hecho a la capital del país. También, José M. Ruiz Rodríguez, alcalde y presidente del PSP; y el doctor Sandalio Remetría, Presidente del Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo), elaboraron manifiestos. Se distribuyó una carta abierta que reclamaba el restablecimiento de la Constitución de 1940 y el Código Electoral de 1943 y protestaba contra la restricción

de la zafra azucarera y los embarques de azúcar a granel. Este documento fue firmado por los representantes de las principales organizaciones del pueblo. Véase: Carta a Batista de organizaciones de Yaguajay, publicada en el periódico Hoy, La Habana 23 de diciembre de 1952, p. 1.

[72] Entre los detenidos estaban Ifraín Alfonso (Cheché) y Humberto Mursulí, y el Secretario general del PSP en Las Villas, Israel Tomás Iglesias. Por su parte, la juventud Ortodoxa de Encrucijada lanzó un Manifiesto firmado por Alberto Taboada y José García Peralta, en el que se llamaba a luchar por la libertad, la justicia y la dignidad. Ambos jóvenes fueron detenidos y poco después liberados.

[73] Archivo Histórico Provincial de Villa Clara. Fondo: Movimiento 26 de julio.

[74] Véase: Archivo Histórico Provincial de Villa Clara: "*Cierran las puertas de Cuba*", Cienfuegos, 1952. Leg. 124, Exp. 7.

[75] Acosta Cordero, Armando: desde muy joven participó en las luchas sindicales, fue líder obrero en el Central Tuinicú en Sancti Spíritus, y dirigente del Partido Socialista Popular en la antigua provincia de Las Villas. Se incorporó al Ejército Rebelde en la Sierra Maestra y posteriormente integra la Columna No. 8 "Ciro Redondo" con la cual participó en varios combates bajo el mando del Comandante Ernesto Guevara, contribuyendo a librar entre otras, su ciudad natal. Después del triunfo de la Revolución asumió importantes responsabilidades entre las que resalta Secretario del PURSC en la provincia de Oriente y coordinador Nacional de los CDR. Acosta Cordero ostentó la condición de miembro del Comité Central del Partido y diputado a la Asamblea Nacional del Poder Popular.

[76] Carta Semanal: alternativa informativa de los militantes del PSP que sustituyó el periódico Hoy, vocera de esa organización cuando la policía de Batista irrumpió en sus talleres el 26 de julio de 1953, fecha del asalto al Moncada, y prohibió su circulación. La Carta Semanal se convierte, no sólo en vocera de los miembros del Partido, sino también en portadora de un mensaje a las masas para la lucha por las demandas económicas y políticas del pueblo, por el derrocamiento de Batista y por el gobierno de frente democrático de liberación nacional.

[77] Entrevista realizada por Carlos J. Benítez Pérez a Vicente Lorenzo Pérez Sánchez, 30 de junio de 2008. Figueroa No. 422 entre Vista Alegre y Carmen, municipio 10 de octubre, Ciudad de La Habana, en: Archivo personal del autor.

[78] Machado Padrón, Margot (1909): Nació en el seno de una familia relativamente acomodada en el poblado de Báez. Desde muy joven se identificó con la causa de los humildes. A los 18 años comienza a ejercer la profesión de maestra en la Escuela Rural No. 83 del municipio de Santa Clara. Se destacó en Las Villas en la lucha contra la tiranía de Batista, desempeñándose como coordinadora del Movimiento 26 de julio en Santa Clara.

[79] Entrevista realizada por Carlos J. Benítez Pérez a Margot Machado Padrón, 3 de julio de 2008, municipio Plaza de la Revolución, Ciudad de La Habana, en: Archivo personal del autor.

[80] Méndez Oliva, Esperanza. *La estirpe de Mariana en Las Villas.* -- Santa Clara: Editorial Capiro, 2006. -- p.141.

[81] En abril, previo a la firma de los Estatutos Constitucionales, la FEU organizó el "velorio de la Constitución" en la Universidad de la Habana, conduciendo el texto a la Fragua Martiana en demostración masiva de pueblo, lo que fue seguido por un movimiento nacional por el "juramento de la Constitución", que tuvo su sede principal en la propia Universidad de la Habana y se expandió por la mayoría de los centros docentes del país. Los estudiantes, a pesar de su heterogeneidad, hicieron los actos de movilización popular de mayor connotación.

[82] Carbó Servía, Juan Pedro: Nació en Remedios el 21 de noviembre de 1926. Se graduó en 1953 en la especialidad de veterinaria. Fue un destacado luchador contra la tiranía de Batista. Integró el MNR y posteriormente el DR 13 M. Muere en los acontecimientos de Humboldt 7, el 20 de abril de 1957.

[83] Véase: periódico El Villareño, junio de 1952.

[84] Sánchez Arango, Aureliano (1907-1976) – Activista estudiantil en la lucha contra la dictadura machadista. Se desempeñó como ministro de educación en el gobierno de Carlos Prío. Durante la dictadura de Batista formó una organización llamada sencillamente las AAA, que declaró como propósito librar la lucha armada contra la dictadura, sin hacerlo. Después del triunfo de la Revolución, se dedicó a la actividad contrarrevolucionaria y huyó para los Estados Unidos de Norteamérica.

[85] Organización Auténtica: Organización militar establecida por dirigentes del Partido Auténtico (Partido Revolucionario Cubano) para oponerse a Batista luego del golpe de Estado de 1952. El Partido Auténtico tuvo un marcado carácter nacionalista-burgués. Formado en 1934, el Partido se reclamaba el auténtico sucesor del Partido Revolucionario Cubano de José Martí. El Partido ostentó la presidencia desde 1944 hasta 1952, con Ramón Grau y luego Carlos Prío. Conformó la oposición burguesa contra Batista de 1952 a 1958. Después de caer la tiranía batistiana y en la medida en que se profundizaba el proceso revolucionario, los dirigentes del Partido Auténtico se fueron de Cuba hacia los Estados Unidos, sumándose a las fuerzas contrarrevolucionarias.

[86] Prío Socarrás, Carlos (1903-1977) – Dirigente del Partido Auténtico y presidente de Cuba desde 1948 hasta el golpe de Estado de Batista en 1952. Fue una figura importante en la oposición burguesa durante la guerra revolucionaria cubana. En 1961 abandonó el país, trasladándose para los Estados Unidos de Norteamérica.

[87] García Bárcena, Rafael: fue miembro del Directorio Estudiantil Universitario de 1930 que luchó contra Machado. Se desempeñó como profesor de la Universidad de La Habana y de la Escuela Superior de Guerra. Después del golpe de Estado del 10 de marzo de 1952, creó una organización insurreccional llamada Movimiento Nacional Revolucionario, cuyo objetivo principal era el derrocamiento del régimen de Fulgencio Batista. Fue detenido el 5 de abril de 1953 de conjunto con un grupo de militantes del MNR, al ser acusados de planear la toma del campamento militar de Columbia, en Marianao. Posterior a estos sucesos, recibió condena y amnistía política en 1954, y en octubre de ese mismo año marchó al exilio al quedar desarticulada su organización.

[88] De las Casas Pérez, Rodolfo. Autobiografía (inédita). En Oficinas de Asuntos Históricos del Comité Provincial del PCC de Villa Clara.

[89] Pando ferrer, Ramón: Coordinador provincial del DR-13-M en Las Villas. Fue apresado el 18 de febrero de 1958, cuando cumplía una misión en el Escambray, siendo sometido a crueles torturas. Se desconoce el destino de sus restos.

[90] Muñoz Ruiz, Ibett E. *El Movimiento 26 de Julio en Santa Clara.*-- Santa Clara: Tesis en opción al grado de Máster en Historia y Cultura de Cuba, 2003. -- p.42.

[91] Choy Rodríguez, Armando: Nació en Las Villas en 1934 en el seno de una familia revolucionaria. Fue miembro fundador del MR-26-7 en la antigua provincia de Las Villas. En la etapa inicial de lucha contra Batista, fue alumno de la Escuela de Comercio de Santa Clara, desde donde participó en numerosas manifestaciones, huelgas y otras acciones revolucionarias contra la tiranía. Posteriormnte se incorporó al Ejército Rebelde, específicamente a la guerrilla de Víctor Bordón Machado en el Escambray. Después del triunfo de la Revolución ha desempeñado importantes tareas en las FAR y en la vida civil.

[92] Partido Ortodoxo (Partido del Pueblo Cubano) – Conocido como los *Ortodoxos*, este Partido fue fundado en mayo de 1947 por Eduardo R. Chibás, a partir de una plataforma de

oposición al dominio norteamericano sobre Cuba y contra la corrupción gubernamental. Muchos de los cuadros que dirigieron el asalto al cuartel Moncada provenían del ala izquierda juvenil de dicho Partido. Su dirección giró hacia la derecha después del golpe de Estado de Batista y el Partido se fragmentó.

[93] El MNR en la provincia fue dirigido por Allán Rosell Anido y entre sus dirigentes también estaban el propio Guillermo Rodríguez del Pozo, Amador del Valle, Carlos Martínez Reyes y otros. Prácticamente este movimiento se extendió por casi todo el territorio. Su actividad se dirigió a captar nuevos miembros, adquirir armas y realizar propaganda contra el régimen.

[94] Rodríguez del Pozo, Guillermo: Fue fundador del Movimiento Nacional Revolucionario en Las Villas y posteriormante, del Movimiento Revolucionario 26 de Julio y de sus Brigadas Juveniles . Contribuyó a fortalecer la unidad entre las organizaciones revolucionarias que luchaban contra la tiranía batistiana en el territorio villareño. Posterior al triunfo de la Revolución, desempeñó importantes tareas en el ámbito militar y civil. Fue director del Centro de Estudios de Información de la Defensa.

[95] Rodríguez del Pozo, Guillermo. Entrevista en: William Gálvez. *Camilo, señor de la Vanguardia.* -- La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 1979. -- pp. 300-301.

[96] Cantón Navarro, José. *Historia de Cuba, El desafío del yuga y la estrella*. – La Habana: SI, Mar, S. A., Cuba, 2000. -- p.156.

[97] Nazario Sargent, Andrés: Politiquero estrechamente vinculado y comprometido con la dirigencia del Segundo Frente Nacional del Escambray. En el mes de agosto de 1959, participó en la conspiración trujillista contra la Revolución cubana. A partir de 1968 fue el principal jefe de –Alpha-66; organización terrorista anticubana, integrada por terroristas de origen cubano que nace y se desarrolla bajo los auspicios de las agencias de inteligencia y subversión de los Estados Unidos de Norteamérica. Nazario Sargent mantuvo hasta su muerte en el 2004, una actitud hostil hacia la Revolución cubana.

[98] Agramonte, Roberto: catedrático conservador, aspirante a la presidencia de la República por el Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo). La organización política que representaba logró arraigo popular por su programa dirigido contra la corrupción administrativa.

[99] Véase: Colectivo de autores. *Síntesis Histórica Provincial Villa Clara*. -- La Habana: Editora Historia, 2010. -- p. 202.

[100] Ibídem.

[101] Véase: Instituto de Historia de Cuba: “Movimiento Juvenil”, carpeta 1.2.4., pp.120-123.

[102] La Sociedad Juvenil José Martí llegó a poseer locales propios dotados con las obras del Héroe Nacional y con juegos recreativos. Tuvo como propósito no solo estudiar la vida y obra del maestro, sino también fomentar actividades culturales, deportivas y recreativas, etc., Su composición era muy heterogénea, existía representación de jóvenes de todos los partidos y credos religiosos, incluyendo la católica.

[103] En este período se cerraron comercios, disminuyó la producción industrial y aumentó día por día el número de villareños que quedaron sin trabajo, por lo que recorrían desesperadamente muelles, fábricas, fincas, comercios y talleres buscando empleo. Se elevó considerablemente el costo de la vida y por consiguiente, el impetuoso ascenso de la lucha de los obreros.

[104] El 12 de junio de 1955, en una reunión que se realizó en la casa No. 62 de la calle Factoría en La Habana, quedó constituida la Dirección Nacional del Movimiento Revolucionario 26 de Julio, que integraron entre otros: Fidel Castro Ruz, Antonio López Fernández, Pedro Miret Prieto, Armando Hart Dávalos, Haydée Santamaría Cuadrado, Melba Hernández Rodríguez del Rey, Faustino Pérez Hernández, José Suárez Blanco y Luis Bonito Milián.

[105] Pérez Hernández, Faustino (1920-1992): Nació en Guayos, Sancti Spíritus el 15 de julio. Médico. Militante del MNR de García Bárcenas. Exiliado en México. Expedicionario del Yate Granma. Jefe Nacional de Acción y Sabotaje del MR-26-7. Luego de la dispersión de Alegría de Pío permanece junto a Fidel. En diciembre de 1956 baja de la Sierra para cumplir misiones en la clandestinidad. Se reincorpora a la guerrilla en junio de 1958 en la columna No.1 del I Frente donde finaliza la guerra. Alcanza el grado de Comandante. Después de enero de 1959 fue ministro de Bienes Malversados, Presidente del Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos, Vicepresidente del Consejo de Ministros, miembro del Comité Central del PCC, diputado a la Asamblea Nacional, entre otras responsabilidades.

[106] Santamaría Cuadrado, Haydeé (Yeyé) (1922-1980): Nació en Encrucijada, Las Villas, el 27 de diciembre. Fue militante de la Juventu Ortodoxa. Realizó tareas de agitación revolucionaria en varios periódicos clandestinos. Participó en las acciones del asalto al cuartel Moncada. Fue capturada, juzgada y sancionada en la causa 37/53. Colaboró en la edición y distribución de *La historia me absolverá.* Desempeñó importantes misiones en la Dirección Macional del MR-26-7. Después del triunfo de la Revolución, fue fundadora y directora de Casa de las Américas. Murió en La Habana el 28 de Julio.

[107] Hernández Rodríguez del Rey, Melba (1921-2014): Nació en Cruces, Cienfuegos , el 28 de julio. Militó en las filas del Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo). Participó en las acciones del asalto al cuartel Moncada. Fue capturada, juzgada y sancionada en la Causa 37/53. Fue fundadora del MR-26-7 y miembro de la Dirección Nacional de dicha organización. En el transcurso de la lucha revolucionaria cumplió con importantes misiones. Después del triunfo de la Revolución, fue presidenta del Comité Cubano de Solidaridad con Viet nam. Fue miembro del Comité Central del Partido. Murió el 9 de marzo del 2014.

[108] Arcos Bergnes, Gustavo: mantuvo relaciones con el grupo de estudiantes universitarios que llevaron a efecto prácticas militares en la Universidad de La Habana después del golpe de Estado del 10 de marzo de 1952. Se incorporó posteriormente al movimiento encabezado por Fidel Castro. Participó en el asalto al cuartel “Moncada” y fue herido durante la acción. Se desempeñó como coordinador del MR-26-7 en la primera dirección provincial que tuvo Las Villas. A la postre, se convirtió en un personaje desafecto a la Revolución.

[109] Véase: Periódico El Villareño, 20 de junio de 1955, p. 2.

[110] Véase: Entrevista de Carlos J. Benítez Pérez a Guillermo Rodríguez del Pozo, Centro de Estudio de Información de la Defensa, en Archivo personal del autor.

[111] Colectivo de Autores. Síntesis Histórica Provincial Villa Clara. -- La Habana: Editora Historia, 2010. -- p. 205.

[112] Oltuski, Enrique. *Gente del llano.*-- La Habana: Imagen Contemporánea, 2001. -- p.76.

[113] Rodríguez del Pozo, Guillermo. Entrevista en: William Gálvez. *Camilo, señor de la Vanguardia.* -- La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 1979. -- pp. 300-301.

[114] Véase: Causa 253/55 del Tribunal de Urgencia de Las Villas. Archivo Histórico Provincial. Fondo Tribunales de Urgencia.

[115] Padrón, Pedro Luis. *Qué república era aquella.*-- La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1986. -- p. 345.

[116] Rodríguez Pérez, Fructuoso (1933-1957): nació el 3 de mayo en Santo domingo, municipio de la provincia de Las Villas. A partir del bachillerato comenzó a estudiar en el Instituto del Vedado en La Habana. En ese centro estudiantil comenzó a demostrar sus cualidades de dirigente revolucionario. Ingresó en la Escuela de Agronomía en La Universidad de La Habana en 1951. Participó en el asalto a Radio Reloj el 13 de marzo de 1957. Miembro fundador del Directorio Revolucionario. Fue presidente de la FEU y Secretario General del

DR después de la muerte de José Antonio Echeverría. Fue asesinado tras delación en los acontecimientos de Humbolt 7 el 20 de abril. de 1957.

[117] Hurtado Tandrón, Aremis A. *El Directorio Revolucionario 13 de marzo en la antigua provincia de Las Villas.* – Holguín: Tesis presentada en opción al título académico de Máster en Historia y Cultura en Cuba, Instituto Superior Pedagógico de Holguín "José de la Luz y Caballero", 2002. -- p.26.

[118] García Oliveras, Julio*. Soy solo un sobreviviente.* Entrevista realizada por el periodista Walfredo Angulo. – La Habana: Revista Temas, No.56, octubre-diciembre de 2008. -- p.7.

[119] Gómez-Lubián Urioste, Agustín (Chiqui): nació en Santa Clara el 25 de junio de 1937. Proveniente de una familia de estirpe mambisa. Su padre, el doctor Agustín Gómez Lubián, fue también un destacado luchador contra la tiranía de Batista. Estudiaba en La Habana la carrera de medicina, la cual tuvo que posponer debido al cierre de la Universidad en noviembre de 1956. Fue fundador y máximo dirigente del Directorio Revolucionario en Las Villas en la etapa inicial. Murió en Santa Clara el 26 de mayo de 1957, junto a Julio Pino Machado en el ejercicio de una acción conspirativa contra el gobierno de la tiranía batistiana.

[120] Véase: García Oliveras, Julio. ob. cit., p.15.

[121] Las múltiples acciones de los trabajadores villareños, sobre todo la de los azucareros, se puede constatar a través del periódico El Villareño, correspondiente a ese período.

[122] A partir del ascenso de la rebeldía nacional, Batista accede a recibir a fines de diciembre de 1955 al doctor Don Cosme de la Torriente, Presidente de la Sociedad de Amigos de la República (SAR). Esta gestión mediadora de la oposición burguesa ante la profundización de la crisis de la república neocolonial cubana; conocida en la historia de Cuba como "diálogo cívico", constituyó un rotundo fracaso que consolidó temporalmente a Batista en el poder. No fue más que una componenda en defensa de los intereses burgueses y dirigidos a contener la unión del movimiento revolucionario y la creciente lucha de masas que ponían en jaque a la tiranía batistiana.
Véase: Ibarra Guitart, Jorge Renato. *Sociedad de Amigos de la República .*-- La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2003. -- p. p.74-98.

[123] Comité Nacional del PSP: *"Manifiesto a todos los oposicionistas, a los obreros y campesinos de nuestro país, al pueblo en general",* en Carta Semanal, La Habana, 20 de junio de 1956, p.4.

[124] En Cabaiguán los obreros decretan paros de 10 y 15 minutos en varios centros, realizan mítines relámpagos; destacándose los talleres Bauza, Galileo y Leonar. En Caibarién se desarrollan "pasos de jicotea" en la tenería Casabón por parte de los obreros dirigidos por el Comité Socialista del Partido, junto con directivos del Sindicato, afectándose en un 50% el volumen de producción de la fábrica.

[125] Véase: Instituto de Historia de Cuba, Fondo 1/2.4/11.3, *"Lucha de masas",* p .p. 42-68.

[126] Espín Guillois, Vilma (1930-2007): Nació en Santiago de Cuba. A partir de 1956 se incorporó a las filas del MR-26-7. Participó en los preparativos y acciones del 30 de noviembre de 1956 en su ciudad natal. En abril de 1957 pasó a la clandestinidad. Formó parte de la dirección Nacional del MR-26-7. En julio de 1958, se incorporó al II Frente Oriental "Frank País" como delegada de la Dirección Nacional. En 1959, trabajó en la creación de la organización de las masas femeninas, así como en la incorporación de las mismas al proceso revolucionario. En 1960, al constituirse la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), ocupó su presidencia. Fue miembro del Comité Central del Partido desde su fundación. Fue diputada a la Asamblea Nacional del Poder Popular y miembro del Consejo de Estado. Murió el 18 de junio del 2007.

[127] Entrevista de Carlos J. Benítez Pérez a Margot Machado Padrón. Municipio Plaza de la Revolución, Ciudad de la Habana, 3 de mayo de 2008, en Archivo personal del autor.

[128] Bordón Machado, Víctor (1930): Nació en Quemado de Güines, Las Villas. Fue miembro de la Juventud Ortodoxa y posteriormente del MR-26-7. Participó en la huelga del 9 de abril. Alcanzó el grado de Comanante. Se incorporó a la Columna Invasora No.8 en octubre de 1958. Después del triunfo de la Revolución, desempeñó importantes tareas, tanto en el ámbito militar como civil.

[129] Véase: Luis Rosado Eiró, Luis y Pilar Quesada Gonzáles. *Cienfuegos, Sublevación de todo el pueblo.* -- La Habana*:* Editora Política,1997. -- p.21.

[130] Ibídem. p.22.

[131] Cantón Navarro, José: ob. cit. p.180.

[132] Abreu López, Carlos y Carlota Guillot Pérez. *Sancti Spíritus, Apuntes para una cronología.* -- La Habana: Editora Política, 1986. -- p.36.

[133] Es posible que el Secretario del PSP en la provincia de Las Villas, Israel Tomás Iglesias haya abandonado el cargo debido a la terrible persecución que sufrieron los revolucionarios y principalmente los comunistas a finales de 1956. Al respecto Ovidio Díaz Rodríguez, Presidente de la Juventud Socialista en el territorio en aquella etapa, considera que: "en noviembre de 1956 Israel Tomás Iglesias abandona la dirección del PSP debido a que se le metió el terror en el cuerpo. Además, la organización partidista en Las Villas transitaba por un período muy complejo, prácticamente se estaba paralizando". Por el contrario, Paublino Reyes Moreno, destacado militante del PSP del municipio de Camajuaní; el cual tuvo estrechos vínculos de trabajo con Israel Tomás Iglesias, tiene el criterio que: "el Secretario General del PSP en la Provincia llevaba muchos años desempeñándose en el cargo, por lo que ya la tiranía lo tenía bien fichado, estaba "quemado", por lo que ya no podía desempeñarse en el cargo". También en diciembre de ese año, Santiago Riera, coordinador del MR-26-7 había salido del territorio villareño y ya no regresaría más al mismo, por lo que se hacía impostergable reestructurar la Dirección del Movimiento. Véase: Entrevista de Carlos J. Benítez Pérez a Ovidio Díaz Rodríguez, Santa Clara, 11 de diciembre del 2007, en Archivo personal del autor.

[134] Véase: March, Aleida. *Evocación.* – La Habana: Fondo Editorial Casa de las Américas, 2008. -- p.31.

[135] Entrevista de Carlos J. Benítez a Margot Machado. Ibídem.

[136] March de la Torre, Aleida: nació en Santa Clara, antigua provincia de Las Villas. Cursó estudios de Pedagogía en la Universidad "Marta Abreu", de su ciudad natal. En 1956 ingresa al Movimiento 26 de Julio como combatiente de la clandestinidad. Cuando se produce la llegada del Che a Las Villas, se incorpora a la guerrilla como parte de la Columna 8 "Ciro Redondo". Al triunfo de la Revolución, trabaja como asistente y secretaria personal del Che hasta que éste parte de Cuba en 1965. Ha ocupado responsabilidades en la Dirección Nacional de la FMC y, como diputada, en la Asamblea Nacional del Poder Popular. Actualmente es directora del Centro de Estudios Che Guevara.

[137] En los inicios de ese año resalta la firme y radical posición de Víctor Bordón Machado de mantener su incipiente guerrilla y su rotunda negativa a desactivarla, lo cual genera una aguda contradicción con el alto mando provincial del MR-26-7, específicamente con el Jefe de Acción Allan Rossell Anido que lo consideraba un indisciplinado al no respetar las decisiones que tomaban los jefes de la organización en Sagua la Grande, por lo que pedían su expulsión. Lo cierto fue que la actitud intransigente del jefe guerrillero multiplicó su prestigio y autoridad en todo el territorio.

[138] Véase: Fulgueiras, José Antonio. *Víctor Bordón: El nombre de mis ideas.* -- La Habana: Editorial Deportes, 2002. -- p.38.

[139] Milián Castro, Arnaldo: nació el 13 de febrero de 1913, en un barrio rural del municipio Jagüey Grande, provincia de Matanzas. Después de terminar los estudios, trabajó en el central Violeta en Camagüey, identificándose siempre con la causa de los obreros. En 1932 ingresó en el Partido Comunista en una célula de Jagüey Grande. En 1934, por enfrentarse a la patronal en defensa de los obreros, fue expulsado del trabajo y detenido en la cárcel de Camagüey; siendo liberado después de realizar una huelga de hambre. Posterior a la caída de Machado, dirigió numerosas huelgas en su natal municipio. A fines de 1935 sufrió prisión en La Habana por conspirar contra el gobierno. Se desempeñó como Secretario General del PSP en Matanzas y a partir de febrero de 1957 en la provincia de Las Villas, donde realizó una intensa labor en aras de lograr la unidad de las organizaciones revolucionarias en la lucha contra Batista. Después del triunfo de la Revolución, dirigió el Partido en Las Villas durante 12 años, hasta que se produjo la nueva división político-administrativa. Fidel Castro Ruz lo calificó como un compañero "excelente, fraternal y eficaz".

[140] Torres González, Félix (1917-2008): nació en Yaguajay, Sancti Spíritus, el 23 de junio. Militante del PSP desde 1934. Fue Secretario del Frente Campesino en Yaguajay. Dirigió el destacamento guerrillero "Máximo Gómez", del PSP que operaba en la zona norte de la antigua provincia de Las Villas y que con la llegada de la columna invasora "Antonio Maceo", comandada por Camilo Cienfuegos Gorriarán, fusionó incondicionalmente al Ejército Rebelde. Alcanzó el grado de comandante.

[141] Díaz Rodríguez, Ovidio (1932-): nació en Potrerillo, provincia de Las Villas, el 6 de diciembre de 1932. En plena juventud se vio en la necesidad de realizar varios oficios para poder ayudar económicamente a su familia. En 1949 ingresó en las filas de la Juventud Socialista. Después del golpe de Estado del 10 de marzo de 1952, participó en numerosos actos y manifestaciones estudiantiles, por lo que fue detenido y golpeado por la tiranía batistiana en varias ocasiones. En 1955 fue promovido para la Dirección Provincial de la Juventud Socialista en Las Villas. Formó parte del Buró Ejecutivo de la Dirección Nacional de la Juventud Socialista, donde impulsó notablemente el Movimiento Juvenil Martiano en todo el país. En 1956 cursó la Escuela Nacional del PSP y al concluir la misma, fue designado para ocupar el cargo de Presidente de la Juventud Socialista en la provincia de Las Villas. A finales de 1958, el PSP le asignó la misión de permanecer en el Escambray bajo las órdenes del Comandante Ernesto Che Guevara. Después del triunfo de la Revolución, contribuyó a organizar el movimiento campesino en Las Villas. Fue Delegado Provincial del INRA, entre otras importantes tareas que desempeñó.

[142] Véase: Entrevista de Carlos. J. Benítez Pérez a Ovidio Díaz Rodríguez, 11 de diciembre de 2007, en Archivo personal del autor.

[143] En los planes futuros del DR-13-M estaba concebido fortalecer la organización en Las Villas para darle apertura a un frente guerrillero. La propuesta fue formulada por Faure Chomón Mediavilla a José Antonio Echeverría Bianchi y Fructuoso Rodríguez Pérez. De acuerdo con su sugerencia, este frente podría estar ubicado en el macizo montañoso del Escambray. Después del asalto al Palacio Presidencial, esta idea que estaba pendiente, se desarrolló con mayor fuerza.

[144] Chomón Mediavilla, Faure. *La expedición de nuevitas y el Frente Guerrillero del Escambray.* – La Habana: Periódico Granma, 8 de febrero del 2008. -- p.4.

[145] Véase: Instituto de Historia de Cuba. Fondo 1, carpeta 2.4/11.4, p.163.

[146] Véase: Sáez Chávez, Armando. *La idea devino epopeya de pueblo.* – La Habana: Periódico Granma, 5 de septiembre del 2007. -- p.3.

[147] Aragonés Navarro, Emilio (n. 1928) – Dirigente del MR-26-7 en Cienfuegos durante la lucha insurreccional, fue coordinador nacional del mismo en 1960. En marzo de 1962 conformó el Secretariado Nacional de las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI). Fue miembro del Comité Central del Partido Comunista, 1965-91. En septiembre de 1965 formó parte de una delegación enviada al Congo por la dirección del Partido para consultar y trabajar con Ernesto Guevara de la Serna.

[148] Castro Ruz, Fidel. Discurso por el XX Aniversario del levantamiento de Cienfuegos: Historia de la Revolución cubana. – La Habana: Editora Política, 1980. -- p.334.

[149] Gálvez, William : ob.cit.p.303.

[150] La masacre de La Llorona: el día 8 de agosto de 1957 fueron cercados por los esbirros del régimen batistiano varios jóvenes del MR-26-7 que se dirigían al Escambray. Fueron asesinados los revolucionarios Beremundo Paz, Manuel Gonzáles Crespo, Sergio R. Espinosa, Manuel Brito, Isidoro Gonzáles, Horacio Gonzáles, Vitalino Calera y Dionisio Rodríguez, quien era el campesino guía del grupo.

[151] Pérez Cabrera, Ramón. *De Palacio hasta Las Villas.* -- La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2012. -- p.134.

[152] Sincronizadamente con este levantamiento armado, debían producirse acciones conspirativas en La Habana, Santiago de Cuba, el Mariel y otros lugares de la Isla que sí recibieron a última hora la decisión de los oficiales de la Marina y del Ejército de posponer la fecha acordada, mas a los combatientes de Cienfuegos no les llega la orden y se lanzan al combate a la hora convenida, cumpliendo a plenitud el compromiso con la Patria. La fuerza represiva de la tiranía, muy superior en hombres y armamentos, ahoga en sangre el levantamiento. Decenas de combatientes revolucionarios y ciudadanos simples caen en los encarnizados combates y durante la posterior represión. El jefe militar de la acción, Dionisio San Ramón Toledo, fue hecho prisionero y asesinado; con enormes riesgos, pudo salvarse Julio Camacho Aguilera, jefe máximo del heroico levantamiento para continuar la lucha, decidido y consciente de su deber en el más riesgoso clandestinaje. También se destacan en esta acción por su actitud valiente: Miguel Meriño Márquez, Pedro Antonio Aragonés, Raúl Coll Calana, Pedro Luis Alascoaga y otros.

[153] March, Aleida : ob.cit.p.38.

[154] Villegas Martínez, Enrique (1924-1958): nació en Sancti Spíritus el 1 de agosto. Fue Presidente de la Asociación de Alumnos de la Escuela Profesional de Comercio de su ciudad natal. Abandonó los estudios para dedicarse al trabajo debido a la difícil situación económica que presentaba su familia. Fue miembro del MR-26-7 y posteriormente jefe del DR-13-M en Sancti Spíritus. Muere combatiendo el 25 de enero. Fue el primer combatiente caído en la lucha armada en el Escambray.

[155] Amerita resaltar la labor que desarrollaron otros miembros de esta organización, entre los que resaltan: Horacio Abreu (Piro); sagaz seguidor de Enrique Villegas Martínez, María Josefa Suárez; alma de la Organización en Sancti Spíritus, así como sus hermanas Consuelo y Belén Suárez que le seguían en temple y valentía. También se destacaron por su entrega a la lucha las hermanas Gladis y Ana Lidia Brizuela, además, Julio Castillo, Ernesto Valdés, Manuel Solano y Gabriel Suárez, entre otros. Este grupo proveniente de diferentes clases sociales, en su mayoría pertenecientes a la clase media, trabajaron incansablemente en aras de la apertura del Frente Guerrillero del DR-13-M en el Escambray para convertir en realidad las ideas de José Antonio Echeverría Bianchi y Fructuoso Rodríguez Pérez.

[156] Gutiérrez Menoyo, Eloy (1923-): miembro del Directorio Revolucionario. Fue jefe del denominado II Frente Nacional del Escambray, constituido el 10 de noviembre de 1957, en la provincia de Las Villas. Se posesionó de la dirección del grupo guerrillero organizado por el DR-13-M y lo convirtió en un destacamento dedicado a las depredaciones contra los campesinos. Siempre rehusó colaborar y coordinar acciones con las diferentes organizaciones revolucionarias que luchaban contra Batista en Las Villas. Después del triunfo revolucionario traicionó y se fue a Estados Unidos. En 1965 regresó a Cuba de forma clandestina, fue capturado por las milicias campesinas y sentenciado a 30 años de prisión.

[157] Cuesta Braniella, José M. *La Resistencia Cívica en la guerra de liberación de Cuba.*-- La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1997. -- p.169.

[158] Sus miembros pertenecían a todas las capas sociales, es decir, agrupaba: amas de casas, trabajadores simples, estudiantes, profesionales, intelectuales, campesinos, hombres de negocios, hombres y mujeres de las más diversas ideologías y pensamientos políticos y sociales. Esta organización colaboró intensamente con los grupos clandestinos y con la insurrección armada, apoyó a los combatientes, ocultó a los perseguidos, brindó recursos médicos para los luchadores, designó abogados para defender a los detenidos, atendió a los revolucionarios que sufrían prisión, propició la salida del país de los perseguidos, divulgó con objetividad la situación de la lucha armada, etc. Zonas de amplio despliegue del MRC fueron Santa Clara, Remedios, Sagua la Grande, Cienfuegos, Cruces, Cumanayagua y Sancti-Spíritus.

[159] March, Aleida : ob.cit, p.39.

[160] Enrique Villegas Martínez fue asesinado por elementos de la tiranía en El Naranjo, Manicaragua, el 25 de enero de 1958 y Ramón Pando Ferrer fue apresado el 18 de febrero del propio año, cuando retornaba del Escambray, luego de cumplir una importante misión; fue sometido a crueles torturas. Se desconoce el destino de sus restos.

[161] Hurtado Tandrón, Aremis Antonia: ob.cit, p.46.

[162] Véase: Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado: Carta de Fidel al Directorio Revolucionario 13 de marzo, fechada el 2 de febrero de 1958.

[163] Carreras Zayas, Jesús: Comandante del II Frente Nacional del Escambray. Después de 1959 se incorporó a bandas contrarrevolucionarias, fue capturado, juzgado y ajusticiado por los tribunales revolucionarios.

[164] Fleites, Armando: Dirigente junto a Eloy Gutiérrez Menoyo del II Frente Nacional del Escambray. En 1961 se fue a Estados Unidos.

[165] Oltuski Ozacki, Enrique (1930-2012): nació en La Habana el 25 de noviembre de 1930. Cursó estudios de primaria y secundaria en la ciudad de Santa Clara. Estudió la carrera de ingeniero arquitecto en Estados Unidos, de donde regresó a Cuba para unirse a la lucha contra la dictadura de Batista. Participó en la lucha insurreccional en La Habana. Militó en el MR-26-7 en células de Matanzas y Las Villas, en esta última provincia ocupó el cargo de Jefe del Movimiento 26 de julio. Se relacionó con el Che Guevara cuando el heroico guerrillero llegó a las montañas del Escambray al frente de la columna invasora. Al triunfo de la Revolución ocupó el cargo de Ministro de Comunicaciones, en el primer gobierno revolucionario, y después fue Viceministro, bajo la dirección del Che, en el Ministerio de Industrias y en la Junta Central de Planificación. Ocupó el cargo de Viceministro de la Industria Pesquera. Escribió numerosas publicaciones que abordan la lucha contra la dictadura de Batista, entre las que resalta *Gente del llano*. Murió el 16 de diciembre del 2012.

[166] Paneque, Víctor *(Diego)*: Ex soldado de la tiranía que había estado preso por desafecto al régimen. Su procedencia era campesina y su nivel cultural limitado. Se desempeñó como Jefe de Acción del MR-26-7 en la provincia de Las Villas. A la postre traicionó el proceso revolucionario, pasando a ser Jefe del contrarrevolucionario Movimiento Insurreccional de Recuperación Revolucionaria (MIRR).

[167] Dorticós Torrado, Osvaldo (1919-1983): abogado, político y estadista. Dirigente del Colegio de abogados, del cual llegó en 1957 a ser su Presidente. Se incorporó al MR-26-7 en la ciudad de Cienfuegos donde se desempeñó como coordinador regional. En julio de 1959 fue nombrado Presidente de la República de Cuba, al producirse la renuncia de Manuel Urrutia, cargo que ocupó hasta 1976, en que se reestructura el aparato estatal. En el Partido, formó parte de la Dirección Nacional de las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI), del Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba (PURSC) y, desde 1965, miembro del Comité Central y de su Buró Político, cargos en los que fue ratificado por el I y II Congresos del PCC. Falleció el 23 de junio de 1983.

[168] Ruíz de Zárate Ruíz, Serafín: (1923-1991) Desarrolló una activa labor clandestina en la Resistencia Cívica y en el MR-26-7 en Cienfuegos. En la lucha revolucionaria estableció vínculos muy estrechos con Enrique Oltusky, Osvaldo Dorticós, Julio Camacho Aguilera, Aleida March, Osvaldo Fernández, Gillermo Rodríguez del Pozo, entre otros. En octubre de 1958 se incorporó a la columna 8 “Ciro Redondo” bajo las órdenes del Che. Después del triunfo de la Revolución cumplió importantes tareas en las ORI en el PURSC y en el PCC, así como en el Ministerio de Salud Pública. Falleció el 6 de septiembre de 1991.

[169] Núñez Jiménez, Antonio: nació en Alquízar, La Habana, el 20 de abril de 1923. Fue militante de la Juventud Socialista del PSP. Geógrafo, graduado en filosofía y letras. Combatiente del Ejército Rebelde. Participó en los preparativos de la Huelga del 9 de abril de 1958. Cooperó en la creación del Frente del Escambray. Integró las filas de la Columna Invasora No.8 con el grado de capitán. Después de 1959, se destacó en el campo de la espeleología y las investigaciones geográficas. Fue dirigente de gobierno, Viceministro de Cultura, embajador cubano, autor de múltiples libros y escritos científicos, políticos y culturales. Se desempeñó como presidente de la Asociación de Espeleólogos de Cuba.

[170] Véase: Oltuski, Enrique. ob.cit.p.p.151-152 y Gálvez, William. ob.cit.p.304. También se puede constatar la Entrevista de Carlos J. Benítez Pérez a Guillermo Rodríguez del Pozo, Centro de Estudios de Información de la Defensa, en Archivo personal del autor.

[171] Frente Obrero Nacional: organismo constituido en una reunión efectuada en la Habana con la presencia de representantes del MR-26-7, el PSP, el DR-13-M y la Organización Auténtica (O.A), con una dirección nacional que presidía David Salvador (quien después abandonó las filas revolucionarias). Su objetivo principal era defender las demandas de los trabajadores y enfrentar el régimen, y una vía esencial para lograr estos propósitos sería la huelga general revolucionaria.

[172] Los primeros en unirse en este pequeño grupo fueron la familia Cortiza y los hermanos Parra Pérez, pertenecientes al MR-26-7 y Tomás Cortés Santos, militante del PSP y sus dos hijos, miembros de la Juventud Socialista. El primer jefe de este grupo de alzados fue Raúl Cortiza que nunca llegó a desempeñar con efectividad la jefatura. Véase: Entrevista de Carlos J. Benítez Pérez a Santiago Cortés Pérez (Pancho), Casa de la ACRC, Manicaragua, 18 de enero del 2008, en: Archivo personal del autor.

[173] En estas reuniones participaron en representación del MR-26-7, Antonio Borges Rivas, Elso Castellón Yanes, Sergio Quiñones, Gustavo Gonzáles Acuña y el Dr. Arístides Lima Recio; por el PSP, Félix Torres González y Miguel Galán Blanco; por la O.A Joaquín Sospedra González y por el DR-13-M Ramón C. Valdés Muños.

[174] Ante la imposibilidad de sostener el paro por más tiempo, los revolucionarios, perseguidos por la aviación y la infantería, se retiraron de la ciudad con destino a la zona costera de Monte Lucas. Allí fueron atacados por las fuerzas de la tiranía y sin posibilidades de defensa, asesinaron un numeroso grupo de jóvenes revolucionarios, otros lograron evadir las fuerzas represivas.Véase: Colectivo de Autores. *Villa Clara: XXX Aniversario. 9 de abril de 1958*. Impreso en la Unidad Gráfica del PCC, Santa Clara, 1988.

[175] En el noreste de la provincia se desarrollan importantes acciones. El día 8 un grupo de combatientes del MR-26-7 dirigidos por Víctor Bordón Machado, atacan el cuartel de la guardia rural en Quemado de Güines con el propósito de obtener armas para apoyar la huelga al día siguiente. No fue posible obtener la rendición del enclave militar debido a que los combatientes no poseían un mejor armamento, mas sí logran la interrupción del tráfico por la carretera central. Inmediatamente las hordas de la tiranía, para dar un escarmiento, asesinan a un grupo de revolucionarios indefensos de la zona que estaban en sus casas.

En Ranchuelo, un grupo de hombres al mando de Mario Machado, coordinador del MR-26-7 en esa localidad, tenían el propósito de avanzar hacia el poblado y atacar el cuartel de la Guardia Rural, pero caen en una emboscada y combaten valientemente contra las fuerzas represivas. El grupo se desintegra, mas quedan en el sitio del enfrentamiento los cuerpos sin vidas de Teobaldo Nuñez, Víctor Abello y Alberto Villafaña, veterano de los combates del 5 de septiembre en Cienfuegos.

En Rancho Veloz varios revolucionarios que se disponían a ocupar el poblado para apoyar la huelga, fueron sorprendidos por las fuerzas de la tiranía y, en desigual combate, se produjo una terrible masacre donde pierden la vida diez combatientes. En otras localidades como Corralillo, Santo Domingo, Encrucijada, El Santo, Manacas, El Central Washington y Remedios, se produjeron acciones, sabotajes, cierre de comercios, varios centros industriales paralizaron sus labores y por supuesto, la fuerza pública también se ensañó en estos lugares, fundamentalmente en Remedios, al extremo de asesinar a dos hermanos que apoyaban a los huelguistas y a un obrero azucarero que participaba en el paro.

[176] March, Aleida : ob.cit, p.40.

[177] Véase: Díaz Martínez, Fernando. *Camilo por los montes surcados.* -- Santiago de Cuba: Editorial Oriente, 1989. -- pp. 38-39.

[178] En todo el país se puso en evidencia las marcadas diferencias en las concepciones tácticas y estratégicas, y el modo de desarrollar la lucha contra la tiranía, entre la sierra y el llano y Las Villas no fue una excepción. En esta provincia en específico, existió cierto nivel de coordinación previo al desarrollo de las acciones, no obstante, en el transcurso del paro se manifestó la incertidumbre, lo cual potenció las fallas organizativas del movimiento revolucionario. Indudablemente, fue un momento de auge y tensión revolucionaria en el que se evidenció un exceso de optimismo en cuanto a la posibilidad de dar un golpe final a la tiranía y a la vez, se manifestó cierta subestimación de la capacidad del aparato militar de la dictadura para contener la huelga y no se logró el nivel de acciones armadas en las ciudades para neutralizar el mismo, debido a que las incipientes fuerzas rebeldes en la provincia no se habían fortalecido lo suficiente como para dar el apoyo decisivo que requería la huelga en los principales pueblos y ciudades.

[179] Véase: Hernández Pardo, Héctor. Entrevista a Faustino Pérez Hernández. – La Habana: Periódico Granma, 9 de abril del 2008. -- pp. 4-5.

[180] Guevara, Ernesto. *Una reunión decisiva:* Escritos y discursos, tomo 2. -- La Habana: Ediciones Políticas, Editorial de Ciencias Sociales, 1977. -- p.250.

[181] Véase: March, Aleida : ob.cit, p.41.

[182] Eleuterio Pedraza, José: Coronel del ejército batistiano. Segó la vida de muchos jóvenes en la provincia como la del revolucionario Orlando Suárez, de 18 años que estaba convaleciente en casa de un campesino. Se entregó en cuerpo y alma a la nefasta misión de ahogar en sangre todo intento de libertad.

[183] Véase: Antonio Fulgueiras, José. ob.cit, pp.65-66.

[184] Véase: Gálvez, William. Ob.cit, p. 365. También se puede constatar: Rosado Eiró, Luis y Felipa Suárez Ramos. *Una mancha azul hacia el occidente*. -- La Habana: Ediciones Verde Olivo, 1999. -- p. 155.

[185] Nieves, Raúl (1936): Trabajador industrial, miembro de la Juventud Ortodoxa. Fue Comandante en la columna del DR-13-M en el Escambray en 1958. Dirigió el ataque contra el Escuadrón 31 durante la Batalla de Santa Clara. Después del triunfo de la Revolución, fue nombrado Jefe de la Policía Nacional Revolucionaria en Cienfuegos. Trabajó con el Che en el Departamento de Industrias del Instituto Nacional de Reforma Agraria.

[186] Dreke Cruz, Víctor: Nació en 1937 en Sagua la Grande, antigua provincia de Las Villas. Se destacó en la lucha revolucionaria contra la tiranía de Batista. Fue cuadro del MR-26-7 y luego del DR-13-M; combatiente del Ejército Rebelde. Fue uno de los principales Jefes de la lucha contra las bandas contrarrevolucionarias en el Escambray. Cumplió misión internacionalista en el Congo en la República de Guinea y en Guinea-Bissau.

[187] Véase: Fulgueiras, José Antonio . Ob. Cit, p.72.

[188] Véase: Entrevista de Carlos J. Benítez Pérez a Medardo Ruperto Cabrera Portal, en: Archivo personal del autor.

[189] Oltuski, Enrique*.* Ob. Cit. p. 171.

[190] Morgan, William Alexander: Agente de los servicios secretos norteamericanos. Este aventurero y espía se convirtió en el segundo jefe del II Frente Nacional del Escambray al cual se incorporó el 5 de febrero de 1958. Después del triunfo de la Revolución, estrechó sus lazos con la CIA. Participó en la conspiración trujillista con el fin de derrocar al Gobierno Revolucionario. Fue condenado por los Tribunales Revolucionarios cubanos.

[191] Machado, Regino: Fue de origen obrero. El capitán Regino Machado dirigió la guerrilla "Marcelo Salado" del MR-26-7. Tenía un bajo nivel cultural. Su enraizado anticomunismo y pensamiento retrógrado lo impulsaron a traicionar el proceso revolucionario.

[192] Sánchez Cabrera, Osvaldo: Militante del Partido Socialista Popular y uno de sus más destacados dirigentes. Murió en un accidente de aviación, después del Triunfo revolucionario.

[193] Véase: Gálvez, William. Ob. Cit, p.p. 341-342.

[194] Véase: Oltuski, Enrique. Ob.Cit, p.185.

[195] Archivo del Instituto de Historia de Cuba: Informe del Che. *Situación político-militar en Las Villa*s. File: Columna 8.

[196] En la provincia existía el Movimiento 26 de Julio, cuyo coordinador era Enrique Oltuski Ozacki; el Directorio Revolucionario, capitaneado por los comandantes Faure Chomón Mediavilla y Rolando Cubela Secade (traicionó la causa de la Revolución); el Segundo Frente Nacional del Escambray, dirigido por el comandante Eloy Gutiérrez Menoyo y estrechamente aliado a este frente escisionista estaba la Organización Auténtica, mientras la guerrilla del PSP dirigida por Félix Torres González operaba en la zona norte de la provincia.

[197] Guevara, Ernesto. *Pasajes de la Guerra Revolucionaria,* Cuba 1956-1959, Edición Anotada. -- La Habana: Editora Política, 2001. -- p.259.

[198] Véase: Castro Ruz, Fidel. *La contraofensiva estratégica*. – La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2010. -- p.p 343-345.

[199] Véase: Entrevista de Carlos Benítez Pérez a Félix Torres González. Realizada el 10 de abril del 2008 en Calle 1ra. No 393 entre Segunda y Tercera, Zona Boca Ciega, Guanabo, La Habana en: Archivo personal del autor.

[200] Véase: Testimonio de Ursinio Rojas, dirigente del PSP durante la etapa insurreccional, en: Gálvez, William. Ob.Cit, p.391. También se puede consultar: La constitución del FONU en la clandestinidad, Exposición de Jesús Soto Díaz, Inédita, en: Archivo personal del autor.

[201] Sánchez Cuellar, Yoerky y Carlos Jesús Benítez Pérez. *Contra el látigo patronal*. – Santa Clara: Periódico Vanguardia, 20 de diciembre de 2008. -- p.3.

[202] En la cabecera provincial las acciones más importantes fueron la toma de la loma del Capiro; el descarrilamiento del tren blindado, la rendición de la tropa que transportaba; la captura del cuartel 31, así como la jefatura de policía, donde murió el heroico capitán Roberto Rodríguez, El Vaquerito.

[203] Del Valle, Sergio. Discurso pronunciado en el acto de conmemoración del XX Aniversario del Frente Norte de Las Villas. – Santa Clara: Periódico Vanguardia, 11 de octubre de 1978. -- p.2.

[204] Entrevista de Carlos Jesús Benítez Pérez a Enrique Oltuski Ozacki. Realizada el 3 de julio del 2008 en el Ministerio de la Pesca, en: Archivo personal del autor.

BIBLIOGRAFÍA

- Abreu López, Carlos. Sancti Spíritus, apuntes para una cronología / Carlos Abreu López, Carlota Guillot Pérez. -- La Habana: Editora Política, 1986. – 64 p.
- Álvarez Tabío, Pedro. *Moncada* / Pedro Álvarez Tabío.-- La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1970. -- 285 p.
- Anillo, René. *Que nuestra sangre señale el camino* / René Anillo. -- La Habana: Casa Editorial Abril, 2011. – 396 p.
- Batles Reyes, Lucilo. *Pensamiento filosófico y político de Blas Roca* / *Lucilo* Batles Reyes; Carmen Gómez García, tutor. --Tesis presentada en opción al grado científico de doctor en ciencias filosóficas, Instituto de Filosofía, La Habana, 2001. -- 122 h.:ilus.
- Buch Rodríguez, Luis M. *Gobierno Revolucionario Cubano: génesis y primeros pasos* / Luis M. Buch Rodríguez. – La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1999. – 185 p.
- _____: *Gobierno Revolucionario Cubano, Primeros pasos* / Luis M. Buch Rodríguez, Reinaldo Suárez. – La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2009. – 501 p.
- Cantón Navarro, José. *Historia de Cuba, el desafío del yugo y la estrella* / José Cantón Navarro. -- La Habana: SI, Mar, S.A., Cuba, 2000. – 298 p,
- _____: *Una Revolución martiana y marxista* / José Cantón Navarro. -- La Habana: Centro de Estudios Martianos, 2008. – 256 p.
- Castro Ruz, Fidel. *Carta al Directorio Revolucionario 13 de marzo* / Fidel Castro Ruz. – La Habana: Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, 2 de febrero de 1958.
- Castro Ruz, Fidel, *Cien Horas con Fidel* / Fidel Castro Ruz, Ignacio Ramonet.-- Tercera Edición. -- La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2006. -- 813 p.
- Castro Ruz, Fidel. Discurso por el XX Aniversario del levantamiento de Cienfuegos: Historia de la Revolución Cubana / Fidel Castro Ruz. -- La Habana: Editora Política, 1980. -- 451 p.

- _____: *El Partido, una revolución en la Revolución* (selección temática 1960-2001) / Fidel Castro Ruz. -- La Habana: Editora Política, 2004. -- 395 p.
- _____: Informe del Comité Central del PCC al Primer Congreso / Fidel Castro Ruz. – La Habana: Editora Política, 1982. -- 248 p.
- _____: *La contraofensiva estratégica* / Fidel Castro Ruz. – La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2010. – 593 p.
- _____: *La historia me absolverá* / Fidel Castro Ruz (Edición Anotada, Edición y notas de Pedro Álvarez Tabio y Guillermo Alonso Fiel). -- La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2005. -- 254 p.
- _____: Selección de documentos, entrevistas y artículos (1952-1956) / Fidel Castro Ruz. – La Habana: Editora Política, 2007. – 161 p.
- Cockcroft, James D. *América Latina y Estados Unidos* / James D. Cockcroft.-- La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2004. -- 807 p.
- Colectivo de Autores. *Historia de Yaguajay*. -- Sancti Spíritus: Ediciones Luminaria. Volumen I, 2009. -- 216 p.
- Colectivo de Autores. *Síntesis Histórica Provincial Cienfuegos.*-- La Habana: Editora Historia, 2011. -- 391 p.
- Colectivo de Autores: *Síntesis Histórica Provincial Sancti Spíritus*.-- La Habana: Editora Historia, 2011. -- 317 p.
- Colectivo de Autores: Síntesis Histórica Provincial Villa Clara. -- La Habana: Editora Historia, 2011. -- 322 p.
- Comité Provincial del PCC de Las Villas. Autobiografía de Arnaldo Milián Castro. PCC. – Santa Clara: Asamblea de Balance. Código del Expediente: 5.5.1.1.1. Archivo Central, 1965. --3 p.
- Comité Provincial del PCC de Las Villas. Autobiografía de Ovidio Diaz Rodríguez. PCC. – Santa Clara: Asamblea de Balance. Código del Expediente: 5.5.1.1.1. Archivo Central, 1965. -- 3 p.
- *Como un río de bravura* / Cabrera Cuello, Migdalia… (et.al.).-- Santa Clara: Comité Provincial del Partido Comunista de Cuba, 2008. -- 97p.
- Compendio: *Las Villas, Baluarte invencible de la Revolución*, Editado por el Comité Provincial del PCC de Las Villas, 1965. – 134 p.

- Cuesta Broniella, José M. *La Resistencia Cívica en la guerra de liberación de Cuba* / José M. Cuesta Broniella.-- La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1997. -- 412 p.
- Chaviano Fundora, Julio O. *La lucha en Las Villas* / Julio O. Chaviano Fundora. -- La Habana: Editora de Ciencias Sociales, 1990. -- 186 p.
- Dávila Cabrera, Roberto. *El Partido Alma de la Revolución* / Roberto Dávila Cabrera. -- La Habana: Editorial Páginas, Escuela Superior del Partido ¨Ñico López¨, 2005. -- 215 p.
- De las Casas Pérez, Rodolfo. Autobiografía (inédita) / Rodolfo de las Casas Pérez. – Santa Clara: Oficina de Asuntos Históricos del Comité Provincial del PCC de Villa Clara. -- 8 p.
- Díaz Martínez, Fernando. *Camilo por los montes surcados* / Fernando Díaz Martínez. -- Santiago de Cuba: Editorial Oriente, 1989. – 139 p.
- Draper, Theodore. *Castro's Revolution: myths and reality* / Theodore Draper, Frederick A. Praeger.--New York, 1962. -- 224 p.
- _____: *Castroismo: Theory and practice* / Theodore Draper, Frederick A. Praeger.--New York, 1965. -- 256 p.
- Dreke, Víctor. *De la sierra del Escambray al Congo* / Víctor Dreke. – Nueva York: Pathfinder, 2002. –185p.
- *Fidel Castro y la historia como ciencia* / Dolores Guerra López… (et.al.). -- La Habana: Centro de Estudios Martianos, Tomo 1, 2007. – 238 p.
- Fulgueiras, José Antonio. Víctor Bordón: *El nombre de mis ideas* / José Antonio Fulgueiras.-- La Habana: Editorial Deportes, 2002. -- 169 p.
- Fung Riverón, Talía. *En torno a las regularidades y particularidades de la Revolución socialista en Cuba* / Talía Fung Riverón. -- La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1982. -- 207 p.
- Gálvez, William. *Camilo, señor de la vanguardia* / William Gálvez. -- La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1979. – 579 p.
- García Oliveras, Julio A. *Contra Batista* / Julio A. García Oliveras. -- La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2008. – 486 p.

- Gramsci, Antonio. *El Partido Comunista*, Antología / Antonio Gramsci.-- La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1973. -- 522 p.
- _____: *La obra de Lenin*, Antología / Antonio Gramsci.-- La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1973. -- 522 p.
- Grobart, Fabio. *El proceso de formación del Partido Comunista de Cuba*. Trabajos Escogidos / Fabio Grobart.-- La Habana: Editora de Ciencias Sociales, 1985. -- 279 p.
- Guevara, Ernesto. *Diario de un combatiente. De la Sierra Maestra a Santa Clara 1956-1958* / Ernesto Guevara.-- La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2011. -- 302 p.
- _____ Escritos y Discursos / Ernesto Guevara.-- La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, tomo2, 1997. -- 312 p.
- _____: Obras Escogidas, 1957-1967 / Ernesto Guevara.-- La Habana: Editora Casa de las Américas, 1970. -- 629 p.
- _____: *Pasajes de la Guerra Revolucionaria*. Cuba 1956-1959, Edición Anotada / Ernesto Guevara.-- La Habana: Editora Política, 2001. -- 362 p.
- _____: *Situación político – militar en Las Villas*. Archivo del Instituto de Historia de Cuba, file: Columna 8.
- Harnecker, Martha. *Cuba ¿Dictadura o democracia?* / Martha Harnecker. -- México: Editorial Siglo XXI, 1975. -- 176 p.
- Hernández Martínez, Víctor Luis. *El Partido Socialista Popular ante la agudización del problema nacional: particularidades de su accionar en la antigua provincia de Las Villas de 1952 a 1958* / Víctor Luis Hernández Martínez; Ramón Pérez Linares, tutor. -- Tesis presentada en opción del Título Académico de Máster en Historia de la Formación Nacional y el Pensamiento Cubano. Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, Santa Clara, 2011. —80h.: ilus
- *Historia de la Revolución Cubana* / Garófalo Fernández, Nicolás... (et.al.).-- La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1994. -- 264 p.
- Hubermam, Leo. Cuba, *Anatomía de una revolución* / Leo Hubermam, Paul Suez.-- La Habana: Editorial Vanguardia Obrera, La Habana, 1961. -- 357 p.

- Hurtado Tandrón, Aremis Antonia. *El Directorio Revolucionario 13 de marzo en la antigua provincia de Las Villas* / Aremis Antonia Hurtado Tandrón; Carmen Guerra Díaz, tutora. -- Tesis presentada en opción del título académico de Máster en Historia y Cultura de Cuba. Instituto Superior Pedagógico de Holguín "José de la Luz y Caballero", Santa Clara, 2002. —82h.: ilus
- Ibarra Cuesta, Jorge. *Cuba: 1898-1958, Estructura y procesos sociales* / Jorge Ibarra Cuesta.-- La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1995. -- 254 p.
- Ibarra Guitart, Jorge Renato. *Sociedad de Amigos de la República* / Jorge Renato Ibarra Guitart. -- La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2003. -- 180 p.
- Lenin, Vladimir.I. *Carlos Marx* / Vladimir.I. Lenin. -- Moscú: Editorial Progreso, Obras Completas, tomo 26, 1984. -- 575 p.
- _____: *El Estado y la Revolución* / Vladimir.I. Lenin. -- Moscú: Editorial Progreso, Obras Completas, tomo 33, 1986. -- 417 p.
- _____: *Por dónde empezar* / Vladimir.I. Lenin. --Moscú: Editorial Progreso, Obras Completas, tomo 5, 1981. -- 531 p.
- _____: *¿Qué Hacer?* / Vladimir.I. Lenin. -- Moscú: Editorial Progreso, Obras Completas, tomo 6, 1981. -- 590 p.
- _____: *Un paso adelante, dos pasos atrás* / Vladimir.I. Lenin. -- Moscú: Editorial Progreso, Obras Completas, tomo 8, 1981. -- 643 p.
- Le Riverend, Julio. *La República* / Julio Le Riverend. -- La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1975. -- 376 p.
- López Civeira, Francisca: *Cuba y su historia. La República* (1899-1959) / Francisca López Civeira,-- La Habana: Editorial Gente Nueva, 2006. -- 276 p.
- March, Aleida. *Evocación* / Aleida March. -- La Habana: Fondo Editorial Casa de Las Américas, 2008. -- 202 p
- Martí Pérez, José. *Bases del Partido Revolucionario Cubano* / José Martí Pérez.-- La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, Obras Escogidas, tomo 3,1992. -- 595 p.
- _____: *Con todos y para el bien de todos* / José Martí Pérez.-- La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, Obras Escogidas, tomo 3,1992. -- 595 p.

- _____: *El Partido Revolucionario Cubano* / José Martí Pérez.-- La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, Obras Escogidas, tomo 3,1992. -- 595 p.
- _____: *La proclamación del Partido Revolucionario Cubano* / José Martí Pérez.-- La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, Obras Escogidas, tomo 3,1992. -- 595 p.
- _____: *El Partido* / José Martí Pérez.-- La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, Obras Escogidas, tomo 3,1992. -- 595 p.
- Martínez Villena, Rubén. *Cuba, factoría Yanqui* / Rubén Martínez Villena.-- La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1999. -- 79 p.
- Marx, Carlos. *Estatutos de la Liga de los Comunistas*. Manifiesto Comunista/ Federico Engels.-- La Habana: Editora Política, 1966. -- 169 p.
- _____: *Feuerbach. Oposición entre las concepciones materialistas e idealistas* / Federico Engels. -- Moscú: Editorial Progreso, Obras Escogidas, tomo 1, 1981. -- 612 p.
- _____: *Manifiesto del Partido Comunista* / Federico Engels. -- Moscú: Editorial Progreso, Obras Escogidas, tomo 1, 1981. -- 612 p.
- Mella, Julio Antonio. *Marxistas de América*: Glosas al pensamiento de José Martí / Julio Antonio, Mella.-- La Habana: Editorial Arte y Literatura, 1985. -- 465 p.
- Mencía, Mario. *El grito del Moncada* / Mario Mencía.-- La Habana: Editora Política, Vol.1, 1986. – 362 p.
- _____: *La prisión fecunda* / Mario Mencía.-- La Habana: Editora Política, 1980. – 292 p.
- _____: *Tiempos Precursores* / Mario Mencía.-- La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1986. – 356 p.
- Méndez Oliva, Esperanza. *La estirpe de Mariana en Las Villas* / Esperanza Méndez Oliva. -- Santa Clara: Editorial Capiro, 2006. – 166 p.
- Miranda Francisco, Olivia. *Filosofía, Ciencia y Sociedad en Fidel Castro* / Olivia Miranda Francisco.-- La Habana: Editorial Academia, 2005. – 120 p.
- MR-26-7. Archivo Histórico Provincial de Villa Clara. Fondo Movimiento 26 de julio.

- Muñoz Ruiz, Ibett E. *El Movimiento 26 de julio en Santa Clara* / Ibett E. Muñoz Ruiz; Luis Hernández Reyes, tutor.-- Tesis en opción de grado de Master en Historia y Cultura de Cuba, Santa Clara, 2003. -- 84 h.: ilus.
- Nuñez Jiménez, Antonio. *En marcha con Fidel 1961* / Antonio Nuñez Jiménez.-- La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2004. – 389 p.
- Oltuski, Enrique. *Gente del llano* / Enrique Oltuski.-- La Habana: Imagen Contemporánea, 2001. – 282 p.
- Padrón, Pedro Luis. *¡Qué república era aquella!* / Pedro Luis Padrón. -- La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1986. – 367 p.
- Partido Comunista de Cuba. *El Partido marxista-leninista* / PCC. – La Habana, Editora Política, 1978. – 146 p.
- Partido Comunista de Cuba. Congreso 3ro. La Habana, 1986. *Programa del Partido Comunista de Cuba* / PCC. – La Habana, Editora Política, 1986. – 210 p.
- Peláez Groba, María Julia. *ORI y PURSC, Génesis de la Historia del PCC (1961-1965)* / María Julia Peláez Groba. -- La Habana: Editora Historia, 2007. – 108 p.
- _____: *Partido Comunista de Cuba*, Evolución Histórica (1959-1965) / María Julia Peláez Groba. -- La Habana: Editora Historia, 2011. – 286 p.
- Pérez Cabrera, Ramón. *De Palacio hasta Las Villas* / Ramón Pérez Cabrera.-- La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2012. -- 420 p.
- Pérez, Maira. *Vida y obra de José Manuel Prado* / Maira Pérez. --Santa Clara: Museo Provincial de Villa Clara. Material de Consulta. 2008. – 76 p.
- Pino Santos, Oscar. *El imperialismo norteamericano en la economía de Cuba* / Oscar Pino Santos. -- La Habana: Editorial Lex, 1960. – 246 p.
- Plasencia, Aleida. *Metodología de la investigación histórica* / Aleida Plasencia, Oscar Zanetti, Alejandro García. -- La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1990. -- 324 p.
- PSP. *La Revolución cubana, su carácter, sus fuerzas y sus enemigos*. Conclusiones del Pleno del PSP celebrado del 25 al 28 de mayo de 1959. (EIR, 1962, Documentos Históricos), Archivo IHC. Fondo 10. Clasificación.: 10-1/26/2/62-92. -- 11p.

- PSP. Lucha de masas. (Documentos Históricos), Archivo IHC. Fondo 1/2.4/11.3. -- 14 p.
- PSP. Movimiento Juvenil. (Documentos Históricos), Archivo IHC. Carpeta 1.2 .4. – 10 p.
- PSP. VIII Asamblea Nacional del PSP, informes, resoluciones, programa, estatutos. – La Habana: Ediciones Populares, agosto de 1960. – 256 p.
- República de Cuba. Tribunal Superior Electoral. Oficina Nacional de Censos Demográficos y Electoral. Censos de Población, Vivienda y Electoral. – La Habana: Informe General, Enero 28 de 1953. – 3257 p.
- Riera, Mario. *Cuba Política* / Mario Riera. -- La Habana: Impresa modelo, 5. A, de Belascoaín y Llinás, 1955. – 326 p.
- Roca, Blas. Balance de la labor del Partido desde la última Asamblea Nacional y el desarrollo de la Revolución / Blas Roca. -- La Habana: Librería Cubana, S.A., 1960. – 105 p.
- Roca, Blas. *Los fundamentos del socialismo en Cuba* / Blas Roca. -- La Habana: Ediciones Populares, 1960. – 116 p.
- Rodríguez, Carlos Rafael. *Cuba en el tránsito al socialismo 1959-1963* / Carlos Rafael Rodríguez. -- La Habana: Editora Política, 1979. – 165 p.
- _____: *Letra con Filo* / Carlos Rafael Rodríguez. -- La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, tomo 2, 1983. – 389 p.
- Rodríguez, José Luis. *Erradicación de la pobreza en Cuba* / José Luis Rodríguez, George Carriazo Moreno. -- La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1990. – 207 p.
- Rojas Blaquier, Angelina. *Primer Partido Comunista de Cuba* / Angelina Rojas Blaquier. -- Santiago de Cuba: Editorial Oriente, tomo 3, 2010. – 328 p.
- Rojas, Marta. *El juicio del Moncada* / Marta Rojas. -- La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1983. – 357 p.
- Rosado Eiró, Luis. *Cienfuegos, Sublevación de todo el pueblo* / Luis Rosado Eiró, Pilar Quesada Gonzáles.-- La Habana: Editora Política, 1997. – 188 p.
- Rosado Eiró, Luis. *Una mancha azul hacia el Occidente* / Luis Rosado Eiró, Felipa Suárez Ramos. -- La Habana: Editorial Verde Olivo, 1999. – 331 p.

- Sánchez Alfonso, María de las Mercedes. *Arnaldo Milián Castro una vida consagrada al pueblo y al Partido* / María de las Mercedes Sánchez Alfonso. -- La Habana: Editora Política, 2014. – 117 p.
- Sánchez Otero, Germán. *Los partidos políticos burgueses en Cuba neocolonial. 1899-1952* / Germán Sánchez Otero, Francisco López Segrera, Ramón de Armas. -- La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1985. – 276 p.
- Sección de Investigaciones Historia del PCC, Villa Clara: *"XXX Aniversario 9 de abril"* / Santa Clara: Impreso en la Unidad Gráfica del PCC, 1988.-- 78 p.
- Tellería Toca, Evelio. *Los congresos obreros en Cuba* / Evelio Tellería Toca. -- La Habana: Editorial ORBE, 1976. – 532 p.
- Tribunales de Urgencia. Archivo Histórico Provincial: Fondo Tribunales de Urgencia, causa 253/55 del Tribunal de Urgencia de Las Villas. – 96 p.
- Unión de Periodistas de Cuba. *Apuntes de la prensa clandestina y guerrillera del período de 1952 a 1958* / UPEC. -- La Habana: Editado por la UPEC, 1973. – 106 p.
- Vázquez Villavicencio, Marta Luisa. *Propuesta de diccionario de combatientes de la lucha clandestina en Cienfuegos entre 1955-1958* / Marta Luisa Vázquez Villavicencio; David Soler, tutor. -- Tesis en opción al título de Master en Estudios Históricos y de Antropología Sociocultural Cubana. Mención: Estudios Históricos. Universidad "Carlos Rafael Rodríguez", Cienfuegos, 2010. – 82 h.: ilus.
- Veitía Ferrer, Agustín. *Libro de Cuba*: *Provincia de Las Villas* / Agustín Veitía Ferrer Cincuentenario de la Independencia. 1902-1952. Centenario del Nacimiento de José Martí.1853-1953.Talleres Litográficos de Artes Gráficas, propiedad de Publicaciones Unidas, SA, 1953. -- 955 p.
- Venegas, Hernán. *La región en Cuba* / Hernán Venegas. -- Santiago de Cuba: Editorial Oriente, 2001. – 157 p.

Revistas

- Cantón Navarro, José. *El legado de José Martí y los revolucionarios del Moncada.* Cuba Socialista (La Habana) Editada por el CCPCC (7), 76-104, junio-agosto de 1983.
- Castro Ruz, Raúl. *Consideraciones sobre el significado histórico del 26 de julio de 1953.* Bohemia (La Habana) 75, (31): 44-49, agosto de1983.
- _____: *Vlll Aniversario del 26 de Julio.* Cuba Socialista (La Habana) Editada por el CCPCC (49), 5-26, octubre-diciembre de 2008.
- García Oliveras, Julio. *Soy solo un sobreviviente.* (Entrevista realizada por el periodista Walfredo Angulo). Revista Temas, (56), 4-15, octubre-diciembre de 2008.
- García, Pedro Antonio. *El primero de sus grandes líderes.* Bohemia (La Habana) (18): 6-10, 2009.
- Grobart, Fabio. *El proceso de formación del Partido Comunista de Cuba*. Cuba Socialista (La Habana) Editada por el CCPCC (33): 48-61, 2004.
- Guerra y Sánchez, Ramiro. *La provincia de Las Villas*. Islas, (Revista de la Universidad Central de Las Villas, Santa Clara) (1): 84-88, Septiembre de 1958.
- Marinello, Juan. *Altura y proyección de La historia me absolverá*. Bohemia (La Habana) 65, (42): 4-6, julio de1973.
- Miranda Francisco, Olivia. *Articulación del marxismo, el leninismo y las tradiciones nacionales revolucionarias en Cuba.* Revista Internacional Marx Ahora (La Habana) (8): 45-64, 1999.
- Pérez de la Riva, Juan. *Brazos para el azúcar: historia de un viejo problema.* Revista Cuba, Comercio Exterior, (La Habana) marzo-junio 1965.
- Rodríguez, Pedro Pablo. *El PRC culminación de la ideología revolucionaria martiana.* Bohemia (La Habana), (2): 90-96, 2003.
- Valdés Vivó, Raúl. *Principios y tesis*. Cuba Socialista (La Habana) Editada por el CCPCC (5): 33-41, 1997.

Publicaciones Periódicas

- *Carta a Batista de organizaciones de Yaguajay*. Periódico Hoy (La Habana) .23 de diciembre de 1952. p.2.
- Castro Ruz, Fidel. *Lula* (Primera Parte). Granma (La Habana). 24 de enero del 2008.p.8.
- Comité Nacional del PSP: *"Manifiesto a todos los oposicionistas, a los obreros y campesinos de nuestro país, al pueblo en general".* Carta Semanal, (La Habana), 1956.
- Chomón Mediavilla, Faure. *La expedición de Nuevitas y el Frente Guerrillero del Escambray.* Granma (La Habana). 8 de febrero del 2008.p.8.
- Declaración Final del Taller Científico sobre el Movimiento 26 de Julio. Granma, (La Habana), 13 de junio de 2005.p.2.
- Del Valle, Sergio. Discurso pronunciado en el acto de conmemoración del XX Aniversario del Frente Norte de Las Villas. Vanguardia (Santa Clara). 11 de octubre de 1978.p.2.
- Hernández Pardo, Héctor. Entrevista a Faustino Pérez Hernández. Granma (La Habana). 9 de abril del 2008.p.5.
- Machado López, Alfredo. *Calcines: Pilar del movimiento sindical cubano*. Trabajadores, (La Habana). 29 de junio de 2009. p.2.
- Pérez Cabrera, Freddy. *Milián, un hombre que pensaba en grande.* Granma (La Habana). 1 de julio del 2008.p.2.
- Pérez Cabrera, Freddy. *Che, paladín de la unidad revolucionaria*. Granma (La Habana). 16 de octubre de 2013, p.3.
- Sánchez Cuellar, Yoerky y Carlos Jesús Benítez Pérez. *Contra el látigo patronal*. Vanguardia (Santa Clara). 20 de diciembre de 2008.p.2.
- Suplemento Especial: "*El Partido de la unidad, la democracia y los derechos humanos que defendemos"*. Granma (La Habana). 12 de noviembre de 1997.

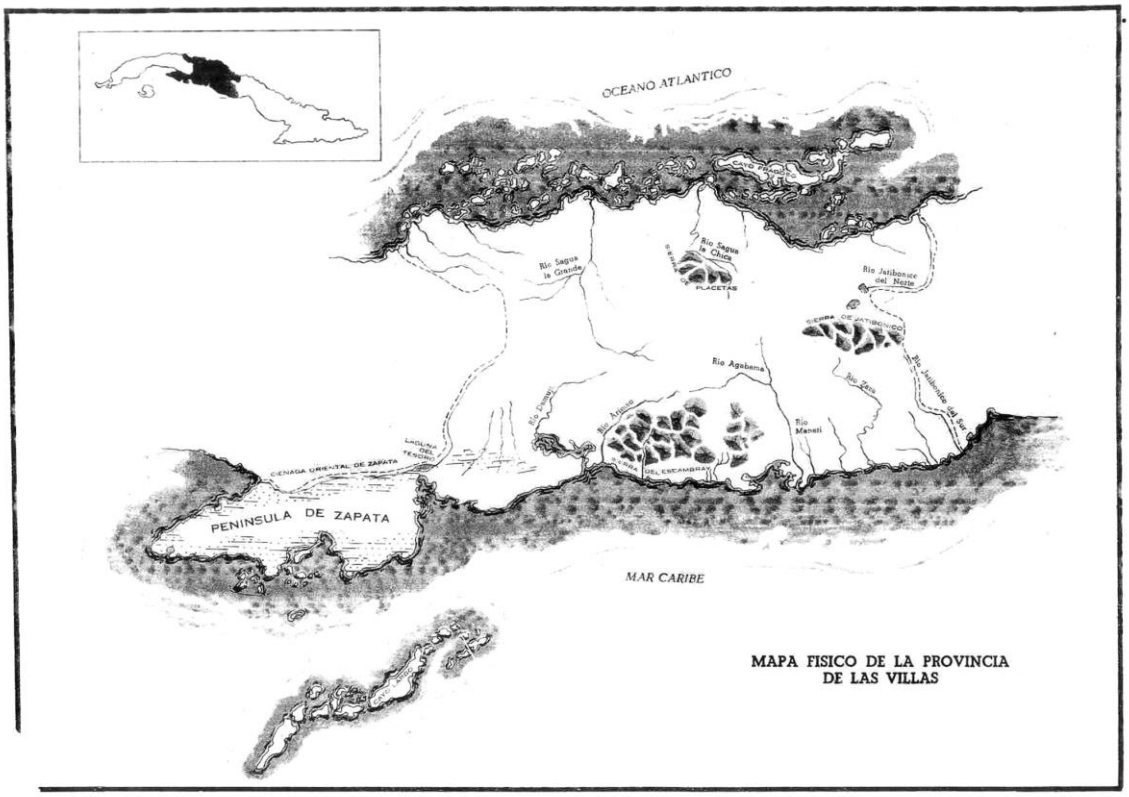
Entrevistas Referenciadas

- Cabrera Portal, Medardo Ruperto. Entrevista realizada por Carlos Jesús Benítez Pérez. Casa de la ACRC, Santa Clara, Villa Clara.16 de enero del 2008.
- Cortés Pérez, Santiago (Pancho). Entrevista realizada por Carlos Jesús Benítez Pérez. Casa de la ACRC, Manicaragua, Villa Clara.18 de enero del 2008.
- Díaz Rodríguez, Ovidio. Entrevista realizada por Carlos Jesús Benítez Pérez. Empresa de Cometales. Santa Clara. Villa Clara. 11 de diciembre del 2007.
- Francia Mestre, Rafael. Entrevista realizada por Carlos Jesús Benítez Pérez. Calle 50, No 3502 entre 37 y 35. Playa, La Habana. 2 de julio del 2008.
- Machado Padrón, Margot. Entrevista realizada por Carlos Jesús Benítez Pérez. Plaza de la Revolución, La Habana. 3 de julio del 2008.
- Oltuski Ozacki, Enrique. Entrevista realizada por Carlos Jesús Benítez Pérez. Ministerio de la Pesca, Playa, La Habana. 3 de julio del 2008.
- Pérez Sánchez, Vicente Lorenzo. Entrevista realizada por Carlos Jesús Benítez Pérez. Figueroa. No 422 entre Vista Alegre y Carmen. Municipio 10 de Octubre. La Habana. 30 de junio del 2008.
- Rodríguez del Pozo, Guillermo. Entrevista realizada por Carlos Jesús Benítez Pérez. Centro de Estudios de Información de la Defensa. Calle 40, No 4701, esquina 47, Playa, La Habana. 4 de julio del 2008.
- Torres González, Félix. Entrevista realizada por Carlos Jesús Benítez Pérez. Calle 1ra, No. 393 entre Segunda y Tercera. Zona Boca Ciega. Guanabo. La Habana. 10 de abril del 2008.
- Urdambidelus López, Eugenio. Entrevista realizada por Carlos Jesús Benítez Pérez. Calle 25, No. 162, Apto 500 entre Infanta y O, Vedado, La Habana. 9 de abril del 2008.

ANEXOS

Anexo 1

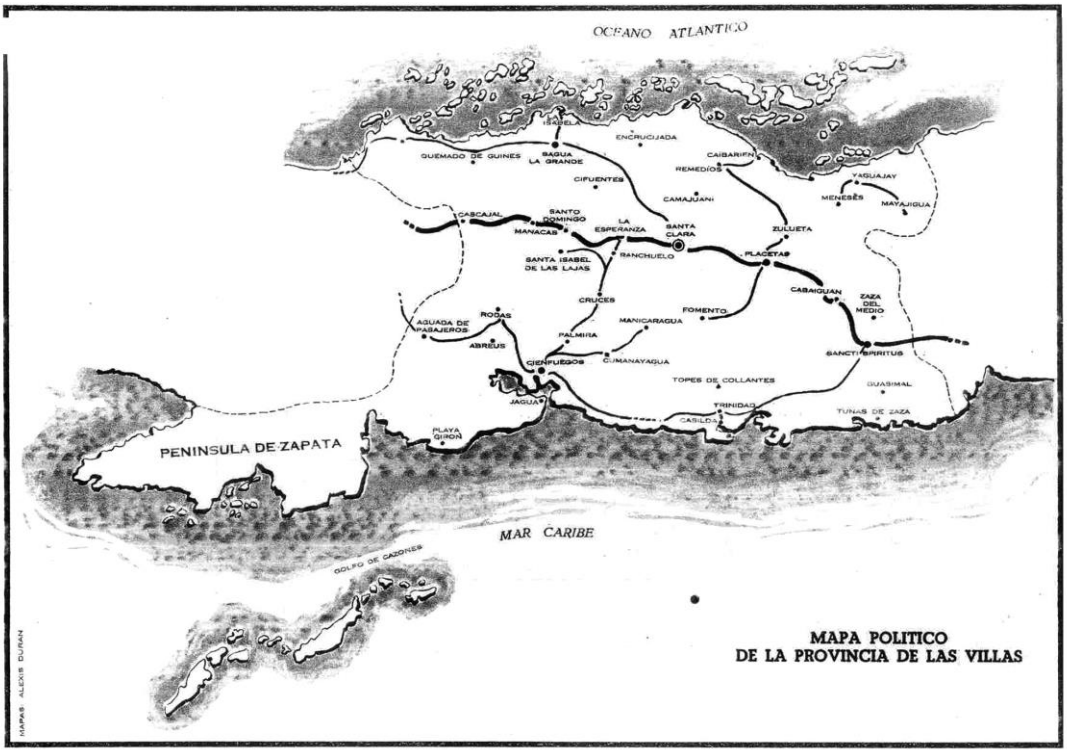
Mapa Físico de la Provincia de Las Villas



Fuente: Compendio Las Villas, Ediciones Venceremos, 1965, p. 138.

Anexo 2

Mapa Político de la Provincia de Las Villas



Fuente: Compendio Las Villas, Ediciones Venceremos, 1965, p. 139.

Anexo 3

Comportamiento de las elecciones parciales de 1950 en Las Villas. Alcaldes que fueron cesanteados después del golpe de Estado del 10 de marzo de1952.

Las Villas 1950

	Representantes	**votos**
Partido Revolucionario Cubano		
1	Manuel Guillot Benítez	27,711 votos
2	Mario Cobas Reyes	23,615 votos
3	Antonio Fuentes Rodríguez	21,902 votos
4	Nicanor Colina Jáuregui	20,190 votos
5	Eduardo López Deustua	17,322 votos
6	Alicia Hernández de la Barca	16,598 votos
Partido Demócrata		
1	José R Camejo Acosta	23,928 votos
2	Pedro Matínez Fraga	18,563 votos
Partido Liberal		
1	José Suárez Rivas	18,806 votos
Partido del Pueblo Cubano (o)		
1	Aurelio Nazario Sargén	15,385 votos.
Acción Unitaria		
1	Jorge García Montes Hernández	14,899 votos
Partido Socialista Popular		
1	Fautino Calcines Gordillo	6,041 votos.
Partido Republicano		
1	Alberto Aragonés Machado	15,140 votos

Alcaldes

Partido Revolucionario Cubano

* Cienfuegos: Arturo Sueiras Cruz.
* Calabazar: José M Villar González.
* Quemado de Güines: Enrique Morlote Triana.
* Zuluetas: Cornelio Negrín.
* Lajas: José M. Fomada Apezteguía.

Continúa

* Camajuaní: Juan Jaime Urquija.

Sagua la Grande: Juan G Santana Francia.
Encrucijada: Lutgardo Llovet Sol.
Remedios: Heriberto Romero Font.
Caibarién: José F Alonso Olivera.
Rodas: Antonio Cid Carballo.

Abreus: José R del Río Zitto.
Cruces: Eduardo González Rodríguez.
Rancho Veloz: Fernando Gómez Acosta.
Cifuentes: Amasvindo Arce.

Partido Demócrata
* Santa Clara: Juan Artiles López.
* San Juan de los Yeras: Belisario Prieto Shilling.
Fomento: José Luis Muñoz Rodríguez.
Ranchuelo: José Fabregat Machado.
Corralillo: Israel Abel Sánchez.
Aguada de Pasajeros: Roberto Ponce de León.
Placetas: Agustín Martínez de Villa Roja.

Partido Liberal
Santo Domingo: Juan de Dios Espinosa Marichal.
Trinidad: Ángel Cabana Caballero.
Vueltas: Carlos Alfaro García.
San Diego del Valle: Emiliano Lugo Ochoa.
Sancti Spíritus: Manuel J. Villar Melens

Partido Republicano
Camarones: Félix Brito Núñez.
Palmira: Eloy Villar Fonte.
La Esperanza: Rubén González de las Herias.

Partido Socialista Popular
* Yaguajay: José M Ruiz Rodríguez

Acción Unitaria
Cabaiguán: Segundo Borges Enríquez

El Alcalde de Camarones falleció. Es sustituido por Pedro González Suárez. El de Sancti Spíritus renunció, designándose a Dimas Prieto Luna.

* Alcaldes cesanteados por el golpe de Estado del 10 de marzo de 1952.

Fuente: Mario Riera: “Cuba Política”, Impresora Modelo, S. A, de Belascoaín y Llinán, La Habana, 1955. p. 587.

Anexo 4

Comportamiento de las Elecciones Generales del 1ro de noviembre de 1954 en Las Villas.

Electores: 542 ,685

Votantes: 280, 912

Senadores

Coalición Progresista Nacional (259, 953)

1	Miguel A Suárez Fernández	87 ,111 votos
2	Orencio Rodríguez Jiménez	79 ,776 votos
3	Santiago C. Rey Pernas	72, 640 votos
4	José A. Mendigutía Silveira	71 , 871 votos
5	Raúl Lorenzo Ruiz	68, 085 votos
6	Jorge García Montes-Hernández	63, 445 votos

Partido Revolucionario Cubano (24, 273)

1	Eduardo Suárez Rivas	5, 870 votos
2	Gilberto Leyva Hernández	420 votos
3	Luis Humberto Vidaña Guasch	3, 621 votos

Representantes

Acción Progresista (127, 727)

1	Remberto García García	42, 277 votos
2	Antonio Alonso Ávila	42, 144 votos
3	Pastor Torres Sánchez	30, 745 votos
4	Rolando F. Fischer Lorenzo	30, 675 votos
5	Manuel alonso Ávalos	27, 138 votos
6	José Palomino Lecuona	26, 295 votos
7	Fernando Casillas Lumpuy	25,159 votos
8	Manuel Díaz Cuevas	24,660 votos
9	Nicomedes Viejo Llorente	20,870 votos
10	Jacinto Luzárraga Hernández	20,608 votos

Partido Liberal (54,705)

1	María Antonia Quintana Herrera	20,357 votos
2	Cándido S. Mora Morales	25,386 votos
3	Humberto Quiñones del Sol	21,008 votos
4	José Luis Pujol León	15,257 votos

Unión Radical (41, 970)

1	Mario Cobas Reyes	18,081 votos
2	Juan Restoy Sánchez	16,760 votos
3	Valerio J. Chaviano Pérez	10,283 votos

Partido Revolucionario Cubano

1 Conrado Rodríguez Sánchez 5,414 votos **continúa**

2 Conrado Bécquer Díaz 5,102 votos

Gobernador

Coalición Progresista Nacional

Segundo Borges Enríquez (PAP) 201, 082 votos

Al Candidato del PRC Alicia Hernández se anotan 20,842 votos.

Alcaldes

Acción Progresista

Cienfuegos: Reynaldo Pino Varas.
Santa Clara: Miguel Rojas Machado.
Sancti Spíritus: Luis Bienes Jiménez.
Sagua la Grande: Publio Leiseca Díaz.
Camajuaní: Emeterio González Jiménez.
Cabaiguán: Regino Hernández.
Yaguajay: Manuel García Reynoso.
Encrucijada: Julio A Uría Peña.
Palmira: Eloy Villar Fonte.
San Juan de los Yeras: Jacinto I. Díaz Fleitas.
Ranchuelo: José Fabregat Machado.
Cifuentes: Amasvindo Arce.
Abreus: José R. del Pino Zitto.
Zulueta: Juan Rodríguez Pintado.

Partido Liberal

Trinidad: Ángel Cabana Caballero.
Santo Domingo: Juan de Dios Espinosa Marichal.
Remedios: Heriberto Romero Font.
San Diego del Valle: Emiliano Lugo Ochoa.
Rodas: Aurora Fernández Fernández.
Vueltas: Armando Perdomo Granela.
Aguada de Pasajeros: Claudio Lliraldi Hernández.
Corralillo: Margarita Pacheco Hernández.
Rancho Veloz: Fernando Gómez Acosta.
Camarones: Julio Cabarga González.

Unión Radical

Placetas: Agustín Martínez de Villa Roja.
Fomento: Pedro A. de León Rojas.
La Esperanza: Rubén González de las Herias.
Calabazar: José M. Villar González.

Partido Demócrata

Cruces: Eduardo González Rodríguez
Quemado de Güines: Alirio O'Relly O'Farril
Lajas: Ezequiel Alfonso Vázquez
Fuente: Mario Riera: "Cuba Política", Impresa modelo, 5. A, de Belascoaín y Llinás, La Habana, 1955, pp. 614- 616.

Anexo 5

Miembros del MR-26-7 que se destacaron en la base en el territorio villareño.

Resulta posible citar a algunos que se destacaron entre muchos imposibles de referenciar en esta investigación. Por ejemplo, en la zona de Cienfuegos: Francisco Escobar Marín, Aníbal Velaz, Roberto García Valdés, Aldo Margolles, Emilio Aragonés Navarro, Heriberto Zurbarán Hidalgo, Santiago Yanes, Luis Gonzáles Marturelos, Jorge Liriano, Humberto Miguel Fernández, el doctor Serafín Ruiz de Zarate Ruiz, el distinguido abogado Osvaldo Donticós Torrado, Rigoberto García Flores, Orlando Molina Brito, Jorge Luis Estrada, José G. Martínez, Domingo Ledesma, Ofelia Olascuaga Vázquez y en el sector obrero Pedro Olascuaga Vázquez. En la zona rural de Abreus desarrollaron una loable labor en la creación de células del MR-26-7: los hermanos Raúl y Oscar Cúrbelo Morales; en San Fernando de Camarones, Salvador Carreras Viera; en Aguada de Pasajeros, Titi Egoscue; en Cruces, Jorge Mena; en Palmira Enio Castiñeiras; en Cumanayagua, Osbéin Basnueva y en Santa Isabel de las Lajas Luis Mora y Manuel Ruíz Sosa, entre otros.

En Santa Clara, específicamente en el Condado, se destacaron en la creación de células del MR-26-7: Orlando López, Elías Gonzáles, Raúl Fabelo, Ramón Baliño, Alfredo Záenz, Roberto López y Gilberto López Barceló, entre otros. En el barrio El Carmen desarrolló una labor muy activa Israel Abreus. En la cabecera provincial también animaron la tarea de creación de células del MR-26-7: Haydée Leal y muchas mujeres más, así como Benigno Rafael García Averhofb, Antonio Aucar Jiménez, Orestes Morgado, Ramón del Sol, Luis Felipe Denis, Carlos Alemañez, Luis Bu, Enrique Durán, Raúl Colina y José Ramón León Acosta (Dinamo). En Esperanza, Nelson Pérez Marrero; en Manacas, Julio Chaviano e Israel Chávez; en Caibarién, los hermanos Arcos Bergnes, Antonio Caso y Alberto Pis Delgado; en Remedios, Otilio Permuy; en Sagua la Grande, Ernesto Mora, Evelio Daniel Villavicencio, Víctor Bordón Machado y muchos que cayeron en la lucha contra la tiranía batistiana.

En la zona de Sancti Spíritus se destacaron: Efren Mur Hidalgo, Hirán Rojas, Tello Pérez, Rafael Mursulí, Alberto Valdivia, Agustín Antonio Rodríguez Mur y Héctor Fonseca; en Cabaiguán, Gustavo E. Labrador Pino; en Yaguajay, Antonio Borges Rivas, Elso Castellón Yanes, Manuel Villanuevas, Gustavo González Acuña, Sergio Quiñones Fernández Truñon; en Mayajigua, Diego Parra Pérez, entre otros. Cientos de hombres y mujeres se destacaron en sentido general en el quehacer revolucionario dirigido a fortalecer el MR-26-7 en la base en el territorio villareño.

Anexo 6

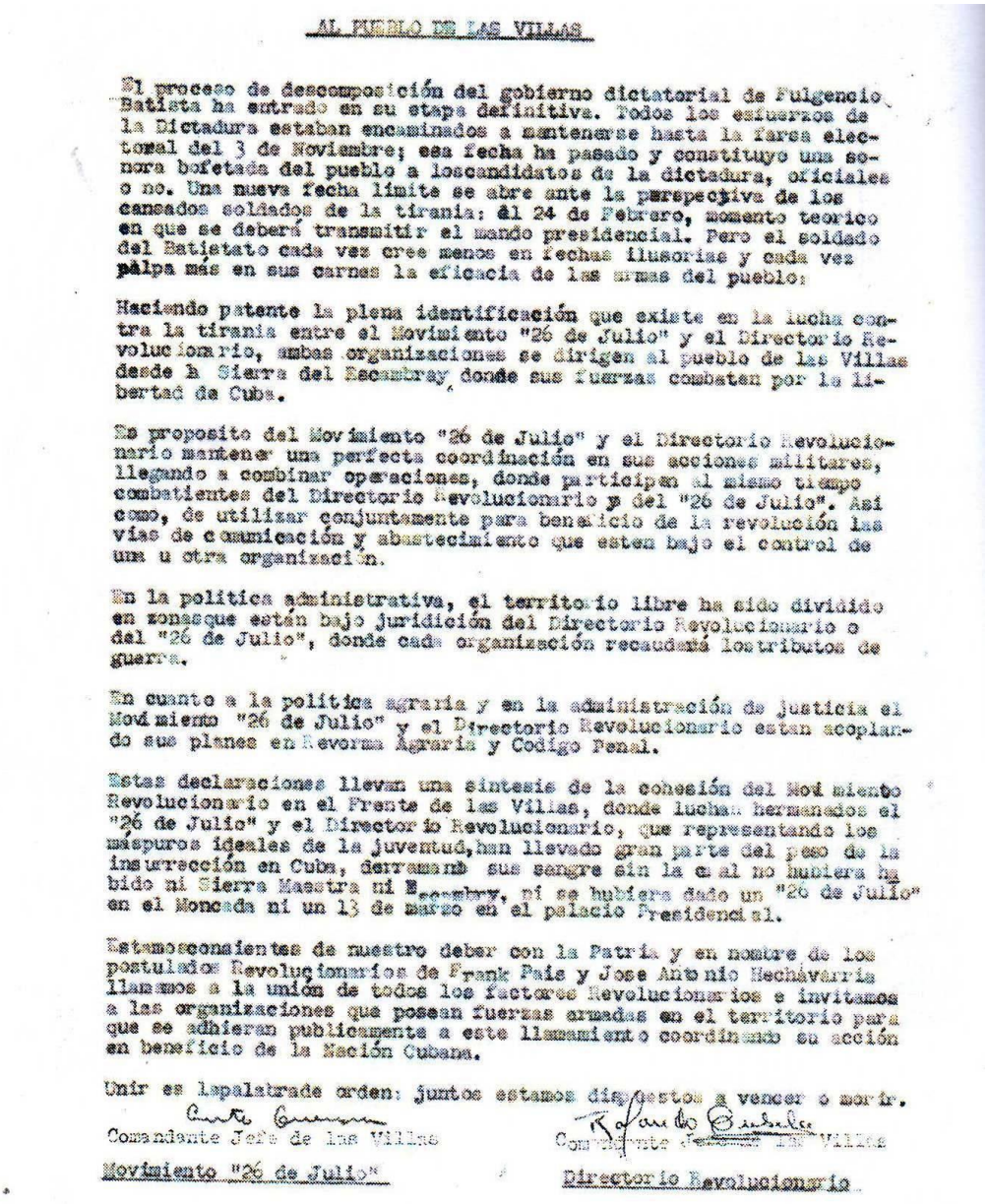
Alumnos de la Escuela de Reclutas “Ñico López”, en Caballete de Casa

Alumnos de la Escuela de Reclutas "Ñico López", en Caballete de Casa.

Fuente: Rosado Eiró, Luis y Felipa Suárez Ramos*: Una mancha azul hacia el Occidente* -- La Habana: Editorial Verde Olivo, 1999. – p173.

Anexo 7

PACTO DEL PEDRERO



AL PUEBLO DE LAS VILLAS

El proceso de descomposición del gobierno dictatorial de Fulgencio Batista ha entrado en su etapa definitiva. Todos los esfuerzos de la Dictadura estaban encaminados a mantenerse hasta la farsa electoral del 3 de Noviembre; esa fecha ha pasado y constituyo una sonora bofetada del pueblo a loscandidatos de la dictadura, oficiales o no. Una nueva fecha límite se abre ante la perspectiva de los cansados soldados de la tiranía: el 24 de Febrero, momento teorico en que se deberá transmitir el mando presidencial. Pero el soldado del Batistato cada vez cree menos en fechas ilusorias y cada vez palpa más en sus carnes la eficacia de las armas del pueblo.

Haciendo patente la plena identificación que existe en la lucha contra la tiranía entre el Movimiento "26 de Julio" y el Directorio Revolucionario, ambas organizaciones se dirigen al pueblo de las Villas desde la Sierra del Escambray, donde sus fuerzas combaten por la libertad de Cuba.

Es proposito del Movimiento "26 de Julio" y el Directorio Revolucionario mantener una perfecta coordinación en sus acciones militares, llegando a combinar operaciones, donde participan al mismo tiempo combatientes del Directorio Revolucionario y del "26 de Julio". Así como, de utilizar conjuntamente para beneficio de la revolución las vías de comunicación y abastecimiento que esten bajo el control de una u otra organización.

En la politica administrativa, el territorio libre ha sido dividido en zonasque están bajo juridición del Directorio Revolucionario o del "26 de Julio", donde cada organización recaudará lostributos de guerra.

En cuanto a la politica agraria y en la administración de justicia el Movimiento "26 de Julio" y el Directorio Revolucionario estan acoplando sus planes en Reforma Agraria y Codigo Penal.

Estas declaraciones llevan una síntesis de la cohesión del Movimiento Revolucionario en el Frente de las Villas, donde luchan hermanados el "26 de Julio" y el Directorio Revolucionario, que representando los mas puros ideales de la juventud,han llevado gran parte del peso de la insurrección en Cuba, derramando su sangre sin la cual no hubiera habido ni Sierra Maestra ni Escambray, ni se hubiera dado un "26 de Julio" en el Moncada ni un 13 de marzo en el palacio Presidencial.

Estamosconcientes de nuestro deber con la Patria y en nombre de los postulados Revolucionarios de Frank País y Jose Antonio Echeverría llamamos a la unión de todos los factores Revolucionarios e invitamos a las organizaciones que posean fuerzas armadas en el territorio para que se adhieran publicamente a este llamamiento coordinando su acción en beneficio de la Nación Cubana.

Unir es lapalabrade orden: juntos estamos dispuestos a vencer o morir.

Comandante Jefe de las Villas
Movimiento "26 de Julio"

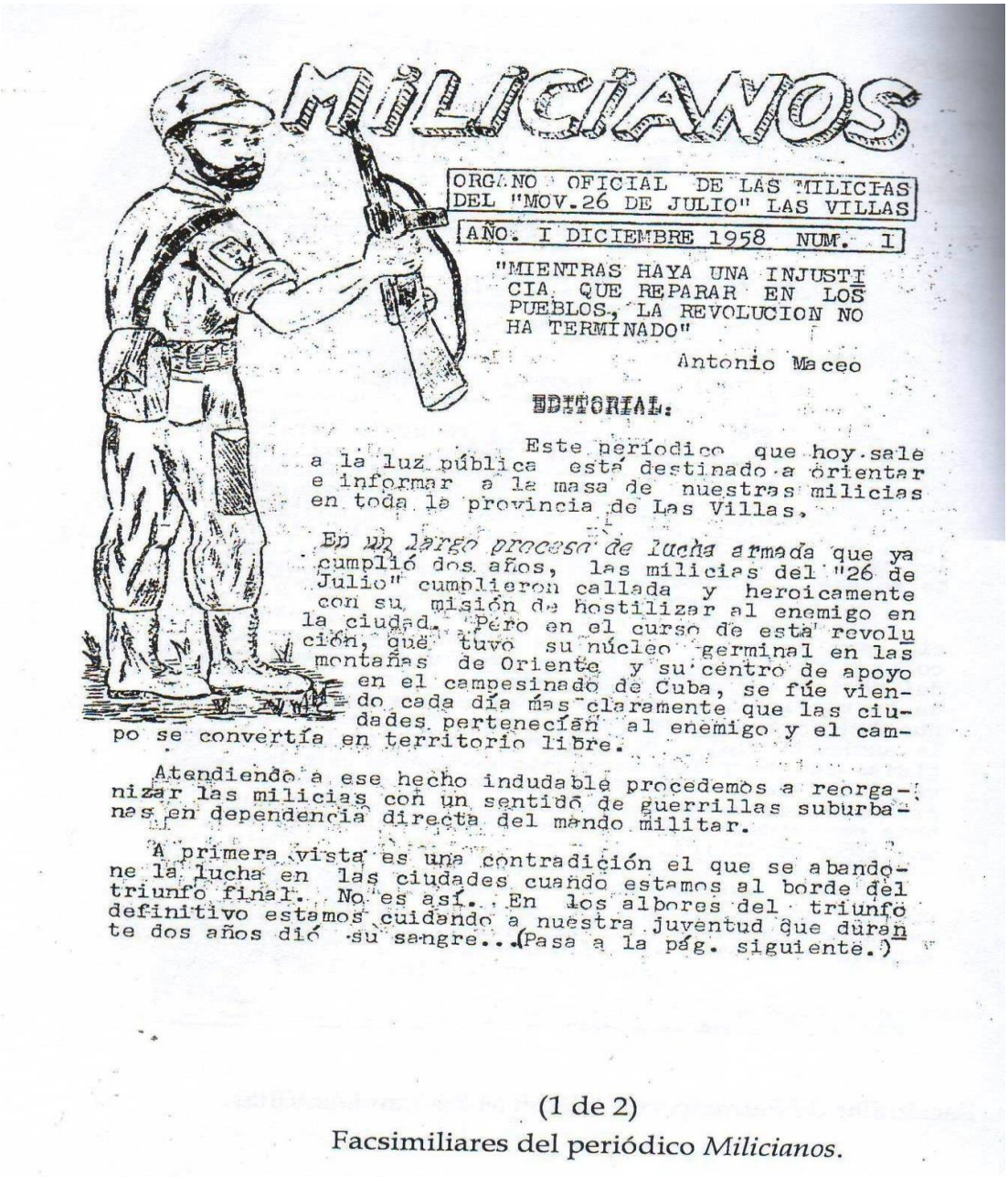
Comandante Jefe de las Villas
Directorio Revolucionario

Facsimilar del Pacto de El Pedrero, firmado por el Che Guevara y Rolando Cubela.

Fuente: Guevara, Ernesto. *Diario de un combatiente*.-- La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2011. -- p.264.

Anexo 8

Ejemplar del periódico *Milicianos*



MILICIANOS

ORGANO OFICIAL DE LAS MILICIAS DEL "MOV.26 DE JULIO" LAS VILLAS

AÑO. I DICIEMBRE 1958 NUM. 1

"MIENTRAS HAYA UNA INJUSTICIA QUE REPARAR EN LOS PUEBLOS, LA REVOLUCION NO HA TERMINADO"

Antonio Maceo

EDITORIAL:

Este periódico que hoy sale a la luz pública está destinado a orientar e informar a la masa de nuestras milicias en toda la provincia de Las Villas.

En un largo proceso de lucha armada que ya cumplió dos años, las milicias del "26 de Julio" cumplieron callada y heroicamente con su misión de hostilizar al enemigo en la ciudad. Pero en el curso de esta revolución, que tuvo su núcleo germinal en las montañas de Oriente y su centro de apoyo en el campesinado de Cuba, se fúe viendo cada día más claramente que las ciudades pertenecían al enemigo y el campo se convertía en territorio libre.

Atendiendo a ese hecho indudable procedemos a reorganizar las milicias con un sentido de guerrillas suburbanas en dependencia directa del mando militar.

A primera vista es una contradición el que se abandone la lucha en las ciudades cuando estamos al borde del triunfo final. No es así. En los albores del triunfo definitivo estamos cuidando a nuestra juventud que durante dos años dió su sangre... (Pasa a la pág. siguiente.)

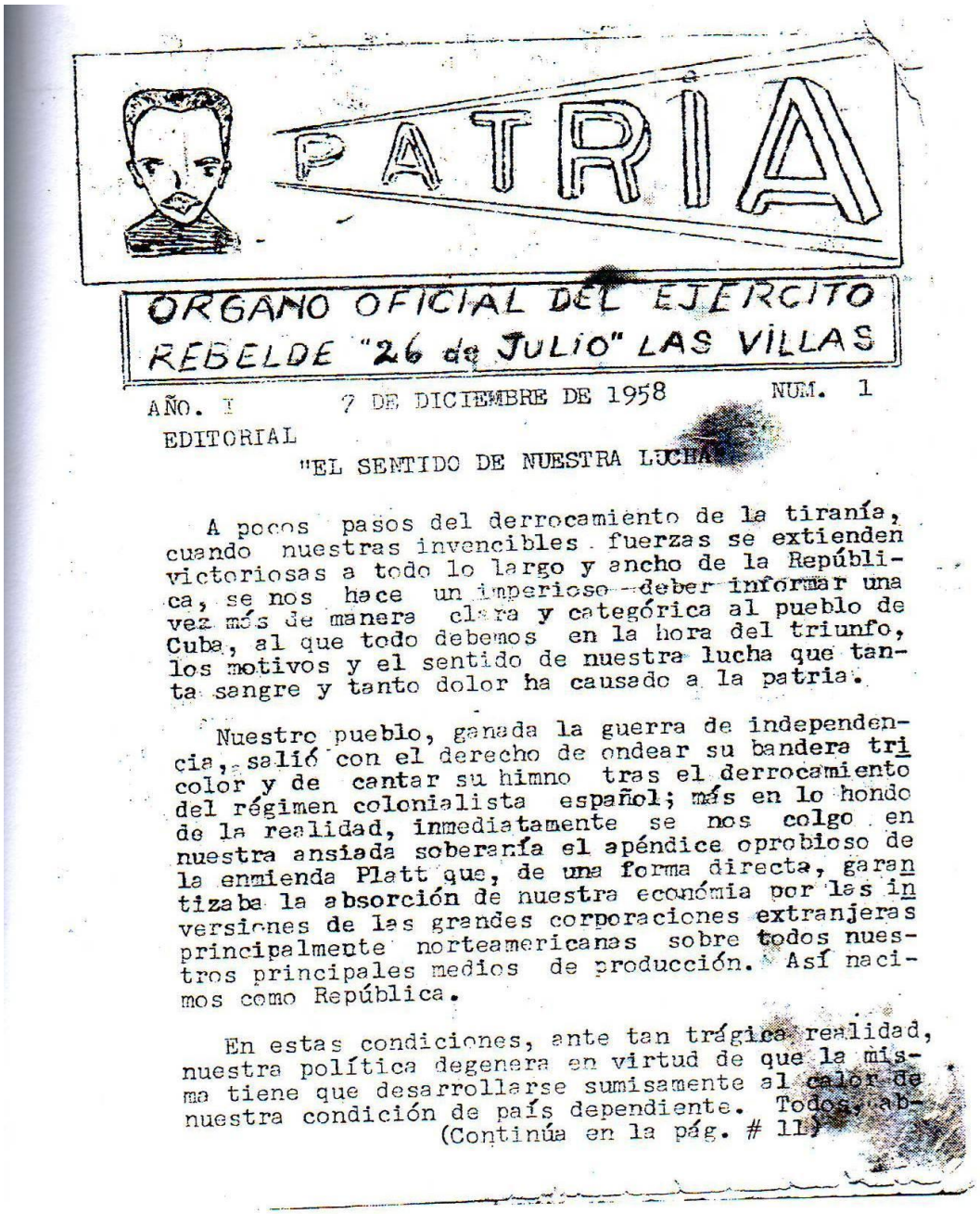
(1 de 2)

Facsimiliares del periódico *Milicianos*.

Fuente: Guevara, Ernesto. *Diario de un combatiente*.-- La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2011. -- p.262

Anexo 9

Ejemplar del periódico *Patria*



PATRIA

ORGANO OFICIAL DEL EJERCITO REBELDE "26 de JULIO" LAS VILLAS

AÑO. I 7 DE DICIEMBRE DE 1958 NUM. 1

EDITORIAL

"EL SENTIDO DE NUESTRA LUCHA"

A pocos pasos del derrocamiento de la tiranía, cuando nuestras invencibles fuerzas se extienden victoriosas a todo lo largo y ancho de la República, se nos hace un imperioso deber informar una vez más de manera clara y categórica al pueblo de Cuba, al que todo debemos en la hora del triunfo, los motivos y el sentido de nuestra lucha que tanta sangre y tanto dolor ha causado a la patria.

Nuestro pueblo, ganada la guerra de independencia, salió con el derecho de ondear su bandera tricolor y de cantar su himno tras el derrocamiento del régimen colonialista español; más en lo hondo de la realidad, inmediatamente se nos colgo en nuestra ansiada soberanía el apéndice oprobioso de la enmienda Platt que, de una forma directa, garantizaba la absorción de nuestra economía por las inversiones de las grandes corporaciones extranjeras principalmente norteamericanas sobre todos nuestros principales medios de producción. Así nacimos como República.

En estas condiciones, ante tan trágica realidad, nuestra política degenera en virtud de que la misma tiene que desarrollarse sumisamente al calor de nuestra condición de país dependiente. Todos, ab-

(Continúa en la pág. # 11)

Facsimilar de *Patria,* periódico del M-26-7 en Las Villas.

Fuente: Guevara, Ernesto. *Diario de un combatiente*.-- La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2011. -- p.261.

Anexo 10
Declaración de adhesión del PSP al Pacto del Pedrero

UN DOCUMENTO:

El Partido Socialista Popular se une al Movimiento 26 de Julio y al Directorio Revolucionario

A LOS DIRIGENTES DEL MOVIMIENTO "26 DE JULIO" Y DEL DIRECTORIO REVOLUCIONARO.

Compatriotas:

Hemos leído la alocución firmada por Uds. en la que dan cuenta al pueblo villareño del acuerdo de acción unida contra la tiranía a que han llegado ambas organizaciones y en la que textualmente dicen:

"Conscientes de la importancia fundamental de la unión de todos los factores revolucionarios, las organizaciones firmantes hacen un llamamiento fraterno a todas las demás organizaciones que poseen fuerzas armadas en el territorio de Las Villas para que se adhieran públicamente a este llamamiento, coordinando la acción en beneficio de la nación cubana".

Después de dar debida consideración a tal documento, el Partido Socialista Popular responde a Uds. de esta manera:

Primero: Que acepta el llamamiento contenido en la alocución y se adhiere públicamente al mismo, por entender que la coordinación de esfuerzos constituye una necesidad real del movimiento revolucionario y democrático cubano. Hemos sostenido durante más de seis años —y seguimos sosteniéndolo hoy— que uno de los factores que más han contribuído a la permanencia de la tiranía, hasta aquí, ha sido el de la desunión oposicionista, el de la disgregación y falta de coordinación de las fuerzas revolucionarias y democráticas del país.

Segundo: Que acepta las bases propuestas por Uds. para coordinar la acción.

Tercero: Que, no obstante, entiende y debe decir a Uds. lo siguiente:

—Que las bases señaladas en la alocución debían considerarse solamente como iniciales, pues es su juicio que necesitan completarse con ciertas ideas y determinados planteamientos programáticos y adicionales que atiendan aspiraciones y demandas muy sentidas de nuestro pueblo.

—Que, sobre todo en el terreno de la lucha armada, mientras más estrecha sea la unión, más efectivos serán los resultados; y que, por lo tanto, tiene el firme criterio de que todas las formaciones armadas que hoy luchan contra la tiranía debían unirse en un solo ejército y bajo un solo mando, tanto en Las Villas como en todo el país.

Cuarto: Que hemos adoptado ya las medidas necesarias para cumplimentar nuestra adhesión al pacto del Escambray y hacer efectiva, en lo que a nosotros toca, tal posición.

Fraternalmente de Uds.,

El Partido Socialista Popular

Las Villas,
9 de diciembre de 1958

Fuente: Compendio Las Villas, Ediciones Venceremos, 1965, p. 142.

Anexo 11
Pacto de Unidad con el II Frente

AL PUEBLO DE CUBA

El "Segundo Frente Nacional del Escambray" y la Comandancia Regional del "Movimiento 26 de Julio", convencidos de la necesidad imperiosa de establecer acuerdos para establecer un Frente Unico en la lucha contra la dictadura batistiana en este último esfuerzo realizado por el pueblo de Cuba para su liberación definitiva, ofrecen en este documento destinado a la opinión pública, las bases de un acuerdo que contribuirá a aumentar el empuje de la fuerza libertadora.-

Los territorios administrativos delimitados por las órdenes Militares DOS y TRES de la Comandancia General del Movimiento 26 de Julio en Las Villas permanecen como territorio administrativo del "Segundo Frente Nacional del Escambray", teniendo el Movimiento 26 de Julio derecho a realizar un censo en esas zonas con vista a la realización de la Reforma Agraria, aclarando sin embargo que los derechos sobre los bienes inmuebles confiscados o expropiados por la Revolución, corresponden al "Segundo Frente Nacional del Escambray" y los bienes muebles a la población campesina de la zona, los que serán repartidos por una Comisión Agraria nombrada por acuerdo previo de ambas organizaciones.-

Ambas organizaciones pueden mantener grupos armados en los respectivos territorios administrativos de la otra, debiendo consultar con la Organización que administra un territorio dado para los abastecimientos, y coordinar cualquier acción militar, así como respetar su Reglamento.-

Tomados estos acuerdos por el "Movimiento Revolucionario 26 Julio" y el "Segundo Frente Nacional del Escambray", solo hacemos voto por que nada en el futuro los interfiera y que nuestras fuerzas unidas conjuntamente con las de las demas organizaciones revolucionarias pronto den a Cuba la libertad ansiada por todos.-

Escambray, Diciembre 12 de 1958.-

El Comandante en Jefe de la Región de Las Villas, por el Movimiento 26 de Julio.

El Comandante en Jefe del Segundo Frente Nacional del Escambray.-

Facsimilar del Pacto de unidad con el II Frente.

Fuente: Guevara, Ernesto. *Diario de un combatiente*.-- La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2011. -- p.261.

Anexo 12

Entrevista a testimoniantes vinculados al proceso de formación del Partido Comunista de Cuba en Las Villas. Período de Génesis (1952-1958).

Provincia: _____ Municipio: _____
Testimoniarte: _____ Fecha de Nacimiento: _____
Organización revolucionaria a la que perteneció: _____

Objetivo: Obtener mediante el testimonio determinada información referente a la génesis de la formación del Partido Comunista de Cuba en Las Villas en el período comprendido entre 1952 y 1958.
Cuestionario

1. ¿En cuál organización revolucionaria usted militó o con cuál simpatizó durante la lucha contra la tiranía de Batista? Mencione de ser posible alguna de las acciones desarrolladas.

2. Refiérase al proceso revolucionario que se desarrolla en su territorio a partir de la situación creada en Cuba después del golpe de Estado dado por Batista en 1952, destacando los sucesos más significativos.

3. Menciones por orden de jerarquía algunos de los principales dirigentes de las organizaciones revolucionarias que usted recuerde de la antigua provincia de Las Villas en el período insurreccional.

4. Exprese sus consideraciones con respecto a la unidad de las organizaciones revolucionarias en Las Villas (1952-1958), destacando los períodos más críticos y los de mayor eficacia en tal sentido, así como las causas que lo propiciaron.

5. ¿Quiénes usted considera que fueron los principales líderes que contribuyeron a lograr la unidad de las organizaciones revolucionarias que lucharon contra la tiranía batistiana en Las Villas? ¿Por qué?

6. ¿En qué medida usted considera que la unidad lograda por las organizaciones revolucionarias en el transcurso de la lucha contra la tiranía batistiana, constituye la génesis fundamental de la formación posterior del Partido Comunista de Cuba en Las Villas? ¿Por qué?

Entrevistador: _____ Fecha: _____
Anexar resultados

Anexo 13

Testimoniantes vinculados al proceso de formación del Partido Comunista de Cuba en Las Villas que fueron entrevistados. Período de Génesis (1952-1958).

Provincia: La Habana

	Apellidos y Nombres	Perteneció	Municipio de residencia
1.	Francia Mestre, Rafael	PSP	Playa
2.	Machado Padrón, Margot	MR-26-7	Plaza de la Revolución
3.	Labrador Pino, Pedro A.	MR-26-7	Playa
4.	Oltuski Ozacki, Enrique	MR-26-7	Playa
5.	Pérez Sánchez, Vicente L.	PSP	Diez de Octubre
6.	Rodríguez del Pozo, Guillermo	MR-26-7	Playa
7.	Torres González, Félix	PSP	Habana del Este

Provincia: Villa Clara

	Apellidos y Nombres	Perteneció	Municipio de residencia
1.	Cabrera Portal, Medardo R.	PSP y MR-26-7	Santa Clara
2.	Cortés Pérez, Santiago	PSP	Manicaragua
3.	Díaz Ríos, Amelia	PSP	Encrucijada
4.	Díaz Rodríguez, Ovidio	JS y PSP	Santa Clara
5.	Escalona Berdecia, Mario	MR-26-7	Santa Clara
6.	Florín Herrera, José	PSP	Manicaragua
7.	Medina Pérez, Vidal	PSP	Santa Clara
8.	Pantoja Veitía, Luis Orlando	MR-26-7	Santa Clara
9.	Pérez Duquesne, José María	MR-26-7	Remedios
10.	Pérez León, Sergio	DR-13-M	Manicaragua
11.	Reyes Moreno, Paublino	PSP y MR-26-7	Santa Clara
12.	Sacerio Acebedo, Roberto	DR-13-M	Santa Clara
13.	Urquiza Ceballo, Raúl	JS	Manicaragua

Continúa

Anexo 13

Testimoniantes vinculados al proceso de formación del Partido Comunista de Cuba en Las Villas que fueron entrevistados. Período de Génesis (1952-1958).

Provincia: Cienfuegos

	Apellidos y Nombres	Perteneció	Municipio de residencia
1.	Azorín Izquierdo, Antonio F.	MR-26-7	Cienfuegos
2.	Ferro Valdés, Ilaria	MR-26-7	Abreus
3.	González, Laudelina Z.	MR-26-7	Cruces
4.	Gutiérrez Rivas, Valerio	PSP	Palmira
5.	Pino Tomé, Julio A.	-	Cienfuegos
6.	Sánchez del Sol, Víctor M.	PSP	Palmira

Provincia: Sancti Spíritus

	Apellidos y Nombres	Perteneció	Municipio de residencia
1.	Bejerano Bernal, Gabino	MR-26-7	Sancti Spíritus
2.	Cárdenas García, Miguel	JS y PSP	Cabaiguán
3.	Pérez Oropeza, Israel	PSP	Yaguajay
4.	Pumareda Rodríguez, Idalberto	PSP	Sancti Spíritus
5.	Quiñones Fernández, Sergio	MR-26-7	Yaguajay
6.	Rives Torres, Ridel	MR-26-7	Fomento
7.	Rodríguez Pérez, Orlando	MR-26-7	Yaguajay
8.	Rodríguez Valero, Mario R.	MR-26-7	Cabaiguán
9.	Valdivia Hernández, Víctor	MR-26-7	Taguasco

Anexo 14

Resumen de las principales entrevistas

Entrevista a testimoniantes vinculados al proceso de formación del Partido Comunista de Cuba en Las Villas. Período de Génesis (1952-1958).

Testimoniante: Guillermo Rodríguez del Pozo Nacimiento: 19/11/1929

Organización revolucionaria a la que perteneció: MR-26-7

Lugar de Entrevista: Centro de Estudios de Información de la Defensa. Calle 40, No 4701, esquina 47, Playa, La Habana. Fecha de la Entrevista: 4/7/2008.

Objetivo: Obtener mediante el testimonio determinada información referente a la génesis de la formación del Partido Comunista de Cuba en Las Villas en el período comprendido entre 1952 y 1958.

Cuestionario:

¿En cuál organización revolucionaria usted militó o con cuál simpatizó durante la lucha contra la tiranía de Batista? Mencione de ser posible alguna de las acciones desarrolladas.

Milité primero en el MNR del profesor Rafael García Bárcenas. Se creó el 20 de mayo de 1952, después del golpe de Estado de Batista. Yo recibí la tarea de organizar la juventud del Movimiento en un acto que se hizo en el local de la FEU de la Universidad de la Habana. Posteriormente me ordenaron que me trasladara a Las Villas para organizar la juventud del MNR en esta provincia. Enseguida me puse en contacto con el doctor Allán Rosell Anido. Bárcenas autorizó a que se fundara el MNR en la provincia de Las Villas con la condición de que no tuviera nexos con el gobierno y con los partidos políticos. Se trataba de buscar la base en el Partido Ortodoxo. No obstante, no se rechazó a ningún miembro del PSP (…)

Después que Fidel salió de prisión, establecimos diferentes contactos a través de Faustino Pérez y Armando Hart para lograr la unidad del MNR con el MR-26-7. Recuerdo una de las reuniones que efectuamos en casa de los padres de Melba en la que estuvieron Fidel, Faustino, Melba, Gustavo Arcos Bergnes, Allán Rosell y yo. En este encuentro Fidel me dijo: “vete tú con Arcos Bergnes para que le ayudes a organizar el MR-26-7 sobre la base del MNR”, ya que yo conocía a sus coordinadores provinciales y municipales (…) Otro frente muy importante que se desarrolló en Las

Villas fue el de las Brigadas Juveniles, yo particularmente recluté al joven Quintín Pino Machado que se desempeñó como Secretario General de las mismas en la provincia.

Mencione algunos de los principales dirigentes de las organizaciones revolucionarias o militantes destacados que usted recuerde de la antigua provincia de Las Villas en el período insurreccional.

Algunas de las figuras destacadas del PSP que recuerdo fueron: Ovidio Díaz Rodríguez, Presidente de la Juventud Socialista en la provincia, era un joven muy activo, serio y valiente. Siempre participaba en todas las manifestaciones contra Batista que desarrollaban los estudiantes. Otros miembros del PSP que resaltan en este período fueron el médico Manuel Menéndez Villamil, el abogado José Felipe Carneado que defendía con valentía tanto a los revolucionarios del PSP como a los del MR-26-7. También tuvimos muy buenas relaciones con Pablo Ribalta, Armando Acosta, el doctor Celestino Hernández Robau y los respetados y queridos profesores de la escuela normal de maestros Gaspar Jorge García Galló y Juan Mier Feble.

Del MR-26-7 algunos de los principales dirigentes en diferentes etapas fueron: Gustavo Arcos Bergnes, Santiago Riera, Allán Rosell, Margot Machado Padrón, Enrique Oltuski Ozacki (…) También se destacaron Quintín Pino Machado, Efraín Alfonso y Pepe Medina. En Cienfuegos realizaron una labor meritoria el doctor Serafín Ruíz de Zárate Ruíz y el abogado Osvaldo Dorticós Torrado, en Sancti Spíritus Francisco Menéndez Gattorno, en Remedios Marcelo Salado y Pedro Julio Salado, en Sagua la Grande Mauro García Triana, Ernesto Mora Matienzo y Víctor Bordón Machado, en Santo Domingo Oscar Talleda, Ricardo Uz y en Manacas Julio Chabiano (…)

Con el Directorio Revolucionario mantuvimos excelentes relaciones. Tuvimos el consentimiento del alzamiento de Guillermo Anido *El Bu* y de Raúl Nieves y de otros miembros del MR-26-7 que los autorizamos a incorporarse al DR-13-M, como por ejemplo al abogado Humberto Jorge y a Chiqui Gómez Lubián que fue jefe de Acción y Sabotaje del Directorio en la provincia (…)

Exprese sus consideraciones con respecto a las relaciones existentes entre el MR-26-7 y el PSP en Las Villas en este período.

Realmente cuando tuvimos mayor relación con el PSP fue cuando contactamos con Ovidio Díaz Rodríguez, Presidente de la Juventud Socialista en la Provincia de Las Villas. Nos reunimos dos veces con el PSP en el apartamento de Nuñez Jiménez en un callejón que quedaba entre Marta Abreu y Juan Bruno Zayas. Del PSP participaban en estos encuentros Ovidio Díaz, Armando Acosta, Velásquez que era el Jefe Bélico del PSP, entre otros. Buscábamos unidad de acción, estábamos preparando la huelga del 9 de abril. Los comunistas en ocasiones consideraban que nosotros aplicábamos métodos terroristas, nos criticaban en *Carta Semanal*, por lo que tuvimos ciertos desacuerdos, por lo que no apoyaron lo suficiente la huelga revolucionaria del 9 de abril (…) Posteriormente, resulta significativo el apoyo incondicional que le brindó el PSP en los campos de Yaguajay a la columna invasora dirigida por Camilo Cienfuegos, lo que no hizo Regino Machado que no tuvo una actitud unitaria a pesar de ser un representante del MR-26-7 en esa zona (…) El PSP también envió a las guerrillas que operaban en Las Villas ropa, calzado, alimentos, medicamentos, etc.

¿En qué medida usted considera que la unidad lograda por las organizaciones revolucionarias en el transcurso de la lucha contra la tiranía batistiana, constituye la génesis fundamental de la formación posterior del Partido Comunista de Cuba en Las Villas? ¿Por qué?

La unidad lograda en el transcurso de la lucha contra Batista, fue esencial, facilitó el posterior proceso de formación del PCC en Las Villas, por lo que se debe considerar entre las raíces históricas fundamentales de tan importante proceso. Un ejemplo elocuente lo constituye Arnaldo Milián Castro, Secretario del PSP en Las Villas que continuó siendo después del triunfo de la Revolución el Secretario, primero del PURSC y después de PCC en la provincia.

Testimoniante: Vicente Lorenzo Pérez Sánchez

Organización revolucionaria a la que perteneció: PSP

Lugar de Entrevista: Figueroa. No 422 entre Vista Alegre y Carmen. Municipio 10 de Octubre. Fecha de la Entrevista: 30/6/2008.

Objetivo: Obtener mediante el testimonio determinada información referente a la génesis de la formación del Partido Comunista de Cuba en Las Villas en el período comprendido entre 1952 y 1958.

Cuestionario:

¿En cuál organización revolucionaria usted militó o con cuál simpatizó durante la lucha contra la tiranía de Batista? Mencione de ser posible alguna de las acciones desarrolladas.

Yo ingresé en el PSP en 1941 en una casa en Caibarién, mi oficio era el de tabaquero y me destaqué en las luchas sindicales (…) Leía numerosas revistas y periódicos. Hasta en los lugares más recónditos los comunistas estudiaban detalladamente artículos que reflejaban los principales problemas de Cuba y del mundo con un enfoque marxista en el análisis. Los autores más leídos eran Blas Roca, Pelegrín Torras, Sergio P. Alpízar, Carlos Rafael Rodríguez, Antero Regalado, Romárico Cordero, Mirta Aguirre, Luis Padrón, Juan Marinello y Nicolás Guillén; con sus bellos poemas (…)

En el sindicato tabacalero luchábamos constantemente por el aumento de salarios. En julio de 1951 ni Carlos Prío ni Eusebio Mujal pudieron impedir el amplio movimiento huelguístico que se desarrolló en Las Villas contra la máquina torcedora (…) Las Villas tenía 32 municipios y en los 32 fueron tomados los ayuntamientos por los tabaqueros. El que presidió la lucha abierta contra el gobierno y la patronal fue Faustino Calcines Gordillo con un Frente Único en los que estaban también Dagoberto Sarduy, Vicente Pérez y Carlos Zumaquero (…) En 1955 apoyamos la demanda de los bancarios, la huelga de los azucareros, la lucha de los portuarios donde el puerto de Caibarién marchó a la vanguardia (…)

Mencione algunos de los revolucionarios destacados que usted recuerde de la antigua provincia de Las Villas en el período insurreccional.

Margot Machado Padrón, no había una actividad revolucionaria importante en Las Villas en la que no estuviera presente esta heroica mujer. Otras féminas se destacaron en la lucha como Manuela Alonso, esposa de Juan Mier Febles; María Pérez, esposa de Rafael Francia Mestre; Lolita Rosell e Iraida Rosado, entre otras.

En el MR-26-7 en la provincia resalta la labor desarrollada por Allan Rosell, Guillermo Rodríguez del Pozo, Enrique Oltuski y en Cienfuegos el doctor Serafín Ruíz de Zárate Ruíz, entre otros.

A fines de 1956 la tiranía asesina a dos destacados militantes del PSP: Constantino Pérez y Eladio Rodríguez. A partir de esta etapa se dice que a Israel Tomás Iglesias, Secretario General del PSP le entra cierto pánico debido a la represión que sufrían los comunistas (…)

Otras figuras importantes que se destacan del PSP en este período de luchas fueron Felipe Torres, Rafael Francia Mestre, Wilfredo Velázquez, Faustino Calcine, Armando Acosta, Sandalio Alfonso en Sagua la Grande y los profesores Jorge Gaspar García Galló, Juan Mier Feble y Antonio Nuñez Jiménez, así como el doctor Celestino Hernández Robau, entre otros(…)

Exprese sus consideraciones con respecto a las relaciones del PSP con las demás organizaciones revolucionarias en Las Villas en este período.

A pesar de las diferencias tácticas existentes entre el PSP y las demás organizaciones revolucionarias, no se presentaron fuertes discrepancias con el MR-26-7 ni con el DR-13-M. Es de significar que antes del arribo de las columnas rebeldes a Las Villas, ya existían ciertas relaciones entre las diferentes organizaciones revolucionarias en la provincia que fue un verdadero hervidero revolucionario. En el auge de la coordinación entre las organizaciones revolucionarias se destacaron los municipios de Yaguajay, Cienfuegos, Sancti Spíritus y Trinidad en los que el PSP tenía gran autoridad y prestigio (…) Después de la llegada de las columnas rebeldes a la provincia, se fortaleció el espíritu unitario entre las diferentes organizaciones debido a la labor unitaria que desarrollaron los Comandantes Ernesto Guevara y Camilo Cienfuegos en virtud de la estrategia revolucionaria planteada por Fidel para derrocar a la tiranía de Batista (…)

¿Por qué usted considera que fue decisiva la labor unitaria que desarrollaron los Comandantes Ernesto Guevara y Camilo Cienfuegos en Las Villas?

El Che efectuó más de tres reuniones con los compañeros del MR-26-7 de Las Villas en aras de avanzar en la unidad revolucionaria. Fustigó cualquier vestigio de desunión. Es una verdadera hazaña la creación de dos columnas obreras a iniciativas

del Che y Camilo, por el trabajo tan profundo que desarrollaron en aras del fortalecimiento de la unidad de las organizaciones revolucionarias (…)

¿En qué medida usted considera que la unidad lograda por las organizaciones revolucionarias en el transcurso de la lucha contra la tiranía batistiana, constituye la génesis fundamental de la formación posterior del Partido Comunista de Cuba en Las Villas? ¿Por qué?

En lo concerniente a Las Villas el movimiento revolucionario fue muy fuerte, existieron centros obreros de gran influencia entre las masas que también contribuyeron al fortalecimiento de la unidad de las organizaciones revolucionarias que fueron por naturaleza la principal cantera de la formación del glorioso Partido Comunista de Cuba en la provincia (…)

Testimoniante: Margot Machado Padrón Nacimiento: 24/9/1909

Organización revolucionaria a la que perteneció: MR-26-7

Lugar de Entrevista: Plaza de la Revolución, La Habana.

Fecha de la Entrevista: 3/7/2008.

Objetivo: Obtener mediante el testimonio determinada información referente a la génesis de la formación del Partido Comunista de Cuba en Las Villas en el período comprendido entre 1952 y 1958.

Cuestionario:

¿En cuál organización revolucionaria usted militó durante la lucha contra la tiranía de Batista?

Yo nací el 24 de septiembre de 1909 en el seno de una familia relativamente acomodada en el poblado de Báez. Desde muy joven me identifiqué con la causa de los humildes. A los 18 años comencé a ejercer la profesión de maestra en la Escuela Rural No. 83 del municipio de Santa Clara. Me destaqué en Las Villas en la lucha contra la tiranía de Batista, desempeñando diferentes tareas en la Dirección del Movimiento 26 de julio en la provincia.

¿Quiénes usted considera que ejercieron una gran influencia en la toma de conciencia del pueblo villareño en este período?

En aquella época comunistas como el doctor Gaspar Jorge García Galló, el profesor Juan Mier Febles y el revolucionario José Felipe Carneado, ejercieron una gran

influencia en la divulgación de las ideas marxistas con las masas populares en la que no quedaron exentas las mujeres del territorio (…)

Exprese sus consideraciones con respecto a los contactos que establecieron dirigentes nacionales del MR-26-7 con representantes de la Dirección Provincial en Las Villas.

Resultó muy fructífero para el Movimiento los contactos que establecieron con representantes de la Dirección Provincial, distinguidos dirigentes nacionales de la organización de la talla de Frank País García, Melba Hernández Rodríguez del Rey, Haydée Santamaría Cuadrados y Vilma Espín Guillois, entre otros. Las incursiones de estos dirigentes del MR-26-7 inteligentes, audaces y valientes, no solo contribuyeron a que los sectores comerciales e industriales incrementaran la recaudación de fondos para la lucha, sino también, que las certeras orientaciones dictadas sobre la estrategia de Fidel, canalizaron la lucha del MR-26-7 en Las Villas (…)

A fines de diciembre de 1956 visitaron la capital provincial Frank País García y Faustino Pérez Hernández, con el propósito esencial de reorganizar el MR-26-7. Ambos dirigentes enfatizaron en la necesidad de fortalecer las milicias de acción y sabotaje, el frente obrero, la propaganda, las finanzas y lo más importante: la unidad del movimiento revolucionario en su conjunto. En los contactos con estos destacados dirigentes participaron Osvaldo Rodríguez, Margot Machado, Allán Rosell y Aleida March que ya desarrollaba una importante labor vinculada a la dirección del MR-26-7 en la provincia (…)

La Dirección Provincial del MR-26-7 por indicaciones directas de Frank País García y Faustino Pérez Hernández se refuerza con la designación de Allan Rossell Anido y Margot Machado Padrón como miembros de la misma. Cuando designan a Julio Camacho Aguilera como Jefe de Acción y Sabotaje en el territorio villareño, recibió el apoyo incondicional de parte de los dirigentes provinciales Allan Rosell Anido, Osvaldo Rodríguez Ayala, Margot Machado Padrón, Guillermo Rodríguez del Pozo y otros (…)

En el territorio villareño se llevaron a cabo múltiples actividades dirigidas a sellar la unidad de las fuerzas revolucionarias en las que el Che y Camilo desempeñaron un rol decisivo (…)

¿En qué medida usted considera que la unidad lograda por las organizaciones revolucionarias en el transcurso de la lucha contra la tiranía batistiana, constituye la génesis fundamental de la formación posterior del Partido Comunista de Cuba en Las Villas?

Pienso con frecuencia en los hechos vividos en el transcurso de la lucha contra la tiranía batistiana y tengo la convicción de que la coincidencia de principios, por encima de discrepancias tácticas, entre el PSP, el MR-26-7 y el DR-13-M, fue el factor esencial que favoreció el fortalecimiento de la unidad de estas organizaciones revolucionarias en Las Villas. Fue un paso previo muy importante a la posterior formación del PCC en Las Villas. En el logro de tal propósito se destacaron también las mujeres y jóvenes (…)

Testimoniante: Enrique Oltuski Ozacki Fecha de la Entrevista: 3/7/2008.

Organización revolucionaria a la que perteneció: MR-26-7

Lugar de Entrevista: Ministerio de la Pesca, Playa, La Habana.

Objetivo: Obtener mediante el testimonio determinada información referente a la génesis de la formación del Partido Comunista de Cuba en Las Villas en el período comprendido entre 1952 y 1958.

Cuestionario:

¿En cuál organización revolucionaria usted militó o con cuál simpatizó durante la lucha contra la tiranía de Batista? Mencione de ser posible alguna de las acciones desarrolladas.

Antes del 26 de Julio pertenecía al MNR que dirigía el profesor Rafael García Bárcenas (…) Yo soy de Santa Clara (...) Cuando terminé el bachillerato fui a estudiar a lo Estados Unidos la carrera de Ingeniero Arquitecto, pero venía a Cuba en las vacaciones y mantenía relaciones con antiguos compañeros del bachillerato de Santa Clara con los que compartía criterios en contra del golpe de Estado de Batista (…) Fue a través de mis compañeros de Santa Clara que estudiaban en la Universidad de La Habana que conocí a Armando Hart y a Faustino Pérez que conjuntamente con Guillermo Rodríguez del Pozo se habían incorporado al MNR de Bárcenas (…) En el año 1955 regresé de los Estados Unidos y a través de mis compañeros me incorporé al MR-26-7 (…)

Usted estableció determinadas relaciones con el Partido Socialista y con el Directorio Revolucionario en Las Villas en este período.

Tuve contactos con el PSP en Santa Clara cuando ya tenía ideas progresistas, pero después de entrevistarme con algunos de sus jefes decidí no incorporarme al mismo, porque aunque el PSP tenía ideas políticas muy avanzadas, estaba en contra de la lucha armada y esa es la razón por la cual finalmente me incorporé al MR-26-7 (…)

En enero de 1958 me nombraron Coordinador Provincial del MR-26-7 en Las Villas. En este período nos empeñamos en desarrollar la lucha clandestina en las ciudades y tuvimos contactos con la guerrilla del DR-13-M en el Escambray (…) También tuvimos relaciones con Félix Torres y después del fracaso de la huelga de abril, apoyamos el traslado de la guerrilla de Víctor Bordón para el Escambray. En mi libro *Gente del llano* se puede profundizar más en estos sucesos históricos (…)

Nunca llegamos a constituir una unidad única con el PSP y el DR-13-M, pero sí establecimos coordinaciones para desarrollar determinadas actividades revolucionarias. Es de significar que el pueblo villareño a la organización que más seguía y apoyaba era al MR-26-7 porque el asalto al cuartel Moncada, los planteamientos de Fidel en el juicio y recogidos en *La historia me absolverá*, impregnaron profundamente en la población y esos ideales en la forma en que Fidel los expuso reflejaban ciertamente el verdadero sentir de las masas populares, y posteriormente los hechos del desembarco del Granma, la lucha en la Sierra, consolidaron el apoyo del pueblo al MR-26-7.

Exprese sus consideraciones con respecto a la labor unitaria que desarrolló Ernesto Guevara de la Serna en Las Villas.

En el período en que yo fui coordinador del MR-26-7 en Las Villas, se logró mantener contacto y conexión con las demás organizaciones revolucionarias, pero nunca se logró una integración única. Fue el Che en la etapa final de lucha contra la tiranía, quien se convirtió en el líder de la lucha revolucionaria y las demás organizaciones aceptaron sin dilación el liderazgo del Movimiento 26 de Julio (…)

¿En qué medida usted considera que la unidad lograda por las organizaciones revolucionarias en el transcurso de la lucha contra la tiranía batistiana,

constituye la génesis fundamental de la formación posterior del Partido Comunista de Cuba en Las Villas? ¿Por qué?

A lo largo de la lucha los miembros y dirigentes de las principales organizaciones revolucionarias en Las Villas fueron acercándose al comprender que sus objetivos eran los mismos y ya al triunfo de la revolución estaban creadas las bases para una futura unidad en un Partido único (…)

Se mantuvieron algunas discrepancias de carácter secundaria, pero gracias a la forma en que se fue consolidando la Revolución en el poder, los miembros de las organizaciones revolucionarias, bajo la dirección de Fidel, se fueron integrando en una organización única, hasta que finalmente fue creado el Partido Comunista de Cuba (…)

Testimoniante: Rafael Francia Mestre Fecha de la Entrevista: 2/7/2008.

Organización revolucionaria a la que perteneció: PSP

Lugar de Entrevista: Calle 50, No 3502 entre 37 y 35. Playa, La Habana.

Objetivo: Obtener mediante el testimonio determinada información referente a la génesis de la formación del Partido Comunista de Cuba en Las Villas en el período comprendido entre 1952 y 1958.

Cuestionario:

¿En cuál organización revolucionaria usted militó o con cuál simpatizó durante la lucha contra la tiranía de Batista? Mencione de ser posible alguna de las acciones desarrolladas.

En la etapa insurreccional ocupé diferentes responsabilidades en el PSP en Las Villas. Cuando Arnaldo Milián Castro sustituyó a Israel Tomás Iglesias como Secretario General del PSP en la provincia, se reorganiza el Buró y yo que era el Secretario de la Juventud Socialista, me asignan el cargo de organizador del PSP (…)

¿Cuáles fueron algunos de los principales dirigentes del PSP en la antigua provincia de Las Villas en el período insurreccional?

El Buró del PSP en la clandestinidad lo conformaban: Arnaldo Milián Castro, Secretario General; Rafael Francia Mestre, segundo secretario; Wilfredo Velazquez, organizador; Armando Acosta, atendía la esfera obrera y Félix Torres, atendía al

campesinado (…) Otros cuadros que se destacaron en este período fueron Ovidio Díaz Rodríguez, Vicente Pérez e Ibrahim Eng (…)

Exprese sus consideraciones con respecto a las relaciones del PSP con las demás organizaciones revolucionarias en Las Villas en este período.

El PSP a pesar de las diferencias tácticas con las demás organizaciones revolucionarias, gradualmente fue estrechando los vínculos con las mismas, fundamentalmente con el MR-26-7. Siempre tuvimos el mayor interés en aras de lograr la unidad de los guerrilleros del PSP con los del MR-26-7 en Yaguajay, pero el frenético anticomunismo de Regino Machado obstaculizaba tal propósito. Cuando la columna invasora dirigida por Camilo Cienfuegos arribó a esta zona se le unió incondicionalmente la guerrilla del PSP (…)

El PSP le asignó a Ovidio Díaz la tarea de recorrer el Escambray con el propósito de analizar la compleja situación existente en esta zona y enviarle un informe previo al Che, pero fue apresado por parte del II Frente. Esta misión fue orientada por Osvaldo Sánchez, miembro del Comité Nacional del PSP, lo cual expresa el fortalecimiento del compromiso revolucionario entre el PSP y el MR-26-7 (…)

Numerosos miembros del PSP como Armando Acosta *Erasmo* y Pablo Ribalta *Moisés* vinieron en la columna invasora dirigida por el Che. Posteriormente, enviamos otros miembros del Partido como el doctor Antonio Nuñez Jiménez y Cidroc Ramos para los Frentes de combates constituidos en la provincia. El PSP de acuerdo a sus posibilidades, envió logística y medicamentos a las columnas invasoras. Recibimos preparación militar para la organización del Frente Norte de Las Villas y el PSP tenía movilizados alrededor de 30 militantes de la Juventud Socialista dispuestos a combatir, entre otras tareas importantes que demuestran el fortalecimiento de la unidad de los miembros de las diferentes organizaciones revolucionarias en la provincia (…)

¿Cuáles fueron algunos de los líderes que más contribuyeron al fortalecimiento de la unidad de las organizaciones revolucionarias en Las Villas?

Los líderes que más contribuyeron al fortalecimiento de la unidad de las organizaciones revolucionarias en Las Villas fueron: El Che, Camilo, Milián, Faure

Chomón, entre otros. No obstante, debemos destacar que el Che y Camilo marcharon en la vanguardia en esta compleja tarea (…)

¿En qué medida usted considera que la unidad lograda por las organizaciones revolucionarias en el transcurso de la lucha contra la tiranía batistiana, constituye la génesis fundamental de la formación posterior del Partido Comunista de Cuba en Las Villas? ¿Por qué?

La unidad de las organizaciones revolucionarias fue decisiva para la creación posterior de las ORI, el PURSC y el PCC en Las Villas, independientemente de algunas posiciones sectarias que tuvimos que enfrentar con suficiente madurez política, gracias a las certeras orientaciones de Fidel (…)

Testimoniante: Ovidio Díaz Rodríguez Fecha de la Entrevista: 11/12/2007.

Organización revolucionaria a la que perteneció: PSP

Lugar de Entrevista: Empresa de Cometales. Santa Clara. Villa Clara.

Objetivo: Obtener mediante el testimonio determinada información referente a la génesis de la formación del Partido Comunista de Cuba en Las Villas en el período comprendido entre 1952 y 1958.

Cuestionario:

¿En cuál organización revolucionaria usted militó o con cuál simpatizó durante la lucha contra la tiranía de Batista? Mencione de ser posible alguna de las acciones desarrolladas.

Primero fui militante de la Juventud Socialista en Cruces. Es decir, cuando se produce el golpe de Estado de Batista yo militaba en esa organización. En el año 1954 fui promovido al Buró Provincial de la Juventud Socialista en Las Villas. A partir de septiembre de 1956 asumí la responsabilidad de Presidente de la organización juvenil en la provincia y también era miembro del Buró Provincial del PSP (…)

Las acciones que desarrollaba el PSP en esa época estaban dirigidas a la formación de la conciencia antiimperialista de nuestro pueblo, emprender acciones contra la tiranía; fundamentalmente lucha de masas, tareas dirigidas a la organización de la Juventud Martiana, así como el desarrollo del pensamiento marxista (…) Otras de las actividades que dirigió el PSP fueron las manifestaciones estudiantiles, las huelgas de los obreros azucareros y tabacaleros, la marcha de las antorchas en las principales

ciudades, entre otras tareas (…) La Juventud Martiana fue un movimiento muy bonito que se desarrolló en Las Villas. Los jóvenes pertenecían a la Sociedad Juvenil Cultural José Martí (…) La Juventud Martiana estaba organizada en varios municipios y poblados, destacándose Jaragüeca y Zaza del Medio (…)

Refiérase a los aspectos más significativos del proceso revolucionario que se desarrolla en el territorio a partir de la situación creada después del golpe de Estado de Batista.

Después del golpe de Estado el PSP se convierte en una organización ilegal por lo que pasa a la clandestinidad. Los esbirros asaltan el periódico nacional, la emisora de radio, los sindicatos, las oficinas del PSP. Posteriormente, vienen las acciones del Moncada. También son arrestados dirigentes del Partido porque los vinculan a estos sucesos. En este período el esfuerzo principal del PSP se concentra en lograr la unidad. Existían los partidos políticos tradicionales. El PSP tenía concebido lograr determinada proximidad con el Partido Ortodoxo que tenía fuerzas más serias que los demás partidos, así como con los Auténticos. Es decir, buscar una posible unidad para enfrentar a Batista (…) A partir de 1954, cambia esa línea de trabajo debido al debilitamiento de esos partidos, y dirige los mayores esfuerzos a crear Comités de diversa naturaleza, buscando en esencia la unidad del pueblo (…)

El PSP seguía la línea de la lucha de masas. ¿Cómo materializaba esa línea?: uniendo fuerzas; tanto de las organizaciones políticas como estudiantiles, creando Comités de lucha antiimperialista, fomentando entre los campesinos organizaciones por reivindicaciones económicas, organizando entre los colonos Comités de lucha para exigir al gobierno los derechos azucareros. Dirigía a los obreros para que lucharan por las reivindicaciones que Jesús Menéndez había conquistado: el pago del diferencial azucarero, lucha contra las rebajas de cuotas azucareras, contra el proyecto norteamericano de construir el canal vía Cuba (…) La esencia de la lucha del PSP perseguía implantar acciones que pudieran desarrollar los diferentes sectores en aras de exigir demandas que finalmente desembocarían en una huelga general revolucionaria que desatara una insurrección popular, es decir: huelga de azucareros de bancarios de tabacaleros (…) La posición del PSP no coincidía con la del MR-26-7 debido a que el Partido no desarrollaba como táctica la acción militar (…)

A finales de 1956 se produce cierto debilitamiento del PSP en la provincia. En este período el Secretario General de la organización Israel Tomás Iglesias abandona la dirección del PSP, no fue un traidor, pero se le metió el terror en el cuerpo debido a la feroz represión (…) Posteriormente, la Dirección Nacional del PSP designa a Arnaldo Milián Castro como Secretario General, reanimándose inmediatamente el trabajo partidista en Las Villas.

¿Cuáles fueron algunos de los principales dirigentes o militantes destacados del PSP de la antigua provincia de Las Villas en el período insurreccional?

Los principales dirigentes del PSP en Las Villas en este período tan complejo fueron: Israel Tomás Iglesias que se desempeñó como secretario General hasta finales de 1956 y posteriormente lo sustituye Arnaldo Milián Castro. Los demás cuadros partidistas fueron Wilfredo Velazquez, Organizador; Rafael Francia Mestre, Propaganda; Armando Acosta Cordero, Movimiento Obrero; Félix Torres González, Movimiento Campesino y Ovidio Díaz Rodríguez, Presidente de la Juventud Socialista. Existían otros miembros que eran personalidades públicas y los que más la tiranía encarcelaba. Entre los mismos se encontraban el doctor Jorge Gaspar García Galló, profesor de la Universidad Central; Juan Mier Feble, profesor de la Escuela de Economía; Fausto Vilches, profesor de la formadora de maestros y los doctores Celestino Hernández Robau y Manuel Villamil. En la JS se destacaron Ibrahim Eng Naranjo, Juan Manuel Rey, Onelio Cabrera, Héctor Rodríguez que muere cumpliendo una misión del PSP y muchos jóvenes más (…)

Exprese sus consideraciones con respecto a la unidad de las organizaciones revolucionarias en Las Villas en este período.

Las Villas era un mosaico político-revolucionario (…) Existía el PSP de gran prestigio y fuerza; el MR-26-7, organización líder que llegó a tener una gran fuerza debido a que contaba con personalidades recias. Se desarrolla también el Directorio Revolucionario con los estudiantes en la medida en que van desarrollándose las guerrillas. En Yaguajay había dos guerrillas, una del MR-26-7 encabezada por un furibundo anticomunista y otra del PSP dirigida por Félix Torres González. La actitud anticomunista de Regino Machado frenó la fusión de ambas guerrillas (…) En el Escambray también se presentaban las pugnas entre la guerrilla del DR-13-M dirigida

por Faure Chomón y el Segundo Frente encabezado por Eloy Gutiérrez Menoyo que mantuvo una actitud divisionista y traidora. La Organización Auténtica tenía algunos guerrilleros muy vinculados al Segundo Frente (…)

En 1958 en el seno del MR-26-7 en Las Villas, existían fuerzas de izquierda y fuerzas de derecha. Algunos representantes del ala izquierda tuvieron estrechos vínculos con el PSP y con la Juventud Socialista como Felipe Denis, Felipe Fernández, Margot Machado, entre otros. Los principales representantes anticomunistas del ala derecha fueron Joaquín Torres y Víctor Paneque (…)

No había unidad, la expresión más evidente lo constituye el fracaso de la huelga del 9 de abril (…) A partir del arribo de las columnas invasoras comandadas por el Che y Camilo, comienza verdaderamente a forjarse la unidad entre las organizaciones revolucionarias en el territorio villareño (…)

¿Por qué el PSP no participó en la firma del Pacto del Pedrero?

El 1ro. de diciembre de 1958 se produce la firma del Pacto del Pedrero por parte del MR-26-7 y el DR-13-M. El PSP no participa en la firma del mismo debido a que previamente el Che me había indicado, como enlace del PSP que era con la columna guerrillera, que le expresara al Buró del PSP que se iba a firmar el Pacto de Unidad. El Che recomienda por un problema táctico que no aparezca el PSP en la firma del Pacto, sino que se adhiera posteriormente al mismo. Milián estuvo plenamente de acuerdo con la propuesta del Che. En base a dicha petición, el PSP en días posteriores edita un documento adhiriéndose al Pacto de unidad (…)

¿En qué medida usted considera que la unidad lograda por las organizaciones revolucionarias en el transcurso de la lucha contra la tiranía batistiana, constituye la génesis fundamental de la formación posterior del Partido Comunista de Cuba en Las Villas?

En la etapa final de lucha contra la tiranía batistiana en el territorio villareño se va forjando la unidad de las organizaciones revolucionarias, fundamentalmente en las zonas de guerra. Esta realidad y la presencia del Che y de Camilo con posiciones de izquierda, dejaron una fuerte impronta en la provincia, muy favorable para que se desarrollara con éxito el proceso de formación del PCC a partir de la fusión de las principales organizaciones revolucionarias (…)

Testimoniante: Eugenio Urdambidelus López Nacimiento: 14/9/1937

Organización revolucionaria a la que perteneció: MR-26-7

Lugar de Entrevista: Calle 25, No. 162, Apto 500 entre Infanta y O, Vedado, La Habana. Fecha de la Entrevista: 9/4/2008.

Objetivo: Obtener mediante el testimonio determinada información referente a la génesis de la formación del Partido Comunista de Cuba en Las Villas en el período comprendido entre 1952 y 1958.

Cuestionario:

¿En cuál organización revolucionaria usted militó o con cuál simpatizó durante la lucha contra la tiranía de Batista? Mencione de ser posible alguna de las acciones desarrolladas.

Yo provengo de una familia acomodada de San Juan den los Yeras, por lo que tuve la oportunidad de estudiar en el Colegio Hermanos Maristas. Posteriormente estudié en la Universidad Central de Las Villas la carrera de Contador Público.

La primera acción revolucionaria que hice fue en la Huelga del Diferencial Azucarero del año 1955. En mi pueblo organizaron el acto para la huelga Armando Fleites, Conrado Bécquer y Conrado Rodríguez, los cuales participaron en la misma. Así empecé, luchando contra mis propios intereses de clases (…)

¿Cuáles fueron algunos de los principales dirigentes estudiantiles o juveniles que se destacaron en ese período de lucha contra la tiranía en Las Villas?

En 1956 creamos en la Universidad de Las Villas el Comité de lucha de la Asociación de alumnos de Ciencias Comerciales con el propósito de crear la FEU. Había dos grandes líderes: Ramón Pando Ferrer y Antonio Larralde Pineda (…) La primera tarea que nos asignaron fue cerrar la Universidad el 27 de noviembre de 1956 (…) El primer jefe del Directorio Revolucionario fue Chiqui Gómez Lubián que estaba muy ligado al MR-26-7, por lo que propone que sea Pando Ferrer el que se haga cargo del Directorio Revolucionario (…)

Quintín Pino Machado era el Jefe de las Brigadas Juveniles del 26 de Julio y cuando visita a mi pueblo, yo ingreso en las mismas (…)

El 22 de mayo de 1957 el Comité pro-FEU, toma la Universidad Central y expulsa de la misma al Secretario General y a varios decanos que se oponían a la constitución de la FEU en dicho centro estudiantil (…)

¿Quiénes influyeron en la toma de conciencia de los estudiantes en este período?

Numerosas personalidades influyeron en la toma de conciencia de los estudiantes villareños en la Universidad y otros centros estudiantiles, pero no se pueden dejar de mencionar a Jorge Gaspar García Galló, Juan Mier Feble y Antonio Nuñez Jiménez (…)

Exprese sus consideraciones con respecto a la unidad de las organizaciones revolucionarias en Las Villas en este período.

La unidad de las organizaciones revolucionarias en Las Villas fue un proceso muy complejo que avanza, con pasos firmes y seguros, a partir de la materialización consecuente por el Che de la estrategia de lucha concebida por Fidel para derrotar a Batista. El Che fue el artífice de la unidad en Las Villas (…)

¿En qué medida usted considera que la unidad lograda por las organizaciones revolucionarias en el transcurso de la lucha contra la tiranía batistiana, constituye la génesis fundamental de la formación posterior del Partido Comunista de Cuba en Las Villas?

Considero que la unidad lograda por las organizaciones revolucionarias en el transcurso de la lucha contra Batista, sí forma parte de la génesis de la formación del PCC en Las Villas. El ejemplo más evidente es Arnaldo Milián Castro que pasó todas las pruebas: era el Secretario del PSP y después del triunfo de la Revolución, dirigió todo el proceso de formación del PCC en la provincia y continuó siendo el Secretario General de la nueva organización partidista (…)

Testimoniante: Félix Torres González

Organización revolucionaria a la que perteneció: PSP

Lugar de Entrevista: Calle 1ra, No. 393 entre Segunda y tercera. Zona Boca Ciega. Guanabo. La Habana. Fecha de la Entrevista: 10/4/2008.

Objetivo: Obtener mediante el testimonio determinada información referente a la génesis de la formación del Partido Comunista de Cuba en Las Villas en el período comprendido entre 1952 y 1958.

Cuestionario:

¿En cuál organización revolucionaria usted militó o con cuál simpatizó durante la lucha contra la tiranía de Batista? Mencione de ser posible alguna de las acciones desarrolladas.

Yo ingresé en el PSP en 1934, en la finca Las Llanadas, territorio perteneciente al barrio de Mayajigua del municipio de Yaguajay. Esta zona tuvo una rica y vieja tradición de lucha revolucionaria, tanto en las gestas independentistas del siglo XIX como en la seudorrepública (…)

En el período de lucha contra Machado me incorporé a un grupo de insurrectos bajo las órdenes de mi hermano Alberto. En el monte permanecimos hasta ver la caída del Asno con Garras. En todo ese período cobraron gran auge las luchas obreras revolucionarias, las huelgas y movimientos agrarios en gran escala. En varios lugares, a nivel de base, se crearon sindicatos y organizaciones comunistas. Se distribuía de forma clandestina mucha propaganda marxista: libros, revistas, periódicos, banderas rojas y otras, que recibíamos a través de la estación del ferrocarril de Meneses, por lo que adquirimos ciertas nociones de comunismo. (…) El trabajo de masas del PSP fue tan intenso en Yaguajay, a tal punto, que ganamos las elecciones de 1944, por lo que obtuvimos la alcaldía municipal y la mayoría de los escaños de concejales, nadie nos pudo arrebatar más el poder, salvo el golpe militar del 10 de marzo de 1952 (…)

¿Por qué el PSP organiza su propia guerrilla en las cercanías de Yaguajay?

La guerrilla en Yaguajay se fomenta por una necesidad objetiva, debido a que la persecución de los comunistas en esa zona fue muy intensa, por lo que tuvieron que refugiarse en el monte. El Partido Socialista, cuando todavía no había tomado la decisión de aprobar oficialmente la creación de la guerrilla, ya tenía comunistas de Sancti Spíritus, Cabaiguán y de otros lugares cercanos, en la guerrilla que se organiza en la zona de Yaguajay (…) Estos guerrilleros del PSP no se incorporan a la guerrilla del 26 de Julio existente en Yaguajay, debido a la posición anticomunista de Regino Machado, jefe de la guerrilla del MR-26-7, que exigía como requisito para incorporarse

a su tropa, la renuncia a pertenecer al PSP, por lo que los militantes revolucionarios no iban a renunciar a sus principios y deciden organizar su propia guerrilla (…) Regino Machado mantuvo una actitud terca, fría, anticomunista; tal es así que este individuo no recibe a la columna invasora de Camilo Cienfuegos, sino que fue nuestro destacamento guerrillero, el que la recibe con gran entusiasmo y se subordina incondicionalmente a las órdenes de Camilo que en consecuencia con la estrategia unitaria de Fidel, la integra en el llamado Frente Norte de Las Villas (…)

¿Qué significación tuvo la llegada de Camilo Cienfuegos a la zona norte de la antigua provincia de Las Villas?

La llegada de Camilo Cienfuegos a la zona norte de Las Villas tuvo una gran significación, ya que impulsó notablemente el avance del movimiento unitario en la región. Camilo por su origen y convicciones revolucionarias, comprendió que simultáneamente con la lucha armada, resultaba imprescindible organizar a los trabajadores y campesinos de la zona, tarea que le asignó fundamentalmente a los miembros del PSP (…) Camilo Cienfuegos en la zona norte de Las Villas también cristalizó la unidad de las fuerzas revolucionarias con el apoyo incondicional del PSP. Así, mientras se liberaban los poblados y se trazaban nuevos planes, se realizaban asambleas obreras y campesinas que contribuyeron a forjar la unidad de los revolucionarios. El ejemplo más elocuente lo fue la Conferencia Azucarera efectuada los días 20 y 21 de diciembre de 1958 en el poblado de General Carrillo.

¿En qué medida usted considera que la unidad lograda por las organizaciones revolucionarias en el transcurso de la lucha contra la tiranía batistiana, constituye la génesis fundamental de la formación posterior del Partido Comunista de Cuba en Las Villas? ¿Por qué?

Considero que fue decisiva para que se desarrollara sin contratiempo la formación de un nuevo Partido Comunista en la provincia, cualitativamente superior al anterior (…)